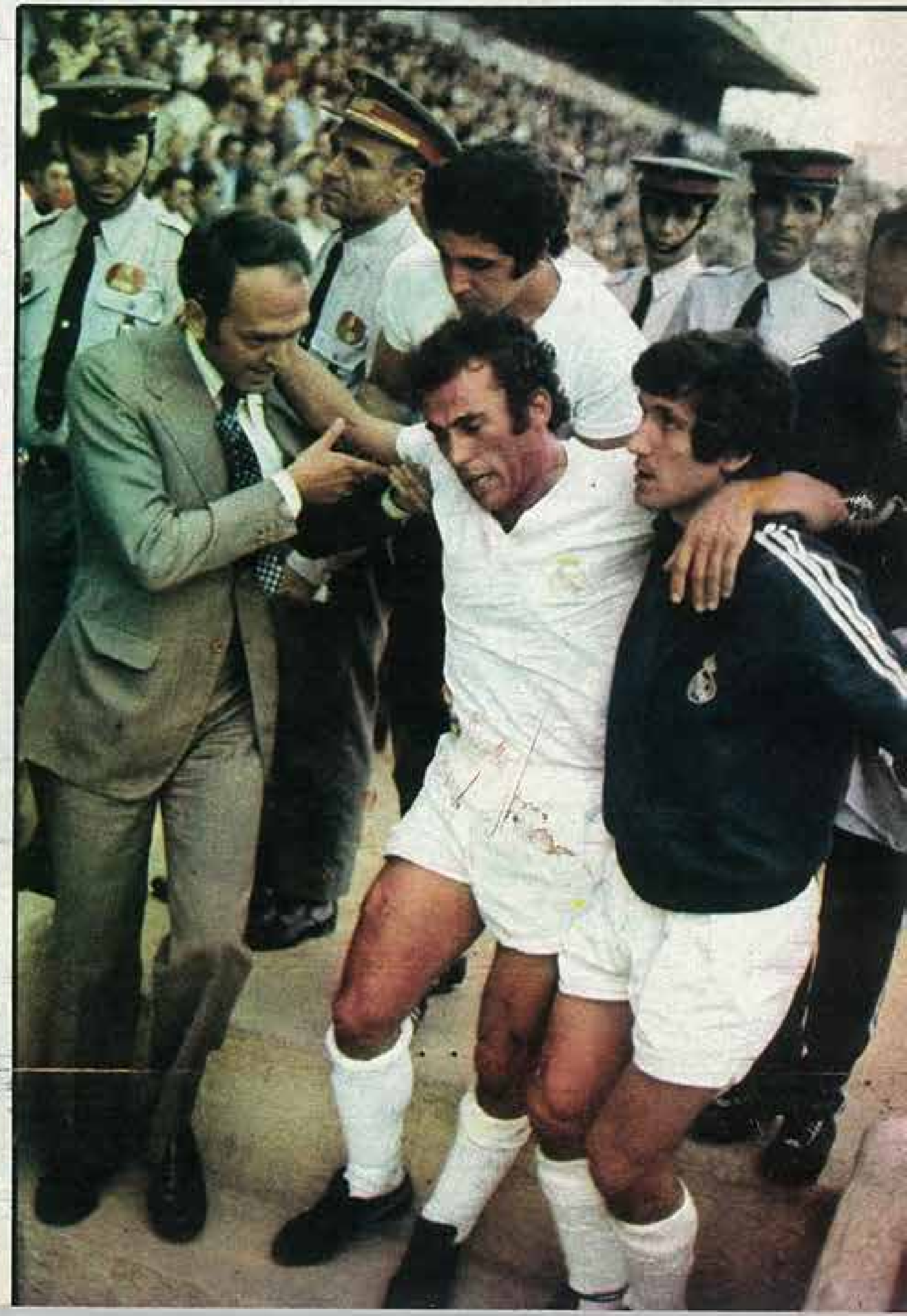
NUM. 160 • 11 DE JUNIO DE 1974 • 15 PTAS.

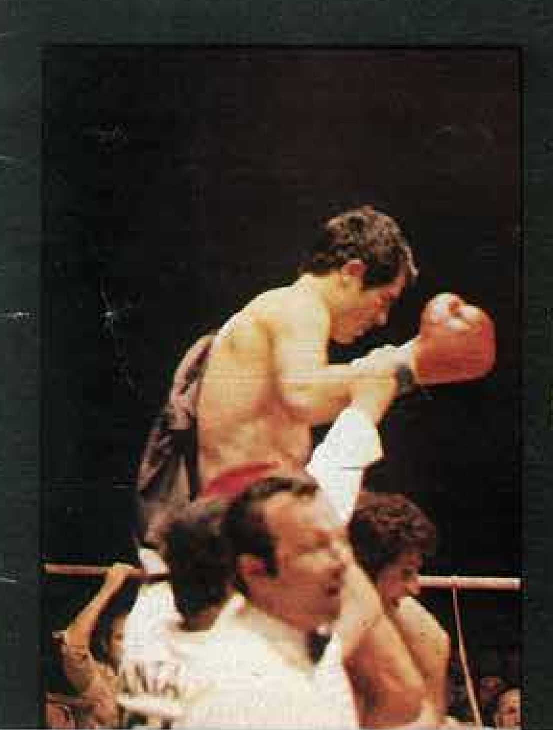
as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

RUMBO A LA SEMIFINAL

Con su triunfo, por dos a cero, ante el Zaragoza y, sobre todo, por la lección de fútbol-arte en el primer tiempo, el Atlético de Madrid puede y debe clasificarse para las semifinales. Por su parte, el Madrid, con su valioso empate en Granada, tiene muchas posibilidades de seguir adelante en la Copa del Generalísimo. Arriba, el segundo gol marcado por Luis al Zaragoza; a la derecha, Amancio, con la pierna inflamada por la violenta entrada de Fernández, es retirado del campo. La lesión es grave y quizá obligue al madridista a retirarse del fútbol.—Fotos J. Gálvez y A. Vega.





VENCIO, POR PUNTOS, A KECHICHIAN

DURAN

CAMPEON EUROPEO DE LOS SUPERWELTERS

Tras quince asaltos, Durán ganó, por puntos, a Jacques Kechichian, con lo que nuestro compatriota arrebató el título de campeón europeo de los superwelters al francés. En la fotografía de A. Vega vemos al nuevo campeón a hombros de los entusiastas.

NIEVES EVITO LA GOLEADA

Fue, sin duda, el portero zaragocista el héroe del encuentro. Gracias a él los pupilos de Carriega no encajaron media docena de goles. Le marcaron dos, sí, pero evitó con paradas prodigiosas, con [illegible] despejes [illegible] entrara más veces en su meta. En dos de los grabados le vemos deteniendo disparos de Irureta y de Luis, y en el otro se aprecia cómo vigila la trayectoria del esférico, que saldría fuera.
Fotos Gabriel.







DALE AL BALON

HABLAMOS de Granada. De la Alhambra. Del Generalife. Del Darro y del Genil. De la Torre de la Vela. De la Capilla Real, donde reposan Isabel y Fernando. De las bellezas mil de la ciudad. Y alguien recordó los versos de Icaza:

Dale limosna, mujer,
que no hay en el mundo nada
como la pena de ser
ciego en Granada.

Entonces, el madridista de la tertulia, improvisó:

Dale al balón, Real Madrid,
que no hay en la Copa nada
para hacerme a mí feliz
como tu empate en Granada.

—Si hay que versificar —dijo el atlético—, dejarme a mí también.

Y, dado el consentimiento, dijo:

Dale al balón, rojiblanco,
mira al hincha cómo goza
al ver, ni cojo ni manco,
que bates al Zaragoza.

El barcelonista pidió plaza. Se la concedimos.

Dale al balón, azulgrana,
que en ese primer embate,
en Sarriá fuiste por lana
y has conseguido un empate.

Otro contertulio era grancanario.

—Yo también hago ripios —dijo—. Así es que dejarme...

Y le dejamos, claro. Y dijo:

Dale al balón, tú, canario,
que en la primera batalla,
enfrentado a tu adversario,
has empatado en Mestalla.

Y, por su parte, el imparcial, apostilló:

Dale al balón, futbolista,
y si aspiras a ganar
y pasar a finalista,
tendrás mucho que luchar;
que nadie, a primera vista,
es fácil de eliminar,
y no hay victoria prevista
en los «matchs» que hay que jugar.

R. de V.



EL RAYO, A SALVO

Con su goleada al Langreo —cinco a cero— se puede dar por seguro que el Rayo Vallecano ha salvado la promoción y el año próximo continuará batiéndose en Segunda División. En la fotografía de J. Gálvez vemos un disparo de Benito sobre la meta de Giráldez. Pero el balón salió fuera.



TERMINO EL GIRO

MERCKX, VENCEDOR; FUENTE, REY DE LA MONTAÑA

Ya se sabe que la «pájara» —ese desfallecimiento inoportuno— hizo perder a Fuente las posibilidades —muchas— de proclamarse campeón absoluto del Giro. Ganó Merckx, pero nuestro compatriota —por cuarta vez— ha sido rey de la montaña. En el grabado, los dos grandes ciclistas.



AÑO IV - NUM. 160
11 de junio de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. — 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.





El Atlético de Madrid realizó frente al Zaragoza, en el primer partido de los cuartos de final de la Copa, media hora de auténtico fútbol-arte. Luego, el juego de los rojiblancos decayó bastante y el resultado final fue de dos goles a cero, cuando a punto estuvieron de conseguir una goleada. En la fotografía, el primer tanto del Atlético, marcado por Salcedo.



Luis fue una de las figuras de los «colchoneros». El veterano jugador realizó un fútbol excelente y además marcó el segundo gol de su equipo. En esta imagen aparece rematando de cabeza sobre la portería de Nieves.

MEDIA HORA DE FUTBOL-ARTE



Leal, que sustituyó a Salcedo, lesionado, disputa un balón al capitán zaragocista, Violeta, con ventaja para este último, que consigue despejar el esférico.



Irureta remata de cabeza sobre la portería zaragocista pese a la oposición de un contrario. La jugada, sin embargo, no tendría consecuencias de cara al marcador.

Nieves fue la gran figura del partido. El meta maño salvó a su equipo de una goleada al desviar balones que llevaban marchamo de gol. En esta ocasión se hace con el esférico antes de que Gárate llegue al remate

DEL ATLETICO DE MADRID



Lío ante el portal del Zaragoza. Violeta despeja el balón con Nieves caído en el suelo y Luis al acecho de un posible remate.



Salcedo se interna en el área maña tras desbordar por velocidad a Royo, que nada pudo hacer en esta ocasión para frenar al jugador atlético.—Fotos: J. Gálvez.

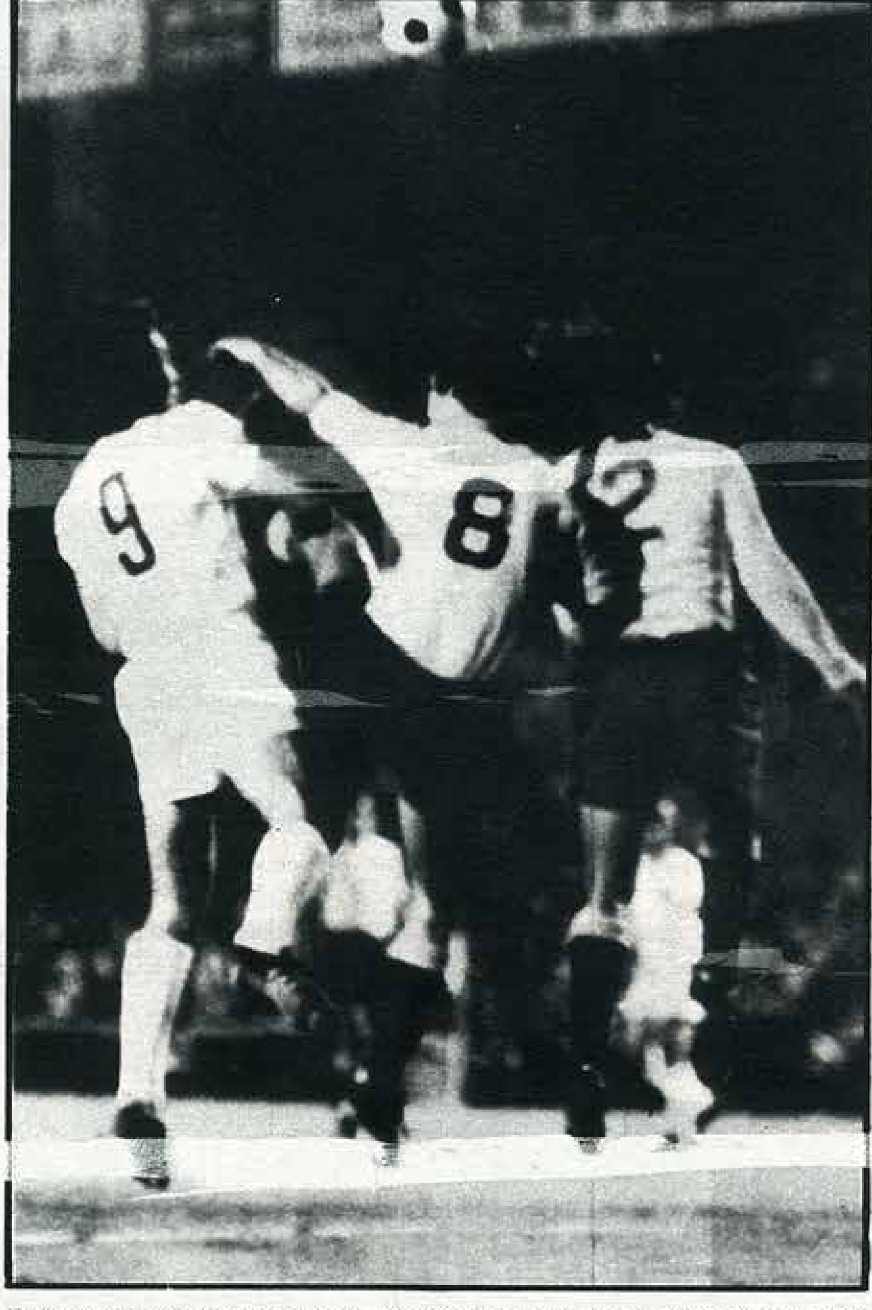
EN LAS PALMAS SE DECIDIRA



Aquí tuvo una oportunidad de triunfo el equipo canario, pero Germán tiró mal y el balón salió fuera.



Claramunt y Hernández, ambos con calificación de notable, se disputan un balón.



El Valencia era favorito en el primer encuentro de la eliminatoria. Pero la U. D. Las Palmas consiguió el empate. En el grabado, el delantero centro valencianista remata sin resultado.



Los valencianos tuvieron más ocasiones de marcar que sus rivales, pero faltó puntería, como en este disparo de Planelles.

EN GRANADA NO HUBO GOLES



Pirri despeja una jugada de peligro para el área madridista.



Avance de Santillana sin consecuencias de cara al marcador.



Miguel Angel detiene un balón que intentaba rematar Porta.



Izcoa batido y oportuno despeje de un defensa local.—Fotos A. Vega, enviado especial.

EMOCION EN LOS CARMENES



El Real Madrid consiguió un valioso empate a cero en Los Cármenes, en un partido en el que predominó la emoción. En la fotografía, Aguilar, obstaculizado por un contrario de forma poco ortodoxa, falla un remate de cabeza a pase de Del Bosque.



Miguel Angel se lanza valientemente a los pies de Lorenzo y le arrebata el balón cuando éste estaba completamente solo ante el meta madridista



José Luis disputa un balón de cabeza a Chirri. El lateral «merengue» resuelve con su acción una jugada de cierto peligro para su portería.



Rubiñán corta un avance de Porta en el área madridista. Velázquez, Pirri, José Luis, este último tapado, y Jaén, observan la jugada prestos a intervenir si fuera necesario.
Fotos: A. Vega, enviado especial.

El último capitán blanco

IGNACIO ZOCO CUENTA SU VIDA



Decisión y brío fueron las características de Zoco a lo largo de su carrera futbolística.

«DE CHICO TENIA FAMA DE TRAVIESO, DE ROBAPERAS Y DE MATAGALLINAS»



Escribe: LOMANA
Fotos: MACARIO
y archivo de «as»



EN Garde, un pueblecito del Pirineo navarro, vino Zoco al mundo cuando concluía el mes de julio de 1939. Don Daniel y doña Carmen Esparza recibían entonces el cuarto fruto de su matrimonio, el tercer varón, al que precedían, por orden de edad, María Santos, Ricardo y Javier, y al que seguiría, años más tarde, para completar la familia numerosa, Pedro Mari.

–¿Cómo es Garde, Zoco?

–Un pueblo muy bonito. Y lo digo sin ninguna pasión, aunque sea mi pueblo; una aldea pequeña, a noventa y cinco kilómetros de Pamplona, metida en el valle del Roncal, con no más de quinientos habitantes.

–¿Cómo es la gente de Garde?

–Son pequeños ganaderos y madereros. Muy buena gente.

–Y de esas buenas gentes era la familia de Zoco.

–Bueno, mi padre era el secretario del Ayuntamiento. Lo fue hasta que se jubiló, hace muy pocos años, tras haber cumplido curenta y un años de servicios.

–¡Vaya!, Zoco era el niño bien del pueblo.

–Zoco era Ignacio. Un crío más. Tal vez el que tenía más fama de travieso. El que junto a Domingo, José Pío, Silvestre, Joaquín, José y otros se iba a robar peras o matar alguna gallina. Eran las cosas normales que se hacen de chavales. Sin demasiada importancia y sin ninguna malicia –confiesa casi avergonzado Zoco–. Porque yo sé que en mi pueblo me quieren y me seguirán queriendo, y esto es para mí uno de mis mayores timbres de gloria.

–¿Ha vuelto usted a Garde?

–¡Cómo si he vuelto a Garde! Siempre he ido allí a pasar mis vacaciones mientras han estado mis padres. Los quince, veinte o treinta días que me daba el club los pasaba en Garde junto a mi familia y junto a mis compañeros de infancia, que siguen siendo mis mejores amigos. Eso sí, en San Fermines, me trasladaba a Pamplona.

AFICION POR LA PELOTA

Garde, con sus calles empinadas y desiguales, era un buen marco para las locas carreras de los muchachos, para su ade-

«UN RELIGIOSO QUISO LLEVARME AL SEMINARIO, PERO A MI NO ME TIRABA AQUELLO»



Otro de los equipos osasunistas en que formó Zoco.



Una formación clásica del Osasuna: Celdrán; Egaña, Salvador, Zubiarre; Zoco, Carlos; Recalde, Félix Ruiz, Sabino, Fusté y Cerdán.

cuada formación física. Esta geografía arisca y abrupta constituía, sin embargo, un obstáculo para la práctica de los deportes reglamentados, e Ignacio, Domingo, José Pío, Silvestre, Joaquín, José y sus rivales habían de meterse en el frontón techado donde le daban a la pelota en el tiempo que les dejaban libres sus tareas escolares.

—De no haberse metido el fútbol por medio —asegura Zoco al hilo del magnetófono— estoy seguro de que hubiera llegado a ser un pelotari destacado. El frontón era mi pasión y mi entretenimiento constante por aquellas fechas, y en el frontón, en la pelota a mano, había adquirido una extraordinaria destreza. Lástima que después, tras mi llegada a Madrid, no haya podido practicar el deporte popular de mi tierra, ni haya tenido tampoco la oportunidad ni el tiempo suficiente para, al menos, haber visto en acción a los grandes manomanistas.

—De cuando en cuando se arremangará la camisa, supongo.

—No, son muchos los años sin haber practicado este deporte, y ahora, en cuanto trato de jugar un poco, se me pone la mano tan hinchada que no puedo darle a la pelota. Por otra parte, los integrantes de la plantilla del Real Madrid tenemos la prohibición expresa por parte del club de practicar cualquier otro deporte que no sea el fútbol. Si algo he jugado, ha sido a paleta, también en Garde, durante las vacaciones de verano.

AMBIENTE FAMILIAR

Al amparo de las gentes sencillas y religiosas, bajo el ambiente familiar que dirige don Daniel y amasa doña Carmen, fueron pasando los años infantiles de Ignacio, ese tiempo feliz que estalla entre las manos.

—Todos los días, por la mañana, lo primero era ir a misa; luego, a la escuela. Por la tarde, a las cinco, dejábamos las clases; pero ya sabíamos que a las ocho había que estar en el rosario.

—¿Zoco reza ahora, cada día, el rosario en casa?

—Desgraciadamente, no.

—¿Sigue acudiendo a misa?

—Por descontado; eso sí.

Y el capitán blanco ha tomado la palabra para impugnar esa caricatura que se hace sobre la honda y noble raza de su tierra.

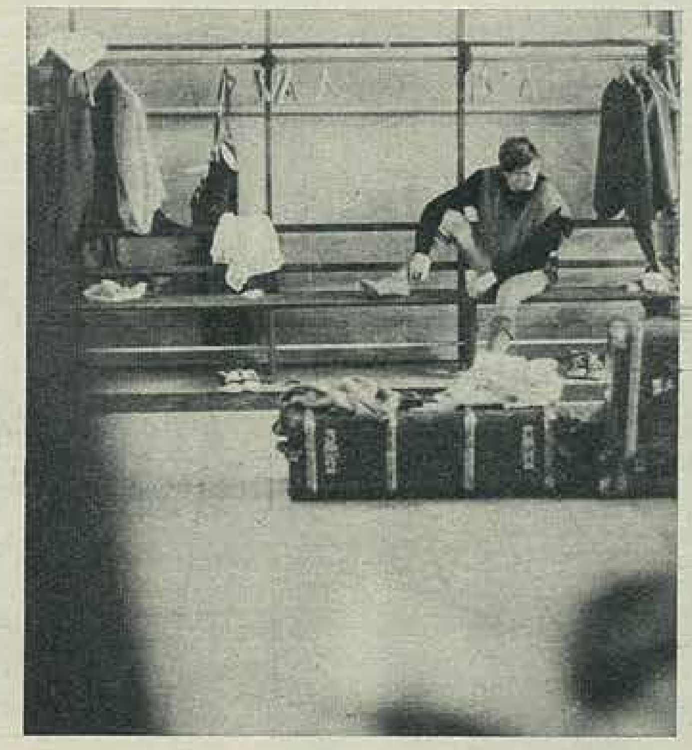
—Hay una fama extraña sobre Navarra, ridícula más que nada. A mí me suelen decir que en mi tierra sólo hay curas. Cuando he ido por ahí, a distintos sitios a jugar al fútbol, en cuanto mis compañeros veían a un religioso decían «éste viene por Zoco». Yo creo que la fama es exagerada. Se han pasado un poco. En Navarra, como en otras regiones españolas, hay de todo.

—¿Al Ignacio chiquillo no le tiraron los hábitos talares? ¿Nunca le insinuaron la vocación religiosa?

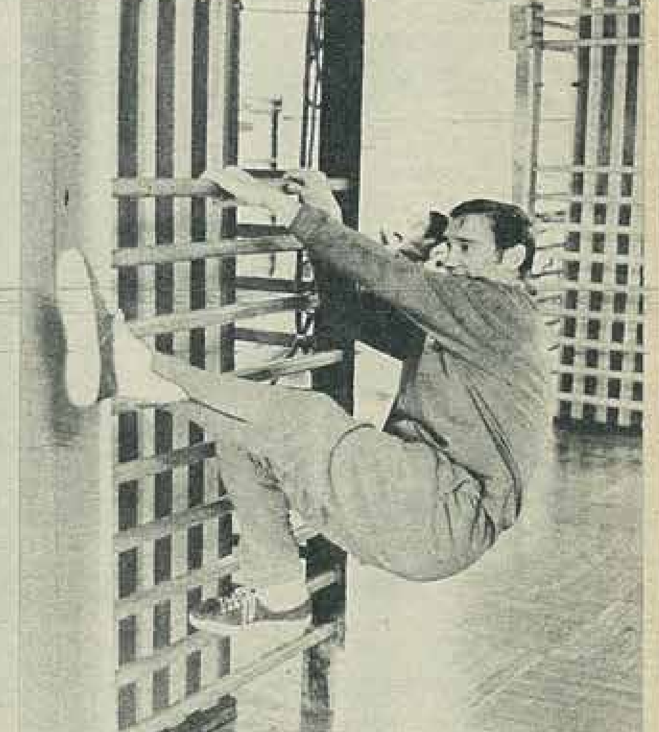
—El padre Mateo, un religioso de los Sagrados Corazones que dio unas misiones en el pueblo, sí que me propuso llevarme al Seminario. Pero a mí no me tiraba aquello. Y en casa, creo, supieron aconsejarme: «Si no te gusta, nada; tú, tranquilo.»

Al frente del Real, momentos antes de disputar un encuentro de Copa de Europa.

«MI PRIMER SUELDO FUE DE TRES MIL PESETAS MENSUALES, Y LA FICHA DE OCHO MIL DUROS»



En el vestuario, junto a las baúles del material. Unos baúles que ahora no deben transportar los jugadores.



Haciendo tablas en el gimnasio.

EL BACHILLERATO

El destino en los Zoco Esparza, el sino de María Santos, Ricardo, Javier; Ignacio y Pedro Mari era trasladarse a Pamplona al cumplir los diez años para estudiar Bachillerato. La residencia era el piso que había alquilado la familia en la calle de Tejería, número 7, piso 4.°, y que se encargaba de dirigir doña María, hermana viuda del secretario de Garde, y el centro de estudios, el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital navarra Ximénez de Rada.

—¿Amigos de Instituto?

—Muchos, muchísimos. Casi todo el curso. A todos nos gustaba el fútbol y todos los pasábamos «bomba» juntos.

—Ignacio era el gallito, el que destacaba porque era quien mejor jugada al fútbol.

—No, hasta el tercer o cuarto curso no comencé a destacar un poquillo. Cuando yo llegué al instituto, no tenía ni idea de lo que era dar una patada a un bote, y me costó un poco aprender aquel deporte.

—¿No había jugado antes al fútbol?

—Jugar, jugar, no. A lo sumo, en el frontón de Garde había dado alguna patada a una pelota maciza o de trapo, pero nada más.

—¿Y cómo se aficionó por aquel nuevo juego?

—Me aficioné por un amigo que se iba todos los domingos al fútbol, y a mí me dejaba solo en casa, porque aquello no me gustaba. Bueno, no es que no me gustara, no lo conocía. Hasta que un buen día me aburrí y decidí acompañarle. Recuerdo que se disputaba un encuentro Osasuna-Sabadell. Ganó el Osasuna por seis a dos. El portero navarro se llamaba Calleja y jugaba también un interior muy bueno, que a mí me gustaba mucho, Alfonso. Vi a la gente tan emocionada y me entusiasmó tanto aquello, que a partir de aquel domingo me hice asiduo al campo de San Juan.

—Y comenzó ya a darle al balón.

—Sí, en el patio del Instituto. Cada curso compraba una pelota «por suscripción popular». Y había a la vez que dejar una cantidad de dinero en remanente por si rompíamos algún cristal.

—¿Los rompían?

—¡Que si los rompíamos! Casi todos los días. Aquel era un patio muy pequeño y allí jugábamos, prácticamente confundidos, todos los cursos. Aquello era un follón en el que lo difícil era acertar a la pelota y encontrar al compañero. No sé cómo no nos matábamos. ¡Qué desastre! Teníamos que disfrutar de una portería tres o cuatro cursos. Nos tocaba, además, como medio metro cuadrado para cada uno. Pero lo importante era que corríamos y lo pasábamos bien.

—Y aquí hizo Zoco sus primeras armas como futbolista.

—Sí, éste fue mi aprendizaje.

—Y en seguida, al estrellato del Instituto.

—Bueno, allí quien jugaba bien era un chico, un tal Aznar, al que llamábamos «el chino», que regateaba como jamás he visto yo hacerlo a nadie, ni en profesionales. El chino nos volvía locos..., y no sé, empezó la carrera militar y se alejó del fútbol; pero el tal Aznar podía haber llegado a figura.

DESCUBRE EL FUTBOL

Ya tenemos a Ignacio Zoco encauzado



En la piscina de la Ciudad Deportiva del Real Madrid.



Tras el entrenamiento, el trago de agua reconfortador.

«VIVIAMOS CASI EN EL AUTOBUS; SALIAMOS UN JUEVES DE PAMPLONA, JUGABAMOS EL DOMINGO EN SEVILLA Y REGRESABAMOS EL MARTES»



Frente al Atlético de Bilbao y rodeado de contrarios, Ignacio Zoco consigue despejar la pelota.

en sus estudios y atraído, sobre todo, por el fútbol.

Forma en el equipo del Instituto, que se denomina Roncesvalles y se viste por primera vez de futbolista.

—Aquel primer uniforme lo recordaré mientras viva. Era idéntico al que ahora usa la Real Sociedad: pantalón blanco y medias y camiseta a rayas blancas y azules.

A los trece años, el chaval ha realizado indudables progresos, puesto que lo llaman del equipo del barrio, del Esperanza, que es el cuadro que representa a la parroquia de San Francisco en el torneo que ha organizado la Casa de Misericordia de la capital navarra.

Zoco, por aquel entonces, era un interior al que le gustaba pisar el área. El máximo goleador del torneo, que se lleva de calle su equipo, el Esperanza.

De este equipo ha de saltar como jugador juvenil al Oberena, conjunto en el que ha de militar tres temporadas (1954-55, 1955-56 y 1956-57). El Oberena es un cuadro gallito que gana dos de los tres campeonatos regionales disputados estos años, y Zoco es llamado una y otra vez para formar parte de la selección juvenil navarra. En el año cincuenta y siete, el joven y espigado jugador asciende, dentro del mismo club, el Oberena, al equipo que milita en Tercera División, donde Zoco había de pasar dos años más, los correspondientes a las temporadas 1957-58 y 1958-59.

—La Tercera, por aquella época, era totalmente amateur. Recuerdo que nos daban una maletilla a cada uno con el pantalón, la camiseta, las medias, las botas y la toalla. Y además de transportarla teníamos que ocuparnos de todo su material. La camiseta, a veces, la lavabas para otros, ya que la titularidad en algunos puestos era relativa. Las botas, no; éstas eran personales. A mí me las mimaba un zapatero que vivía debajo de casa, José, que murió hace poco tiempo. Jamás quiso cobrarme nada. Siempre a vueltas con aquellos tacos de cuero que se usaban por entonces.

—¿Las andanzas del Ignacio futbolista, cómo las veían en su casa?

—Mi madre, al principio, se opuso un poco. A mi padre le empezó a gustar en cuanto comencé a salir en los periódicos. Me animaba y trataba de aconsejarme, aunque no entendía gran cosa.

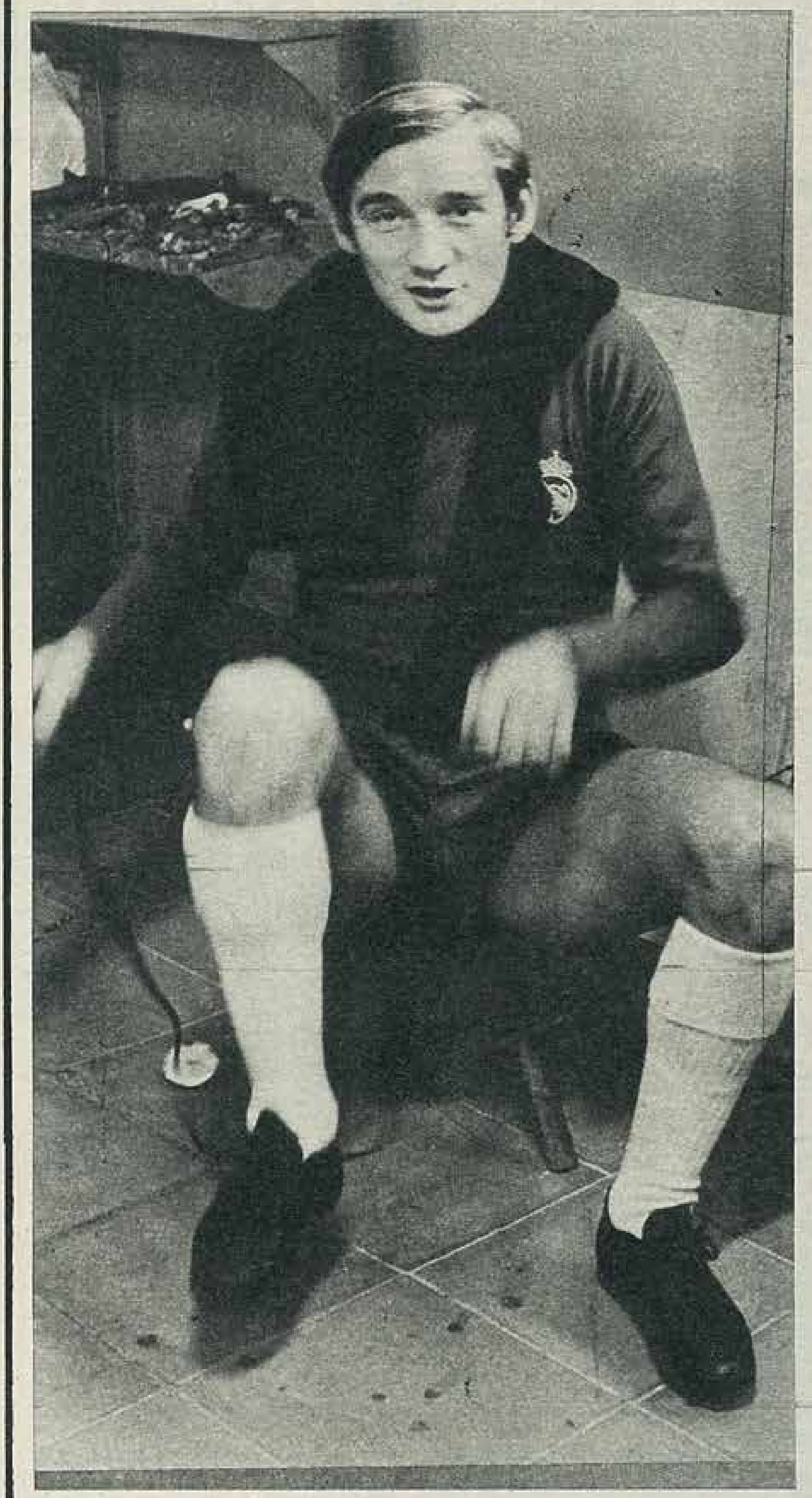
—¿A su madre le acabó gustando?

—Mi madre cedió. Pero ni le gusta ni le gustará nunca. Hoy en día, incluso, no me ve jugar ni cuando trasmiten un partido por televisión. Eso sí, cuando vamos a saltar al terreno de juego, mi padre o mis hermanos la llaman: «¡Eh, mamá, ahora va a salir Ignacio!» Y entonces se acerca al televisor para verme, pero se marcha cuando va a comenzar el encuentro, y sólo vuelve al descanso y cuando ha terminado el partido. Después, cuando regreso a casa, siempre me pregunta si me he caído.

SU SUEÑO: JUGAR EN EL OSASUNA

Y su sueño va a hacerse realidad. El Osasuna, que ya se había fijado en el lar-

«Metíamos goles "a ojo": nueve, once, trece...»



Atándose las botas en el Bernabéu.



Despeje por alto, ese juego que siempre dominó Ignacio Zoco.

guirucho de las facultades portentosas, lo reclama para su primer equipo. Estamos en el año cincuenta y nueve e Ignacio acaba de cumplir los veinte años.

—Del Oberena no pasé directamente al Osasuna. Jugué antes, en calidad de cedido, unos pocos partidos, en el Iruña. Pero en seguida me llamaron. El Osasuna, entonces en Primera División, andaba por los últimos lugares de la tabla, y los directivos, en vista de la situación, que parece no tenía remedio, se dedidieron a echar mano de la juventud.

—¿Su debut?

—Contra el Oviedo, en el Carlos Tartiere. Con nieve hasta la bandera. Perdimos por dos a uno.

—¿Resultado de aquella campaña?

—Pasó que fuimos para abajo. Como ya te he dicho antes, yo entré en parte en el equipo porque éste iba en la clasificación tan mal, tan mal y con tantos negativos, que empezaron a alinear chicos jóvenes, entre ellos yo. No solucionamos, prácticamente, nada. Y bajamos a Segunda División.

—¿Fue mejor la siguiente temporada?

—Sí, desde el primer partido nos situamos en cabeza. No perdimos el liderato y nos llevamos el campeonato de calle.

—¿Era bueno el equipo?

—No sé; a nosotros, al menos, nos parecía muy bueno. Hacíamos goles «a ojo». Al Indauchu le metimos once; al Vasconia, nueve; al Extremadura, trece. Teníamos una delantera en la que el jugador que menos goles metió durante el campeonato, logró dieciocho; Félix Ruiz, me parece recordar, consiguió veinticinco; Fusté, otros tantos; Sabino, veintidós; Ormaeche, diecinueve... Muchos, muchos tantos cada domingo.

—¿Y qué pasa ahora que se logran tan pocos?

—Entonces, nosotros íbamos un poco detrás del balón. No había el orden táctico que hay ahora. En el momento actual debemos cumplir a raja tabla las órdenes que nos dan. Juegan cinco defensas, a veces seis, y es muy difícil penetrar.

—¿Recuerda la formación del Osasuna?

—Sí, de carrerilla. Normalmente se alineaban: Celdrán; Egaña, Salvador, Zubiarre; Zoco, Carlos; Ormaeche o Recalde, Félix Ruiz, Sabino, Fusté y Cerdán o Iceta.

—¿Recuerdos del Osasuna?

—Pasé tres años inolvidables. Lo llamábamos el circo, por lo mucho que disfrutábamos. El compañerismo era extraordinario. Todos éramos conocidos y amigos. Quizá también contribuyera a ello la ilusión que todos teníamos por llegar al equipo representativo de nuestra tierra. Nos pegábamos horas de autobús «a ojos». Salíamos de Pamplona el jueves, para llegar a Sevilla el domingo, y regresábamos el martes por la noche. Casi, casi nos pasábamos la vida en el autobús.

—¿Su primera ficha, su primer sueldo?

—Tres mil pesetas de sueldo mensuales y cuarenta mil de ficha al año.

—¡Buena cantidad!

—A mí me parecía un mundo, no había tenido hasta entonces un duro, ni había pasado por mi mano un billete de mil que fuese de mi propiedad.

ESTA DANDO LA VUELTA AL MUNDO EN PATINETE

VACLAV HOSEK: «TUVE UN SUEÑO



Junto a las pirámides de Egipto.



El checoslovaco consulta un mapa en una calle madrileña.

¿ES un loco?

Eso, en definitiva, es lo que se ha preguntado mucha gente. Quizá porque la gente, por lo general, juzga las acciones de los demás a la ligera y clasifica en el casillero de «locura» aquellas cosas que no entiende.

En cualquier caso, Vaclav Hosek dice que está muy cuerdo y, de veras, lo parece...

—¿Porque esté dando la vuelta al mundo en patinete voy a estar loco?

Porque eso es lo que el ciudadano checoslovaco está haciendo. Recorrer el mundo en una especie de patín de dos ruedas sin pedales ni motor.

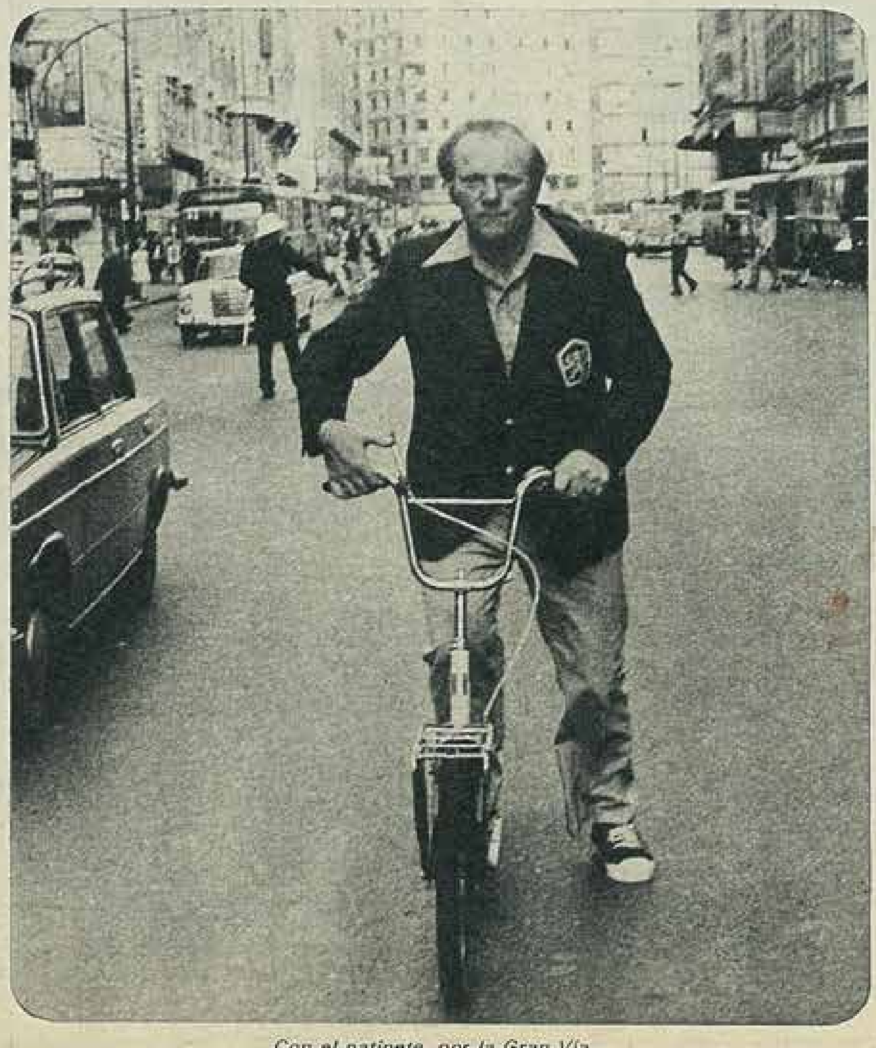
Hasta ahora, su historia ya está llena de cifras importantes. Porque ha recorrido treinta y tres países, y las ruedas del patinete se han deslizado por más de diecisiete mil kilómetros de carreteras y de caminos.

La cosa empezó en el año sesenta y nueve.

UN SUEÑO...

Y empezó porque el camarero de un restaurante de Praga, Vaclav Hosek, tuvo, cierta noche, un sueño:

—Soñé que me deslizaba por Europa y por América en un patín de dos ruedas. Cuando llegué al trabajo por la mañana se lo conté a mis compañeros. Y se rieron de mí. No sé si fue el amor propio, o que los sueños tienen un poder extraño, el caso es que la idea se me metió en la cabeza... Y me compré el patinete. Y lo probé. Y fui y me lancé al mundo.



Con el patinete, por la Gran Vía.

Claro que lanzarse, lo que se dice lanzarse al mundo, el camarero checoslovaco sólo puede hacerlo durante las vacaciones, que duran algo más de medio mes.

—Al principio me pagaba yo los viajes enteramente de mi bolsillo. Pero luego he tenido como una especie de ayuda oficial, que me ha venido bien.

Porque como todos los aventureros, el «patinante» tropezó con serias dificultades al principio.

—Se me acababa el dinero, se me acababan las vacaciones, y más de una vez tuve que volver en tren.

Pero los que ayer le llamaban loco...

—Hoy me dan palmadas en la espalda y, en el fondo, me tienen cierta admiración o cierta envidia. Porque llegan gentes de todo el mundo a saludarme al restaurante. Y yo puedo atenderles un poco en su idioma, porque el andar por ahí me ha hecho aprender.

El caso es que el camarero es hoy, en su patria, casi una institución. Claro que su trabajo le ha costado.

—Ahora peso cien kilos. La primera vez que salí con el patinete adelgacé quince en unos días. Pero ahora no. Ahora ya estoy acostumbrado. Aunque no es fácil hacerse a este deporte que, sin duda, es el más duro que he practicado.

SE CRUZO UN CONEJO

A este ciudadano rodante del mundo le han ocurrido, como es lógico, muchas cosas. Hasta un par de accidentes:

—Una vez, en Francia, me derribó un camión, aunque la caída no tuvo consecuencias demasiado graves. En otra oca-

Y ME PROPUSE REALIZARLO»

«LOS QUE AL PRINCIPIO ME LLAMARON LOCO, AHORA ME DAN PALMADAS EN LA ESPALDA»

«SUELO RECORRER, CADA DIA, UNOS CIEN KILOMETROS, A BASE DE EMPUJAR DOCE O TRECE HORAS»

«HE VISITADO CASI CUARENTA PAISES DE LOS CINCO CONTINENTES»

«VAN DIECISIETE MIL KILOMETROS HASTA AHORA...»

Escribe:
HERAS LOBATO



Junto a un miembro de la Policía Montada del Canadá.

sión, cuando iba cuesta abajo, se me atravesó un conejo, y por no pillarle, hube de hacer un viraje muy rápido; así que me caí... y me rompí el dedo meñique del pie derecho.

—¿Y cómo se las arregla cuando tiene que ir cuesta arriba?

—Pues me bajo y empujo el patinete.

El «cacharro» en cuestión lleva, normalmente, unos cuarenta kilos de peso. Un poco de comida, un poco de agua para refrescar... y regalos para todo el que se encuentra en el fin de sus etapas. A mí —gracias, señor Hosek, muchas gracias— me regaló un chandal checoslovaco y unos vasitos muy pequeños como los que usan los japoneses para beber el sake. Y al entregarme los vasos me hizo una advertencia:

—Sólo son para tomar agua y limonada. Lo otro es malo.

Supongo que, cuando apartado de la tarea de «patinamundos» se dedica a la suya habitual de camarero, no les hará las mismas recomendaciones a sus clientes.

«NO ME PUEDO CASAR»

Vaclav Hosek tiene cuarenta y nueve años. Y es divorciado.

—¿No se divorciaría por el patinete?

—No, mi divorcio fue anterior. Pero, en realidad, no puedo volver a casarme. Mucho me temo que mi mujer no entendería esta afición mía.

—¿Y qué espera sacar en limpio de esa afición?

—Nada. Cumplir un sueño..., conocer mundo y aprender idiomas, que siempre son muy necesarios.

—¿Y qué tal le trata la gente por ahí?

—Bien, muy bien. Porque mi fama ya se ha extendido bastante, y donde quiera que voy me esperan periodistas y me hacen fotografías y hablan conmigo.

—¿No será popularidad lo que realmente busca?

—No. Yo no pensaba en ella cuando empecé. Pero tengo que reconocer que la popularidad es agradable.

—¿Cuánto le cuesta, por término medio, un día de viaje?

—Alrededor de los diez dólares, aunque depende de los países.

—¿Y cuántas horas patina al día?

—Para hacer cien kilómetros, que es lo que vengo a hacer diariamente, unas doce o trece horas. Depende de las cuestas.

—¿Nunca le ha dado la tentación de hacer auto-stop?

—No, de verdad que no. Cuando vuelvo a mi país tengo que tomar el tren o el avión; pero los diecisiete mil kilómetros los he hecho con el patinete que usted ve.

El patinete que yo veo está lleno de carteles ilustrativos de las ciudades que ha visitado. Y veo a Madrid dos veces.

—¿Por qué dos?

—Es que ya vine otra vez anteriormente.

—¿Por qué?

—Porque sin querer menospreciar a nadie, España es el país en que mejor se me ha tratado. La simpatía de la gente es maravillosa. Los españoles son cordiales, alegres...

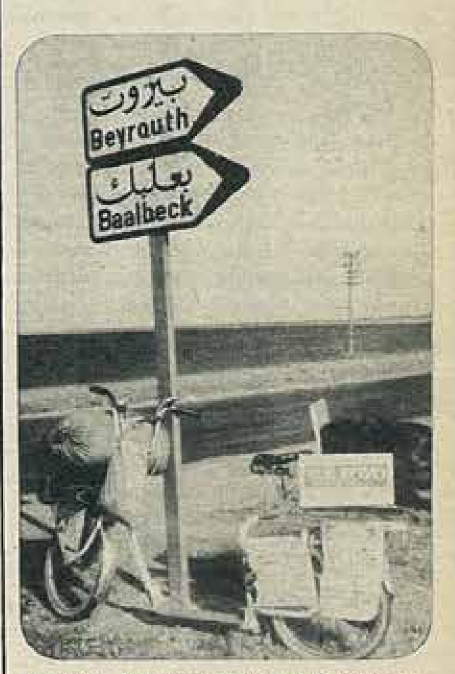
Por lo visto, el checoslovaco empuja el patinete con ambos pies alternativamente.

—Cada cinco o seis kilómetros tengo que cambiar, porque llega un momento en que las piernas duelen de una forma inaguantable. Pero se me da mejor empujar el patinete con el pie izquierdo.

Me aseguró, después, que la política y el patinete no tenían nada que ver.

El hombre del patinete ha dado ya la vuelta a medio mundo, reincidiendo, además, por algunos parajes. Por ejemplo, los españoles. Y él está dispuesto a recorrer, patinando, el otro medio.

Es su idea y su capricho. Al fin y al cabo, otros lo pasan bien guardando mariposas.



El patinete descansa junto a la carretera.

En Siria, a donde llegó con el patinete.

EL «NIÑO PRODIGIO» VOLVIO A CASA

LLEGO HUGO «GLOTON» SOTIL... SIN EL BARCELONA

- «EN ESTOS MOMENTOS EL EQUIPO AZULGRANA ES UNO DE LOS MEJORES DEL MUNDO»
- «LO TENGO DECIDIDO: ADQUIRIRE LA DOBLE NACIONALIDAD»

«LLEGO Cholo, sin el Barcelona».

Así tituló uno de los mejores diarios de Lima la vuelta de uno de sus «hijos pródigos» que triunfan en el extranjero.

Hugo «Cholo» Sotil volvió a casa, junto con su mujer y sus dos hijas. La revista «Ovación» y el diario «Crónica» le dedican un amplio reportaje donde explica todas las incidencias de la Liga que ganó el Barcelona, sus actuaciones, que fueron muchas, sus goles y también... —¿por qué no?— los motivos que alega el club catalán para cancelar el compromiso que tenía con el Deportivo Municipal, entidad a la que pertenecía el jugador.

Llegó cansado, sin ganas de hablar casi, por el largo viaje Barcelona-Madrid-Lima. Por eso quisimos esperar unos días para abordarlo con menos inconvenientes y más tranquilidad.

—Hago las veces de Papa Noel... Y me gusta...

Hugo, que continúa con su larga y lacia melena negra, color azabache, lo dice tímidamente. Como si hiciera un comentario incongruente. No se olvidó de nadie. Ni de sus padres, ni de sus hermanos, ni tampoco de sus suegros y parientes. A todos les trajo regalos de España.

Sobre la mesa, coñac español y muchos «souvenirs».

—Se decía que vendrías con el equipo azulgrana.

—No. El Barcelona no jugará contra el Deportivo Municipal, o quizá sí, en caso de que decida hacer una gira por Sudamérica. Pero en el contrato firmado de club a club figura una cláusula que explica que en caso de ser relegados de los Mundiales de Alemania no se efectuaría el encuentro. No quiero desilusionar a los aficionados municipalistas, pero así es la verdad.

Mundiales, Mundiales... Como aquellos de Méjico, donde Hugo Sotil maravilló a todos cuando saltó al campo y remontó un partido que, a simple vista, estaba casi, casi sentenciado. Enmudecieron hasta los mismos búlgaros.

—¿Habrá que esperar a los torneos de Argentina?

—No hay otro remedio. Aunque considero que hemos sido eliminados justamente por los chilenos.

Todos, incluso los más pesimistas, creían que Perú estaría en Alemania. Hasta el mismísimo presidente del Barcelona, Agustín Montal, y el entrenador holandés, Marinus Jacobo Michels, que presenciaron aquel magnífico encuentro Perú-Chile, en el estadio Nacional de Lima, repleto de público. Y fue allí donde se decidió el presidente azulgrana a contratar a Cholo, que, en dos jugadas maestras, marcó los dos goles de la victoria.

—¿Ya pertenece aquello al pasado?

—No. Yo sigo con interés todo el desarrollo del fútbol de mi país. Recibo periódicos semanalmente, que me mandan amigos, como Pocho Rospigliosi, Pitín Zegarra, uno de mis ídolos, y he tenido gratas visitas de peruanos a mi piso de la Ciudad Condal. Ahora bien, yo pertenezco a un club y doy todo por él y, por ende, tengo que acostumbrarme a la forma de ser de los españoles. No me gusta arrinconarme ni añorar el regreso. Allá, en España, me encuentro muy a gusto. He aprendido muchísimo.

LA VERGUENZA

Varias noticias llegaron a Lima, procedentes de España. En ellas se decía que se iba a nacionalizar.

—¿Es verdad?

—Totalmente cierto. Me nacionalizaré español, por el acuerdo de ambos países. Adquiriré la doble nacionalidad.

—¿Cometió alguna imprudencia en tierra española?

—Siempre he sido muy recatado y nunca he hablado de más. Empero, he sentido un poco de vergüenza cuando Michels me puso una multa cuantiosa.

—¿Indisciplinado?

—No. Porque había aumentado dos kilos más del peso estipulado. Reconozco que pasé vergüenza, pero ¡qué le voy a hacer si la comida es sabrosa! Quizá me haya vuelto glotón.

—¿Y qué nos dice sobre la venida de otro holandés al Barcelona?

—Cuando me venía se anunciaba en la prensa, mas yo no sé nada, excepto lo que leí en los diarios.

—¿No teme que le cedan a otro equipo?

—Esa es una cosa que no me concierne a mí, aunque tienen que contar conmigo para hacerlo. Sin embargo, yo he rendido bien en el equipo, que, en estos momentos, es uno de los mejores del mundo, y la afición me quiere...

—¿Es el cincuenta por ciento el holandés Cruyff?

—Johann Cruyff es un fuera de serie. Un gran jugador, que tiene todas las virtudes del mundo, como futbolista. Pero yo no diría tanto. Porque hay otros «nenes» que practican un fútbol maravilloso; caso de Marcial, que podría jugar en cualquier cuadro del mundo y triunfar por sus innatas cualidades; Asensi, con una fuerza descomunal... Rexach, Juan Carlos, Costas... En fin, cualquiera de ellos, aparte de ser estrellas indiscutidas, tiene capacidad para crear, y esto es muy importante.

—Se dijo que no había rendido a plenitud.

—Yo acato órdenes del técnico. Aquí era diferente, lo hacía todo. Ahora soy una pieza más del Barcelona.

CAMPEON DE EUROPA Y DEL MUNDO

Sigue tan retacón y con mirada profunda.

—¿Sigues caminando entre nubes, como cuando te marchaste?

—No. Porque ya me encuentro como si hubiese jugado muchos años en el equipo de la Ciudad Condal. He demostrado que no soy una mediocridad y que me adapto muy bien a cualquier sistema. Estoy más a gusto jugando allá que cuando lo hacía en el Deportivo Municipal.

—¿A qué aspiras ahora?

—Al ser campeones de Liga, tendremos que jugar la Copa de Europa la próxima temporada, y me gustaría ganarla... Y el Campeonato del Mundo de clubs. El Barcelona tiene un conjunto-espectáculo y, no es porque yo forme parte, hará muchas proezas la campaña venidera.

—¿Has vuelto al barrio de La Victoria?

—He estado, sí, rememorando los buenos tiempos. Sigue igual, con ese sabor típico de siempre.

—¿Cuándo regresarás a España?

—Cuando finalicen mis vacaciones...

Nada más claro. Nada más preciso. Los «calichines» se asoman, curiosos. Quieren ver a su ídolo. Quieren ver al triunfador y afamado Sotil.

Eduardo GONZALEZ
(Desde Lima)

Cambio de ritmo con el estilo inigualable del Cholo.



Sotil, con una de sus dos hijas.

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





PACO CAMPOS, «TESTA DE ORO»

CUANDO comenzó a jugar, siendo casi un niño, en el Spórting de San José, en el barrio del mismo nombre en la ciudad de Las Palmas, a Paco Campos Salamanca ya se le adivinaban formas y maneras. Tenía un regate corto, un buen disparo con la izquierda, un remate de cabeza realmente intencionado, con tendencia casi siempre hacia abajo. Mostraba un andar un tanto cansino, pero eso no era obstáculo. Paco Campos creció al fútbol en el barrio de San José de Las Palmas y creció, además, con la vista puesta en el futuro. El pensaba siempre en llegar. Y además, llegar bien.

Por entonces, en Las Palmas como en Santa Cruz de Tenerife, los equipos vivían una vida insular, recogidos en sus campeonatos interiores. No había aviones y los desplazamientos no permitían la intervención en los torneos peninsulares. En Las Palmas había un gran equipo. En realidad, era la meta y el sueño de tanto muchacho que llegaba al fútbol pensando en seguir los pasos de otros canarios famosos, como lo habían sido Padrón, Arocha, Hilario... Las islas Canarias eran cantera –pródiga y fecunda cantera– para el fútbol peninsular. El Celta de Vigo –quizá más que ningún otro equipo– sabe mucho de eso. Incluso llegó a tener, en una misma temporada, a siete jugadores canarios en sus filas. Fácil demostración: Sánchez (portero), Victorero (defensa), Fuentes y Sabina (medios), Mundo, Del Pino y Roig (delanteros).

Paco Campos Salamanca era un producto neto de la cantera canaria. Del Spórting de San José dio el salto al Marino, donde la fama ya llegaba a tierras peninsulares, meta apetecida de todo jugador que aspiraba a destacar. Campos no fue la excepción y, una vez finalizada la guerra civil –que rompió su marcha futbolística–, se incorporó al Atlético Aviación. Entonces los colchoneros madrileños habían adoptado este nombre y se aprestaban a disputar su campeonato de Primera División, después que la Federación Española les había dado opción, en partido único, a recuperar un puesto en la división de los mejores, de la cual había descendido a Segunda en el último torneo oficial. Aquello fue un salto a todos los reglamentos habidos y por haber, pero no es tema de ahora ni tiene nada que ver con Paco Campos, aunque sí sirviese de trampolín al fino interior canario para destacar poderosamente en la división de los mejores y lanzarse a la conquista de la internacionalidad, cosa que en modo alguno hubiese logrado en sus andanzas por la Segunda División, categoría en la que había caído el Atlético de Madrid tras el tan mencionado fallo de Chacho en un penalty decisivo ante la meta del Sevilla, defendida por Guillermo Eizaguirre.

La campaña de Campos con el Atlético Aviación, en la temporada de 1939-40, fue realmente excelente. Quedaron campeones de Liga en dura lucha con el Sevilla, y llevados de la mano de Ricardo Zamora alcanzaron para el Atlético de Madrid –aunque en aquella época llevase el añadido de Aviación– el primer trofeo liguero que los colchoneros atesoran en sus vitrinas. Formación tipo del cuadro rojiblanco era la integrada por Tabales; Mesa, Aparicio; Urquiri, Germán, Machín; Enrique, Gabilondo, Elícegui, Campos y Vázquez. Eran jugadores de alineación muy frecuente Escudero, en la línea media –nada tiene que ver con Adrián Escudero, extremo en otro tiempo del club–; Alejandro, en la defensa; Blanco, en la línea media, y el portero Benavent.

Campos se convirtió en uno de los mejores interiores del fútbol nacional. Eduardo Teus, por entonces seleccionador nacional, lo convocó para integrar el cuadro nacional español que iba a jugar el primer partido internacional tras nuestra guerra. Fue en Lisboa, ante Portugal, y España alcanzó un valioso empate a dos goles. Campos debutó, y desde ahí hasta 1942, en que jugó contra Italia en Milán, alcanzó en seis ocasiones la internacionalidad española. Seis partidos en los que Campos fue una pieza importante de nuestra selección y donde el gran interior canario tuvo la satisfacción de sólo perder el último partido, frente a la potentísima alineación de Italia, con hombres como los defensas Foni y Rava, como el medio Andreoli y los sensacionales delanteros Biavatti, Loik, Piola, Mazzola y Ferraris, que eran demasiado adversario para el cuadro de España.

Dobló el título liguero el Atlético Aviación, con Campos de interior izquierdo y como figura, y con una alineación parecida a la del primer título, con la variación de Gabilondo, que se retrasó a la línea media para suplir a Urquiri; de Arencibia, que jugó por Gabilondo, como interior, y con Manín de exterior derecho, reemplazando a Enrique. Por su parte, Pruden sustituyó a Elícegui, que se había ido al Deportivo de La Coruña.

Paco Campos cumplió un periplo largo en el Atlético de Madrid. Desde ahí saltó al Spórting de Gijón, donde hizo unas campañas excelentes, y en el año de 1952, a los treinta y seis años, dejó el fútbol activo, para dedicarse a la labor entrenadora, donde tuvo más de un éxito. En el mismo Gijón y en el mismo Las Palmas. Luego, un buen día, hizo mutis por el foro, se fue para su casa, y aquí vive, en Madrid, donde todas las mañanas se le puede ver afanado en su trabajo de cervecería.

Paco Campos fue un gran jugador, un caballero del fútbol y un indiscutible semidiós del fútbol español. Sus remates de cabeza han quedado como modelos para muchas generaciones de futbolistas. Toda una cabeza, una testa de oro.



ASI ERA

- Paco Campos era un portento de jugador en cuanto a cualidades técnicas, con un disparo seco, fuerte, potente, colocado y con mucha intención. Pero su gran fuerte, dentro de las muchas y buenas condiciones que poseía, era su sensacional remate de cabeza, casi siempre hacia abajo, lo cual dificultaba, aún más, la intervención del portero adversario.

Paco Campos era un interior muy completo y un caballero sobre el terreno. (En el grabado: Campos, pese a la oposición del defensa sevillista Joaquín, remata de forma sensacional hacia el marco andaluz. Estos eran los grandes remates de Paco Campos.)



«EN EL ACTUAL FUTBOL ESPAÑOL, FALTA ALEGRIA Y DECISION EN LOS MOMENTOS CULMINANTES»

«SER INTERNACIONAL ERA LA MAXIMA ILUSION, Y YO MISMO MENTI PARA PODER JUGAR ANTE FRANCIA (Tenía pequeñas molestias)»



Especialista en penalties. Campos acaba de marcarle gol al portero sevillista Busto. El encuentro tiene como escenario el estadio Metropolitano.



Campos y Juan Vázquez, compañeros tantos años de ala, haciendo ejercicios físicos. Juan Vázquez falleció hace algunos años, víctima de un infarto, cuando con el Ferrol, del cual era entrenador, viajaba por la población leonesa de Cacabelos.

FRANCISCO Campos sigue siendo un enamorado del fútbol. Si uno se acerca a la calle de Atocha, casi pegado a la glorieta del mismo nombre, allí se encontrará con el que fue excepcional interior izquierdo del Atlético de Madrid, metido de lleno en las faenas diarias del trabajo. Cervezas, vinos, licores, tapas y aperitivos de todas clases. Uno de esos clásicos establecimientos de Madrid donde parece que hay de todo en el gremio del bar-cervecería. Algo formidable. Campos, en mangas de camisa, con su sonrisa un tanto inocente de siempre, con gafas sobre sus ojos, con un pelo blanco que asoma con fuerza ocupando el de color casi azabache de otros tiempos, sigue siendo la estampa del hombre atento, cordial y servicial de sus años mozos. Le gusta hablar de fútbol, pero sin alterarse, razonando, exponiendo ideas, dejando ver las cosas desde el punto justo y exacto.

—Campos, si usted tuviese hoy en día veintidós años, ¿en qué puesto jugaría?

—Creo que seguiría siendo un hombre delante del marco adversario, atento a la menor oportunidad de hacer gol. Claro que yo siempre jugué desde atrás; lo que sucede es que tenía mucha intención de remate y creo que de cabeza se me daba bien.

—¿Recuerda algún partido donde se le



Equipo nacional de España que venció por cinco a uno a Portugal en San Mamés, en 1941. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces (suplente), Arencibia (suplente), Echevarría (suplente), Herrerita, Ipiña, Campanal, Oceja, CAMPOS y Trías. Agachados: Juan Vázquez (suplente, aunque luego supliese a Gorostiza), Epi, Gorostiza, Mieza, Rovira y Gabilondo.



Día del debut de Campos en la selección española. Es en Lisboa, con empate a dos goles. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces (suplente), Campanal, Rovira, Echevarría (suplente), Ipiña, Pérez, Oceja, Jorge y Mieza; agachados: Gorostiza, Campos, Escolá (suplente, aunque luego jugase en lugar de Jorge), Epi, Germán (suplente) y Gabilondo.



Atlético Aviación, campeón de Liga en la temporada de 1939-40. De izquierda a derecha: Urquiri, Machín, Enrique, Germán, Gabilondo, Elícegui, Campos, Aparicio, Mesa, Vázquez y Tabales.

Campeón de Liga, en la temporada 1940-41 con el Atlético Aviación. Arriba: Mesa, Tabales y Aparicio; fila intermedia: Gabilondo, Germán y Machín; fila de jugadores arrodillados: Manín, Arencibia, Pruden, Campos y Vázquez.



Una tripleta del Atlético de Madrid en la segunda etapa de Campos. De izquierda a derecha: el malogrado Amestoy, Taltavull y Campos.



Partido internacional España-Alemania, en el estadio Olímpico de Berlín, en 1942. Campos, al fondo, contempla cómo Emilín es derribado por el defensa Janes. Este tapa al extremo español, al que sólo se le ven las piernas.

diese mejor que nunca en este aspecto?

—Ya lo creo. Fue en el primer encuentro de Liga de la temporada 1940-41. Jugamos en Vallecas ante el Celta de Vigo. A falta de viente minutos el Celta ganaba por cuatro a uno. Era casi imposible el intentar nada. Pero Pruden marcó un gol y se animó el cotarro y entonces yo marqué tres goles más en el marco de Alberty. Acabamos ganando por cinco a cuatro. Parecía imposible.

—¿Quién fue el mejor jugador que conoció en España?

—Herrerita, del Oviedo.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—El día que debuté en Lisboa, formando con España ante Portugal. En el ataque jugamos Epi, Jorge, luego reemplazado por Escolá, Campanal I, yo y Gorostiza. El ser internacional era en aquellos tiempos, y supongo que ahora, la máxima aspiración de un futbolista. Mi alegría fue inmensa. Luego, sentiría tanto esta circunstancia de ser internacional, que incluso en el partido de Sevilla, ante Francia, que era el cuarto para mí, le dije a Eduardo Teus que estaba en condiciones de alinearme. La verdad es que sentía molestias, pero yo quería alinearme. Era un partido internacional y eso era lo máximo para mí.

—¿Y cuál es el peor?

—Indudablemente el cuatro a cero que encajamos en Milán, ante Italia. En el primer tiempo los agutantamos como pudimos, porque tenían un equipo sensacional. En la defensa, Teruel estuvo genial, y en el marco, Martorell lo paró todo. Pero en el segundo tiempo acabamos cediendo. Era natural, porque eran muy superiores. Total, perdimos por cuatro a cero, y es el único partido internacional, de los seis que jugué, que perdí. Me despedí con una fuerte derrota. La verdad es que yo jugaba profesionalmente, como casi todos, pero, para mí, lo importante era la afición. Hubiese actuado gratis lo mismo.

—¿Qué jugadores admiró más en su puesto de interior izquierdo?

—A Herrerita, Raimundo, que jugaba en la delantera «stuka» del Sevilla, y al valencianista Vicente Asensi.

—Juzgue al fútbol español de hoy.

—Se juega mucho a la defensiva. Ha cambiado radicalmente. Se tiene mucho

SU FICHA DEPORTIVA

- Francisco Campos Salamanca nació en Las Palmas de Gran Canaria, el día 8 de marzo de 1915.

Comenzó a jugar en el Spórting del barrio de San José, de donde pasó al Marino, de Las Palmas.

Tras reanudarse las actividades deportivas en España, en 1939, firmó por el Atlético Aviación, en cuyo equipo desarrolló una intensa actividad deportiva. Cuando dejó el Atlético de Madrid pasó al Spórting de Gijón, donde cuajó campañas excelentes.

Fue entrenador de diversos equipos nacionales.

Fue internacional absoluto en seis ocasiones. A saber:

1941. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
1941. Bilbao: España, 5; Portugal, 1.
1941. Valencia: España, 3; Suiza, 2.
1942. Sevilla: España, 4; Francia, 0.
1942. Berlín: Alemania, 1; España, 1.
1942. Milán: Italia, 4; España, 0.

En torneos españoles fue dos veces campeón de Liga de Primera División, con el Atlético Aviación, en las temporadas 1939-40 y 1940-41.

En la actualidad se dedica a los negocios familiares de hostelería.



Campos, homenajeado en el estadio Metropolitano. La comisión organizadora rodea al gran interior canario. A su izquierda, Víctor Martínez, el actual técnico del Atlético, pero con mucho más cabello que en la actualidad.

«HERRERITA, RAIMUNDO Y VICENTE ASENSI SON LOS TRES MEJORES "10" DE MIS TIEMPOS»

miedo al fallo, y los entrenadores, los primeros. Elio tiende hacia un juego conservador, que le quita al fútbol toda su belleza.

—¿Qué le falta?

—Aunque hay gente de calidad, creo que le falta alegría, decisión en momentos culminantes.

—¿Qué le sobra?

—El gran miedo a la derrota. Se sale a no perder, se acentúa el juego dentro del área propia, y el fútbol se pierde en un juego de contención que no puede gustar a nadie.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

—Una alegría inmensa y también una enorme responsabilidad. Defender la elástica nacional era algo más que un premio. Era la culminación de una profesión. Por eso todos queríamos jugar y cuando llegaba la hora de las designaciones, el que se quedaba fuera se sentía defraudado.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Trabajo en los negocios familiares de establecimientos de bebidas, aperitivos, de bar, en una palabra.

Este es Francisco Campos Salamanca, un hombre que vino al mundo en Las Palmas de Gran Canaria, un 8 de marzo de 1915. Un futbolista que acreditó una calidad y una finura excepcionales, que supo rematar como nadie de cabeza, con intención y colocación y que formó con el malogrado Juan Vázquez un ala izquierda en el Atlético de Madrid de mucha calidad y fuerza durante años.



Otro equipo de Campos, en sus etapas de jugador del ya Atlético de Madrid. De pie, de izquierda a derecha: Mariano, Tabales, Jimeno, Riera, Domingo, Adrover y Vázquez. Estos dos últimos ya fallecidos; agachados: Gabilondo, Germán, Nico y Campos.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA





CIRIACO

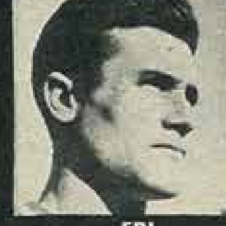
QUINCOCES



CILAURREN



GERMAN



ZUBIETA

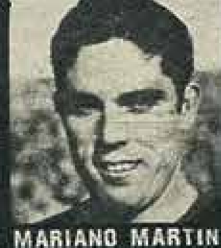


EPI

LUIS REGUEIRO



LANGARA



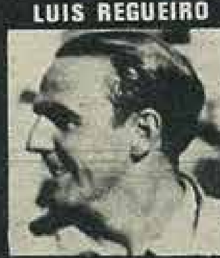
MARIANO MARTIN



HERRERITA







GENTO

GOROSTIZA



● El señor Sarmiento Birba me pide que haga una selección nacional de todos los tiempos, integrada por jugadores conocidos por mí. Creo que es muy difícil porque el fútbol ha cambiado mucho en todos los aspectos. Sin embargo, remitiéndome a lo que conocí en mis tiempos, estimo que el cuadro nacional que confecciono no es malo. Tengo dos dudas y por ello coloco a ambos con dos candidatos para cada puesto. Son: Lángara y Martín, como ariete, y Gento y Gorostiza como extremo izquierdo. Todo lo demás está claro.

GUILLERMO MORENO DE CARLOS

MAXIMA PROMESA DEL TODO TERRENO ESPAÑOL

●

EN SU PRIMER AÑO DE PILOTO, CUENTA CON UN PALMARES EXTRAORDINARIO

●

ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA, 18 AÑOS Y UN FUTURO DEPORTIVO BRILLANTE

DEL motociclismo existen varias modalidades o especialidades. Algunas de ellas de gran espectacularidad; otras, en cambio, con poco atractivo para el espectador, pero de enorme evasión, riesgo y concentración para el practicante. Una de estas especialidades es la de todo terreno. Sin embargo, nunca más lejos de la verdad. El todo terreno, y aquí sí que no cabe la menor duda, requiere una serie de condicionamientos –tanto por parte del piloto como de la máquina– por los que se considera la modalidad más dura del motociclismo deportivo. Una prueba de ello es la Olimpiada del Motociclismo: los Seis Días, competición en la que participan todas las federaciones nacionales afiliadas a la Internacional, y cuyo vencedor o vencedores son considerados como auténticos superhombres.

En este momento nos acompaña uno de estos superhombres. Todavía no ha podido codearse con los mejores, pero espera hacerlo pronto. Es joven y tiene mucho tiempo por delante. En su primer año de competiciones cuenta con un buen número de victorias de verdadera categoría, tales como el primer puesto, categoría junior, de los II Días Todo Terreno, Campeonato de Europa, y, en Ripoll, Campeonato de España. Su nombre no ocupa todavía los grandes titulares de los medios informativos. Pero, ¿quién sabe? A lo mejor tenemos delante una Medalla de Oro. Desde luego, joven ha empezado, como los grandes del deporte.

Nuestro protagonista es madrileño. Su nombre: Guillermo Moreno de Carlos. Edad: dieciocho años. Estudiante de Arquitectura, en su primer año.

Afición: motorista por vocación. Proyectos: representar a España en los Seis Días.

–La moto siempre me ha gustado. En casa hemos tenido siempre contacto con este deporte. Me apasionó desde niño. Comencé a montar cuando tenía catorce años y no lo he dejado hasta ahora. De verdad, de verdad... llevo haciendo motociclismo desde los dieciséis años –nos dice Guillermo.



–¿Por qué te gusta el todo terreno, cuando es una de las modalidades más peligrosas de la moto?

–He practicado trial, pero lo que verdaderamente me ha llenado es el todo terreno, reúne unas condiciones que me satisfacen completamente. La tensión durante la competición, los momentos de concentración y, sobre todo, la sensación de libertad que da un tramo cronometrado cuando no encuentras a nadie que limite tus impulsos. Aparte, es una especialidad en la que el factor humano es fundamental, el piloto siempre cuenta.

–¿Qué han supuesto para ti, en este primer año, los triunfos aludidos?

–Conocerme. Me he visto con posibilidades para lograr metas que, por ejemplo en trial, no podía conseguir.

El todo terreno tiene ese «veneno» que no abandona nunca. Incide sobre la persona de una forma extraña. Hasta tal punto, que los practicantes olvidan todo para dedicarse totalmente. Son muchos los factores que concurren. Por eso, cuando conocemos a alguien que puede destacar en el firmamento de los mejores, procuramos ayudarle, dentro de nuestras posibilidades. Desgraciadamente no son muchos los pilotos punteros en esta modalidad.

–¿Podrán alcanzar nuestros pilotos el nivel de los alemanes, checos, etc.?

–Es cuestión de sacrificarse. De hacer muchos kilómetros de montaña por caminos que tengan muchas dificultades. Mi hermano Augusto y yo entrenamos siempre que nuestros estudios nos lo permiten. Procuramos hacer kilómetros y kilómetros para estar en forma. Y, aun así, comprendemos que no es suficiente. Los checos y alemanes son unos «fuera de serie», porque viven por y para la moto, tienen una dedicación plena, entrenan más de tres horas diarias.

–¿Te atreverías a enfrentarte a ellos?

Se ríe. A pesar de ser impulsivo, prefiere callar. Tras unos segundos, nos responde:

–Yo todavía no estoy en condiciones para enfrentarme con esos fenómenos. Ahora bien, procuraría hacerlo lo mejor posible. Estoy muy ilusionado y, de verdad, me gustaría mucho poder hacerlo. No podría ganar, desde luego, pero por lo menos sería una gran experiencia para el futuro.

–En este momento, ¿qué te produciría una gran alegría?

–Participar en los Seis Días de Italia.

Su contestación ha sido tajante. Parecía como si lo estuviera esperando. Guillermo es joven, ya lo dijimos al principio. Sin embargo, con cuatro carreras en su haber, cuenta con dos primeros puestos, uno en un Campeonato de Europa, y otro en la última prueba del Campeonato de España. Su trayectoria, pues, ha sido ascendente como pocas. Bien merece un puesto en ese equipo nacional, sobre todo cuando se poseen condiciones, se cuenta con el afán de victoria y más aun cuando se tienen dieciocho años.

–Siempre o casi siempre que entrevisto a un piloto con licencia «junior» me cuenta sus problemas. Tú, hasta el momento, sólo nos cuentas tus proyectos, tus victorias. Pero, ¿y la ayuda, tienes ayuda?

–Tengo la misma ayuda que cualquier piloto «junior», los premios de la Federación. No cabe duda de que estas compensaciones económicas no ayudan lo suficiente, pero debemos comprender que son muchas las especialidades y poco el presupuesto.

Tomás DIAZ-VALDES

1974, SU MEJOR AÑO

ALEMANIA DEL ESTE, UNA DE LAS ATRACCIONES DEL MUNDIAL

● ADEMAS, COMO SIGNO DE SU ACTUAL PODERIO, EL MAGDEBURGO GANO AL MILAN LA RECOPA



Bernd Bransch levanta los brazos jubiloso, mientras sus compañeros se apiñan eufóricos. Rumania acaba de ceder su plaza mundialista a Alemania Oriental.

EL título de Recopa conquistado por el Magdeburgo ante el Milán, y la anterior calificación de la selección para el Mundial 1974, han puesto de moda a Alemania Oriental en lo que a fútbol se refiere. Será la potencia más joven –junto con Zaire–, políticamente hablando, y sin duda una de las más ambiciosas en el terreno del balompié. Lisa y llanamente, Alemania Oriental aspira hasta al título. Y esto que podía sonar a utopía hace unos años, en la actualidad es un sueño permisible. La evolución ha sido gigantesca. Aunque la Federación de Fútbol de la República Democrática Alemana no se fundó hasta 1952, ya en 1948 el fútbol era uno de los deportes que ayudaban a cicatrizar las heridas de la guerra. El «muro de la vergüenza» separaba el fútbol opulento y maduro de los alemanes de la «otra parte», con el incipiente de un país –incipiente también– que con el tiempo lograría una potencialidad, en el terreno deportivo, que estaba muy lejos de soñarse. Medallas de oro por doquier en la Olimpiada de Munich, en atletismo y natación, y un buen papel en fútbol, determinaban el comienzo de una era en que es preciso contar con este país de diecisiete millones de habitantes y apenas cien mil kilómetros cuadrados de extensión. El gol de Bernd Bransch, que juega en el Chemie Halle, supondría el pasaporte para la fase final mundialista, y, lo que es más, este gol a Rumania tendrá en la historia del pequeño país el precio del valor. El valor de haber sabido crear de la nada un imperio deportivo, cuyo epicentro hay que fijarlo en Leipzig, que es la ciudad que cuenta con el Instituto de la Juventud y el Deporte, que viene a ser una especie de laboratorio donde se forjan, a golpe de voluntad indomable, los atletas del país.

En 1948, pues, había ya fútbol competitivo en Alemania Oriental. Diez equipos, que jugaron una especie de campeonato con eliminatorias directas entre ellos, fueron los pioneros. Estos equipos eran el Meerane, Bablesberg, Burg y Cottbus Ost, entre otros. Al año siguiente se añadirían otros equipos de nueva formación, y así fue como, en 1949, irrumpió el Campeonato de Liga al estilo clásico, es decir, jugando todos contra todos, en encuentros de ida. Los títulos, bastante bien repartidos, han ido a parar a las vitrinas del Horst Zwickau, Chemie Leipzig, Turbine Halle, Dynamo Dresden, Turbine Erfurt, Wismut Chemnitz, Vorwaerts Berlín, Motor Jena, F. C. Chemnitz, Carl Zeiss Jena y Magdeburgo. Once campeones para veinticinco campeonatos, de los que el Vorwaerts Berlín ostenta el título de repeticiones.

Tras el excelente triunfo continental del Magdeburgo, que se ha erigido en el primer equipo de su país en alcanzar esta gloria, la actuación de la selección en territorio «de la otra Alemania» ha dejado de ser incógnita para convertirse en atracción. Se espera mucho de jugadores como Peter Ducke, Kresiche, Croy, Lothar Kurbjuweit, Eberhard Vogel, Bernd Bransch, Sparwasser, etc. En su país, incluso, los aficionados sueñan con llegar a la final.


Miguel VIDAL





Los jugadores del Magdeburgo pasean la Copa de Europa de Campeones de Copa 1973-74, ganada en buena lid al Milán, en Rotterdam.



SELECCION NACIONAL DE

ALEMANIA ORIENTAL

De izquierda a derecha: Bernd Bransch, Jurgen Croy, Harald Irmscher, Klaus Schnuphase, Eberhard Vogel, Lothar Kurbjuweit, Hans Lauck, Joachim Streich, Werner Watzlich, Konrad Weise y Peter Riedel.


as
color
poster
156
DDR

«REPESCADO» POR EL ATLETICO DE MADRID PARA LA COPA Y LA PROXIMA TEMPORADA

EUGENIO LEAL

UN JUGADOR A PUNTO DE MADURAR

- «TENDRE QUE SUDAR TINTA PARA SER TITULAR»
- «CUANDO SALGO AL CAMPO SOLO PIENSO EN EL PARTIDO Y EN GANAR»
- «LA EXPERIENCIA SE ADQUIERE CON LA PRACTICA»

ESPIGADO y con cara de niño. Ya se puede decir que es un jugador a punto de madurar, a la edad de veintiún años. Quizá le falte una mayor experiencia en el campo para cuajar bien dentro del equipo rojiblanco.

—Me falta. Es lógico. La compenetración no es la misma, porque yo estuve jugando en el Spórting de Gijón. De cualquier forma, para esto se necesita tiempo.

Tiempo y paciencia. Pero la Copa del Generalísimo es muy difícil. Demasiado. Y para dar una oportunidad hay que jugarse todo a cara o cruz. También habrá que contar con la vuelta del «gran capitán» Adelardo Rodríguez, un futbolista completo y brillante.

Eugenio Leal ha progresado mucho desde que le vimos en la selección juvenil española en Plzen, en el Torneo de la UEFA. Tiene una mayor consistencia dentro del campo. Resiste más. Y llega con más claridad al área adversaria. Esconde mejor el balón y no se entretiene ni lo «regala» a los adversarios.

—¿Ha mejorado?

—Por fuerza. He tenido la satisfacción de conocer bien a fondo la Primera División, jugando en un club modesto y lleno de juventud. La experiencia se adquiere con la práctica.

—¿Está adaptado al juego del Atlético?

—No es fácil. De golpe y porrazo no se puede incrustar una pieza en el lugar de una estrella como Adelardo y funcionar bien. No tardaré en adaptarme, se lo aseguro, pero el cambio es notorio.

Su juventud no la puede disimular. Tanto dentro como fuera del campo. A Eugenio Leal le encanta la música moderna, el cine y divertirse. Pero tiene un gran concepto del profesionalismo.

«QUIERO SER TITULAR»

Sus movimientos son elásticos. Tiene una cintura presta para el regate en corto. Ahora trabaja más que antes. Corta balones e intenta desdoblarse. Sin embargo, de vez en vez, desaparece del campo o se recuesta sobre una banda (la derecha, la suya), para quitarse peso de encima o errores mayores en el centro.

—¿Cuál es su puesto?

—Siempre he jugado de mediocampista.

—¿Pero con distintos números?

—Eso es verdad; pero la función, al fin y al cabo, terminó siendo la misma.

—¿Marcó goles en la Liga con los asturianos?

—Sí. Cuatro en total.

En los entrenamientos, Leal se esmera muchísimo. ¿Será que quiere hacer méritos de cara al entrenador? Hay que reconocer que se esfuerza todos los días. Pero su caminar parsimonioso y su mueca de desgana hacen formar una opinión muy distinta de él. Quizá porque no se encuentre muy seguro de sí mismo. Pero en el terreno pone afán y coraje. Y no es frágil, a pesar de su delgadez.

—Usted camina y a veces se queda parado en alguna que otra incidencia del juego. ¿Por qué no se desmarca más?

—Son lances del juego. Y no se puede estar corriendo siempre, ni desmarcándose continuamente. De cualquier forma, creo que intento siempre penetrar por los espacios vacíos. Prueba evidente de ello es que remato bastante a gol.

«MERECIO QUEDAR CAMPEON DE EUROPA»

—¿Qué pretensiones trae esta vez? ¿Las mismas de antes, cuando estaba en el banquillo?

—Quiero ser titular, ante todo. Y poder servir, serle útil, lo más posible, al Atlético de Madrid.

—¿Ha encontrado cambiado el equipo?

—Bueno, cuando llegué se marchaban con la selección argentina Heredia y Ayala. Considero que han sido dos buenas adquisiciones. También encontré caras nuevas, como Rubén Osvaldo Díaz y Miguel Reina. En resumidas cuentas, pocos, pero dignos de mención.

—¿Cree tener sitio en la plantilla?

—Así lo creo. Por eso he venido. Pero reconozco, sin embargo, que tendré que sudar tinta para ser titular. Tengo confianza y espero conseguirlo.

—¿Ha seguido la marcha del Atlético en la Liga y Copa de Europa?

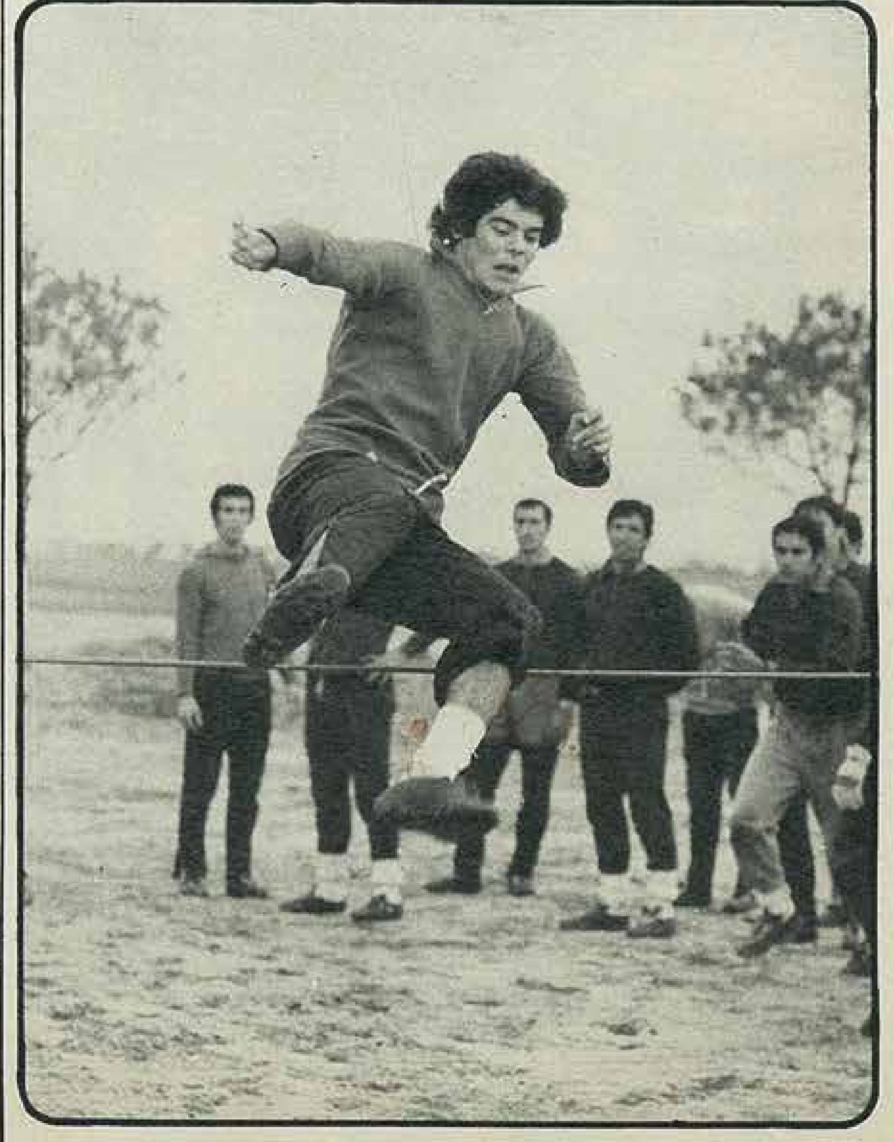
—Desde luego. Mereció quedar campeón de Europa. El empate en los últimos segundos fue una injusticia.

—¿Es difícil cubrir puestos como el de Adelardo?

—En cierto modo, sí. Pero yo, cuando salgo al campo, sólo pienso en el partido y en ganar.

Eugenio Leal, un «repescado» del Atlético de Madrid para la Copa del Generalísimo. Y también, casi seguro, para la temporada que se avecina.

Enrique PIERI



Eugenio Leal, ¡por los aires!, en un entrenamiento.

AUGE DE LA PESCA SUBMARINA

EL NAUTICO DE LAREDO, VENCEDOR DEL PRIMER TROFEO DOS CASTILLAS

LA FEDERACION CENTRO SORPRENDIO POR SU EXCELENTE ACTUACION

CON un tiempo espléndido se celebró el pasado día 26 de mayo, en aguas de Santander, el I Trofeo Dos Castillas de pesca submarina, organizado por las Federaciones Centro y Cántabra de Actividades Subacuáticas. Conjuntamente con esta prueba, tuvo lugar el Campeonato Regional de la Federación Centro.

Los resultados obtenidos por el primer equipo presentado por la Federación Centro fueron francamente satisfactorios. Lo que viene a demostrar que, pese a lo lejano que queda el mar para los aficionados a este deporte, pueden alcanzar, convenientemente entrenados, niveles similares a los de quienes habitan en las provincias costeras. A este respecto hay también que destacar los esfuerzos que en la promoción de este deporte viene desarrollando don Juan Luis Páez, presidente de la Federación Centro.

Se presentaron cinco equipos, que se clasificaron en el siguiente orden: Náutico de Laredo, Federación Centro (A), S. D. Torrelavega, C. I. S. y Federación Centro (B).

Los cinco primeros puestos de la clasificación general del Campeonato Dos Castillas, que sirvió para determinar la clasificación regional, fueron:

N.°	Nombre	N.° piezas	Puntos	Club
1.°	Tomás Gutiérrez	17	24.200	Náutico Laredo
2.°	J. José Callej..	14	20.300	Náutico Laredo
3.°	José Bernal	11	18.600	Federación Centro
4.°	Carlos Mhortua	10	15.500	Náutico Laredo
5.°	Fernando Pi	10	10.700	Federación Centro

El trofeo a la lubina mayor fue conquistado por Bernal, de la Federación Centro, con una pieza de 5,800 kilogramos.

Las normas que rigieron en estos campeonatos fueron estrictas en cuanto al peso mínimo de las piezas, ya que había sido establecido en 500 gramos.

La competición se celebró en las bellas y agrestes proximidades de Cabo de Ajo, sobre fondos máximos de 15 metros. El estado de las aguas fue moderadamente frío y agitado, y la visibilidad media de éstas de unos 7 u 8 metros. En cuanto a las pieza· capturadas, abundó principalmente el sargo, lubina, abadejo y congrio.

Se proclamaron campeón y subcampeón de la Federación Centro, José Bernal y Fernando Pi, respectivamente; quedando en tercer lugar Ignacio Ortiz de Mendívil.



Los participantes en el Campeonato de Pesca Submarina «Trofeo Dos Castillas».



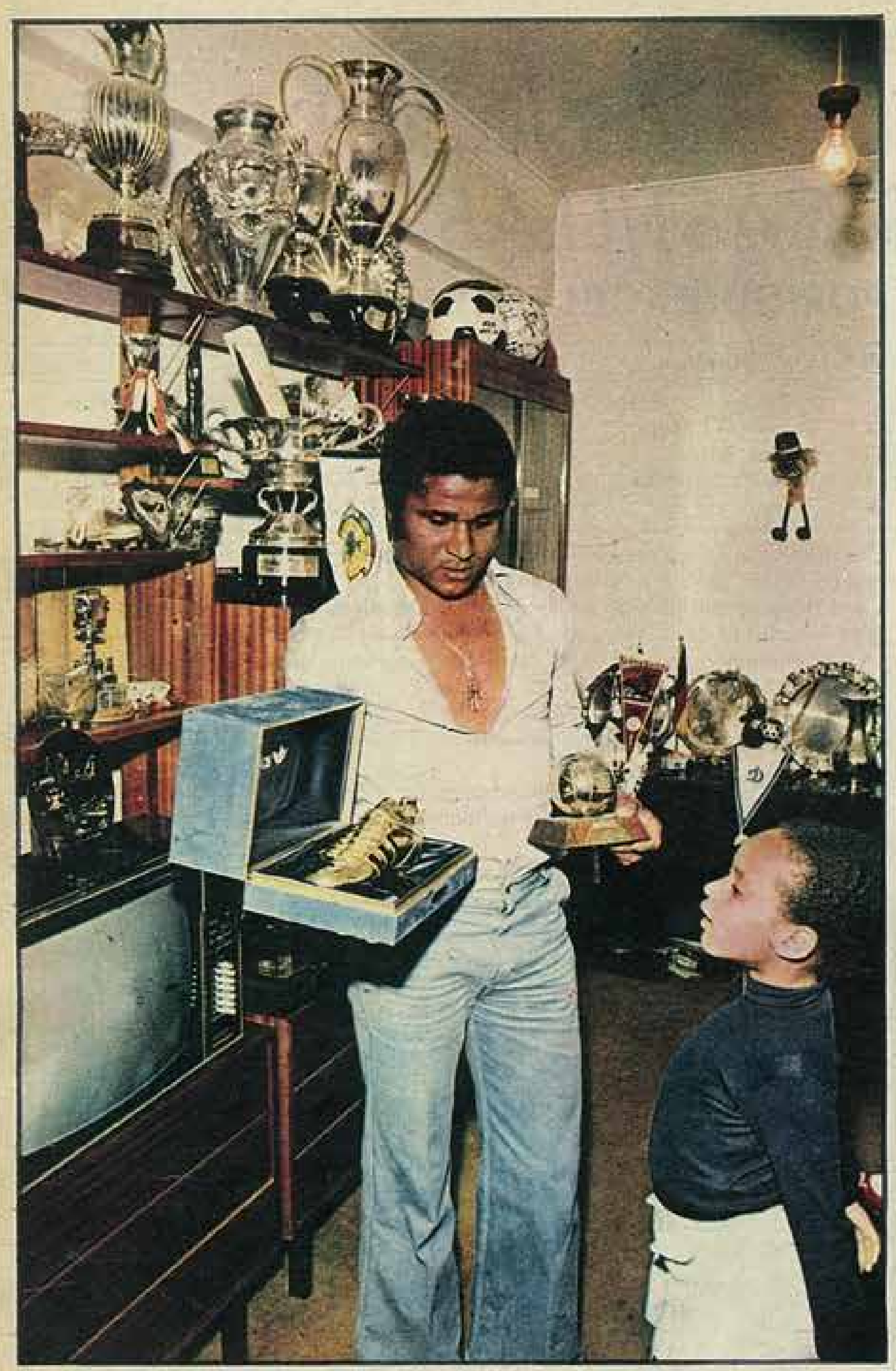
Tomás Gutiérrez, del Náutico de Laredo, campeón del primer Trofeo Dos Castillas.



José Bernal, campeón de la Federación Centro y tercero en la clasificación general.



Fernando Pi, subcampeón de la Federación Centro y quinto en la clasificación general.



Eusebio, el gran jugador portugués, con una de sus hijas.



Bota de Oro, máximo goleador, mejor jugador, Copa de Europa, trofeos y más trofeos...



«Para ganar dinero como futbolista —dice Eusebio—, hay que ir a España o a Italia.»



La Pantera Negra, entrenándose en el campo del Benfica.

Parece que le pretende el Granada

EUSEBIO: «Para ir tendría que ganar doble que en el Benfica»

«ES DIFICIL HACERSE MILLONARIO EN PORTUGAL, POR LOS IMPUESTOS»

«JUGARE DOS AÑOS MAS Y LUEGO ME HARE ENTRENADOR»



EL rumor ha recorrido las páginas de los diarios españoles y portugueses. Eusebio, el mejor futbolista portugués, iba a ser contratado por un club español, de cara a la próxima temporada. Y, como es natural, el pánico cundió entre los seguidores del equipo en cuyas filas milita el internacional portugués, el Benfica, de Lisboa.

Nada más terminar su entrenamiento matinal, en el estadio de La Luz, de la capital portuguesa, iniciamos la conversación con «la pantera negra».

—¿Es cierta tu marcha a un club español?

—Hasta el momento no he recibido ninguna proposición, y en el club tampoco me han dicho nada. Lo que sé ha sido por los diarios.

—Pero lo cierto, parece ser, es que el Granada quiere contar con tus servicios para la próxima temporada.

—Primero se tendrán que poner en contacto con el Benfica. Tengo contrato hasta 1975 con el club lisboeta.

—¿Pero te gustaría cambiar de aires?

—Depende de las condiciones. Para marcharme tendría que ganar el doble.

—¿Te gustaría, salvada la barrera económica, terminar tu carrera deportiva en España?

—Sería una buena manera de terminar. Me gusta mucho el público español.

Eusebio es un hombre admirado, aunque algunos piensan que no será tan bueno cuando no está en algún equipo de mayores campanillas. Un Real Madrid, por ejemplo.

—He tenido mala suerte. Cuando me ofrecieron contratos fabulosos estaba en el servicio militar, y después se cerraron las fronteras de la importación de jugadores en los dos países que realmente interesa jugar, España e Italia.

—Pero, de todas formas, la cuestión económica no será motivo de queja para ti, ¿no?

—Es difícil hacerse millonario jugando al fútbol en Portugal. Por otra parte, el profesional paga muchos impuestos aquí.

—Respecto a tu posible marcha, ¿no quedará todo en agua de borrajas, debido, principalmente, a que dejarías de ser el ídolo de la afición benfiquista?

—Soy uno más. Ni soy ni me creo un divo.

Sobre las estanterías de la sala de estar de su domicilio, donde nos ha invitado para tomar un aperitivo nuestro protagonista, refulgen varias decenas de trofeos: Bota de Oro, máximo goleador, mejor jugador, Copa de Europa...

—En Alemania no estará presente la selección portuguesa y quizá dentro de cuatro años sea ya tarde para que Eusebio siga jugando al fútbol.

—Será muy difícil que juegue el próximo Mundial, en caso de clasificarse Portugal. Como mucho, estaré dos años más en activo. Después, quiero ser entrenador. El fútbol es un veneno para mí y me dolería mucho apartarme de él.

—El fútbol portugués, al igual que el español, parece atravesar por sus horas bajas.

—Sobre todo en lo que respecta a la selección. La Federación Nacional anda mal con los clubs.

Pendientes de nuestra conversación se encuentran las dos hijas habidas hasta el momento en el matrimonio de Eusebio y Flor: Carla, de seis años, y Sandra, de cuatro.

—¿Cuál ha sido el momento más feliz en tu carrera?

—Cuando gané la Copa de Europa al Real Madrid, cuando vestí la camiseta de la FIFA y cuando fui máximo goleador europeo.

—¿Y el más triste?

—Cuando perdimos, en el Mundial 66, contra Inglaterra.

Eusebio se tiene que incorporar al hotel donde se encuentran concentrados sus compañeros. La entrevista se ha podido realizar gracias al permiso concedido por el entrenador, pero el tiempo ha terminado. Camino de la puerta, nos dice con nostalgia:

—Quizá vaya a los Mundiales de Alemania como comentarista. Todo depende de los contratos que tenga mi equipo para esas fechas.

Serafín JIMENEZ

(Fotos José Luis F. de Pablos.)





EN EL VILLAMARIN HA VUELTO POR SUS FUEROS

ANZARDA: «No fracasé en el Real Madrid»



- «CIRCUNSTANCIAS AL MARGEN ACONSEJARON MI MARCHA»
- «EL BETIS TIENE EQUIPO PARA HACER UNA BUENA CAMPAÑA LA PROXIMA TEMPORADA»
- «EL ASCENSO HA COLMADO TODOS NUESTROS OBJETIVOS»
- «ME HAN RENOVADO CONTRATO POR UN AÑO MAS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

EDUARDO Anzarda. Un viejo conocido de los aficionados madridistas. Llegó como figura. También como goleador. No faltó quien le comparó con el legendario Paco Gento. Tampoco quien le auguró los mayores triunfos, pero el año pasado, por estas fechas, de forma sorprendente, el Real Madrid le dejaba en libertad. Pasó varios meses Anzarda sin equipo. A la deriva. Hasta que, mediada la Liga que ya finalizó, el Betis le ofreció contrato.

—Demostraré que no he fracasado. Que puedo jugar en cualquier equipo.

Y marchó a Sevilla. Junto a la Giralda no le fue mal a Eduardo Anzarda. No. Muy pronto tuvo ocasión de demostrar sus cualidades, de demostrar que era, es, un jugador aprovechable. Hoy, tras el ascenso verdiblanco a la División de Honor, Eduardo Anzarda es casi, casi una figura. Es un jugador apreciado y cotizado.

—¿Qué tal le va por Sevilla?

—Bien. Estoy muy contento tanto de los aficionados como de la directiva. Todos me han tratado y me tratan estupendamente.

Veintiséis partidos ha jugado con el Betis. Hoy día es titular indiscutible en el equipo de Ferenc Szusza.

—¿Le ha sido fácil triunfar?

—No. En el Betis hay muy buenos jugadores. No obstante, he tenido suerte.

—Además de extremo zurdo ha jugado en otras demarcaciones, ¿no?

—Sí, también he actuado en el centro del campo, lo que me sirvió para coger moral. Para irme afianzando dentro del equipo.

—¿Qué ha supuesto para Anzarda el ascenso de su equipo a la División de Honor?

—Se lo puede imaginar. Una gran alegría. Ver cumplido el objetivo por el que hemos luchado a lo largo de la temporada.

Eduardo Anzarda fichó por el Betis de una forma experimental. Su contrato era hasta el 30 de junio. Los técnicos del Villamarín tenían cierto miedo a que el argentino no cuajase. El miedo después ha quedado en agua de borrajas, pues ha rendido. Ha cuajado dentro del equipo.

—Y le han renovado contrato, ¿no?

—Sí.

—¿Por cuánto tiempo?

—He firmado por un año.

«SENTI DEJAR EL REAL»

Antes de continuar adelante, centrémonos un poco en el pasado. En sus tiempos defendiendo la camiseta madridista.

—¿Qué supuso para usted jugar en el Madrid?

—Sin duda alguna, lo más importante de mi carrera. Algo verdaderamente extraordinario.

—Pero fracasó, ¿no?

—En absoluto.

—Explíquese...

—En los dos años que permanecí en el Real Madrid intervine en treinta y tres partidos con un rendimiento bastante regular, pero existieron circunstancias al margen del fútbol que aconsejaron mi marcha del Real.

Estas circunstancias a las que se refiere Anzarda son, sin duda, las de su documentación, tema muy debatido porque, como recordarán, se le acusó de ciertas irregularidades.

—¿Le dolió dejar el equipo?

—Claro. Cuando me dieron la baja recibí un duro golpe moral. No la esperaba. Después fiché por el Betis, me acogieron muy bien y aquí estoy contento y feliz.

—De continuar en el Madrid, ¿hubiese triunfado?

—Eso nunca se puede saber. Yo me considero capaz de jugar en cualquier equipo.

Y tras unos segundos de meditación continúa...

—También estaba el recuerdo de Gento por parte de la afición. Cuando llegué me compararon con él, pero mis características eran diferentes a las suyas. No logré, vamos, hacer que la afición se olvidase de él.

Le pregunto por el Real Madrid actual. Cómo lo ha visto. Cómo lo ha encontrado en comparación con sus tiempos.

—Al Real Madrid no lo he visto mucho esta temporada. Ultimamente, cuando nos enfrentamos a él, en la Copa y en ambos partidos, en especial el segundo, me causó una grata impresión. En Chamartín me recordó al de los viejos tiempos.

Por último, le pregunto por el Betis. Por su futuro en la División de Honor.

—Todos —me dice— estamos muy ilusionados ante la próxima temporada. Estamos ilusionados en hacer una buena campaña porque tenemos un buen equipo.

Suerte.



CUATRO AÑOS DESPUES DEL GRAN TRIUNFO DE MEJICO

RIVELIÑO, EN SU «HORA D»

«¿UN FAVORITO?: ALEMANIA FEDERAL, INDUDABLEMENTE»

«NUESTRO TRIUNFO EN MUNICH NO DICE NADA. AQUELLO SOLO ERA UN AMISTOSO»

«LOS YUGOSLAVOS SON BUENOS, PERO LES FALTA LA GARRA AUTENTICAMENTE LATINA»

«EN BRASIL TAMBIEN SE HABLO DE MI POSIBLE TRASPASO AL REAL MADRID, PERO CREO QUE POR AHORA ESO ES IMPOSIBLE»

HACE ahora cuatro años, en pleno pre-Mundial, los aficionados brasileños al fútbol volcaban sus miradas en los «reyes» consagrados —Pelé, Tostao y Gerson, por este orden, precisamente— y en los jóvenes muchachos incorporados al equipo amarillo para acompañar en la que entonces se aseguró sería venganza del último certamen, del celebrado en tierras inglesas. Los Clodoaldo, Carlos Alberto y sobre todo, los Jairzinho y Riveliño fueron los mejores y una parte muy importante en el soporte que llevaría a los brasileños al título mundial. Ahora, cuatro años después, sin el concurso de las grandes estrellas que se fueron —a la fuerza Tostao y por voluntad propia Pelé y Gerson—, en esos dos hombres se reúnen y resumen las esperanzas del más futbolístico de los países del orbe. Jairzinho, a la derecha, como rematador nato, como goleador de excepción, y Riveliño, a la izquierda y metido en funciones de media punta, son los acaparadores de las ilusiones de la más colorista «torcida» universal. Hace poco, ya en tierras germanas, en plena Selva Negra, donde se prepara el equipo, un periodista alemán publicaba: «Sin Jairzinho ni Riveliño es posible que el equipo nacional de Brasil no poseyera el embrujo que tiene. Con ellos, la situación es pareja a la de los tiempos de Pelé, aunque ninguno llegue a su talla. Pero, qué duda cabe, son dos de esos jugadores que pueden ganar por sí solos un certamen como éste, siempre y cuando tengan a su alrededor la capacidad de juego del resto de componentes de la selección de Brasil. Yo creo en ellos, porque su fútbol sigue siendo el más imaginativo, el más alegre, el más ofensivo y el más atrevido de cuantos se han dado cita aquí. Y creo que tanto Jairzinho como Riveliño serán las piezas claves con las que ha de jugar "Lobo" Zagalo en su lucha por la victoria final.»

Hasta ahí un resumen del crítico, del especialista germano. Una opinión que vale lo que significa, pero que se queda un poco «larga» en el optimismo del periodista, porque Riveliño se ha mostrado desde su llegada a Alemania como el más prudente entre todos los jugadores brasileños. ¿Temor? ¿Precaución, tan sólo, porque sabe lo que puede ocurrir, cuando en el camino teórico hacia el triunfo se encuentra una selección de la potencia de la de Schoen? Indudablemente hay razones, o cree tenerlas Riveliño, para mantener esa cautela sorprendente, toda vez que es la opinión pública la que sitúa a los amarillos a la altura de los mejores y aun en el lugar de honor. El propio jugador se ha manifestado al respecto:

—Para muchos, y ciertamente con motivos, Brasil es el rival de Alemania Federal en su ruta hacia la corona mundial. De hecho, yo no voy a negar esa cualidad de favoritos, pero abrigo mis dudas al respecto, y no porque desconfíe de la potencia de nuestra selección. Está claro que en igualdad de condiciones nosotros podemos enfrentarnos a los mejores y con mayor porcentaje de triunfo que éstos. Digo y repito que en igualdad de condiciones, lo que no va a suceder en este Mundial. Sea por lo que fuere, los de Schoen cuentan con el apoyo ambiental y también con la fuerza de una selección que no va a sufrir ni el cambio de clima ni el saberse en terreno extraño. Por si eso fuera poco, los alemanes tienen a favor otras muchas bazas: una selección que se repite desde hace tiempo, gran calidad y mucho me temo que hasta el favor de los árbitros, porque aquí, como en todas partes, los colegiados suelen barrer para casa.

—¿Alemania Federal es, pues, su favorita?

—Indudablemente.

—Pero a ese equipo ya le ganaron en Munich no hace mucho. Y dicen que entonces estaban mejor de forma que ahora...

—Aquél fue un partido preparatorio. Y en los amistosos, mal que bien, nadie arriesga una pierna por una jugada cualquiera. Yo estoy convencido de que aquello únicamente fue una señal de alarma, de la que a buen seguro ya se habrán recuperado.

—¿Y además de los germanos, quiénes?

—Nosotros; los italianos, los holandeses... Puede que hasta los argentinos. Y los yugoslavos, claro.

—Para empezar les espera ese plato. Y los balcánicos siempre les dieron guerra. Zagalo les tiene miedo.

—El primer partido es siempre el más difícil. Y es verdad que los yugoslavos nos plantean problemas. Ya lo hicieron en la Minicopa, y eso que estábamos en Maracaná. Tienen técnica y jugadores hábiles, pero... a mi entender les falta genio, esa garra de que hacen gala los equipos auténticamente latinos o los sudamericanos. Son maquinales jugando, y eso pesa en un Mundial, en el que es necesario improvisar con más frecuencia de la que cualquiera desearía. Yo, la verdad, no creo mucho en los de Miljanic a pesar de reconocer su valía.

—A propósito de Miljanic, se dijo, con cierta insistencia que el Real Madrid estaba interesado en contar con los servicios de Riveliño...

—Algo hubo de eso. Al menos yo lo oí. Pero directamente nadie se acercó hasta mí para hacerme alguna oferta.

—¿Le gustaría jugar en España?

—Para un brasileño es difícil salir de casa. Italia y España son los países dorados. Y entre ellos, el Real una auténtica institución. No me desagrada la idea, pero creo que es imposible por ahora.

—¿Problemas de dinero?

—Y de otra índole. La prueba es que pocos han sido los que se marcharon de Brasil. Nosotros allí estamos considerados a la altura de los mejores. No creo que en otra parte pudieran darme más de lo que ya tengo.

—Riveliño no es Pelé...

—Como él, sólo uno. Pero los demás también vivimos allá. Y no crea que mal. Tendría que recibir una oferta fabulosa para cambiar de aires. Y ni así.

Riveliño se queda en Brasil. Allí es el heredero de «O Rei».

M. DE ROBLES



Riveliño, entrenando en plena Selva Negra. La «Hora D» del Mundial va a sonar.



Hace cuatro años. Brasil ha derrotado a Italia por cuatro goles a uno en la final azteca. Riveliño tiene que ser protegido del entusiasmo de su «torcida».

INDISCUTIBLE UN DIA, CRITICADO OTRO Y AHORA...

SANTILLANA: UN GOLEADOR QUE VUELVE POR SUS FUEROS

- «HE RECUPERADO LA CONFIANZA EN MI MISMO»
- «TAMBIEN HA QUEDADO DEMOSTRADO QUE SIGO REMATANDO DE CABEZA»
- «AHORA SI UN DIA NO SALTO A PEGAR A UN BALON SERA PORQUE SOY MALO, NO POR MIEDO»
- «TRAS MI LESION, EL EQUIPO NO ANDABA BIEN, Y YO, POR MIS CARACTERISTICAS, NECESITO DEL APOYO DE TODOS MIS COMPAÑEROS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

CARLOS Alonso González. Más conocido por Santillana. Ahora hace tres temporadas que llegó a Chamartín. Junto con Aguilar y Corral. Y muy pronto el de Santillana del Mar se convertiría en titular blanco. En figura y artillero de postín. El año pasado, no obstante, su brillante carrera sufriría un duro golpe. Con ocasión de una lesión, los médicos descubrieron que el ariete blanco sufría una lesión congénita. Una lesión que podía apartarle del fútbol.

Tras no pocos exámenes y diagnósticos, los galenos decidieron que Santillana podía continuar jugando, pero el recuerdo de su lesión congénita iba a ser un duro hándicap para el jugador. Un hándicap que le costaría no poco trabajo y sacrificio vencer.

—Aquello ya está olvidado.

Es una mañana del mes de junio. Carlos Alonso presencia desde las gradas el entrenamiento de algunos de sus compañeros. El ya hace tiempo que terminó de trabajar. De entrenarse.

—La temporada, no obstante, no ha sido buena para ti...

—Ni para mí ni para el equipo. Yo acababa de salir de una lesión. Estaba bien, pero necesitaba confianza. Los resultados, por el contrario, no acompañaban. El juego del equipo, tampoco.

Medita unos instantes. Parece que por su mente pasan recuerdos desagradables de otros tiempos. De tiempos peores.

—S el equipo hubiese andado bien, todo hubiese sido diferente, pero al andar mal, uno de los más perjudicados era yo, que por mis características de juego necesito la colaboración de todos mis compañeros.

Nuevo silencio. Nueva pausa para...

—Luego, comenzaron a decir que tenía miedo de rematar con la cabeza. Que tenía miedo por la lesión. Nada más falso. Nunca tuve miedo, pero cuando no saltaba a un balón la gente lo pensaba y no se daba cuenta de que si no saltaba a ese balón era porque no llegaba o, simplemente, porque no lo estimaba necesario. Nunca por miedo, por pensar en la lesión.

—Ahora, las cosas son diferentes, ¿no?

—Sí, el «míster» me ha ido poniendo poco a poco. Sacándome a ratos hasta que ha estimado conveniente que jugase desde el comienzo. Así, de esta forma, he ido cogiendo confianza, entrando en juego.

«ME ALEGRE QUE FUESEN DE CABEZA»

Y llegamos a la Copa. Al día del Betis. Carlos Alonso González cuajó una más que aceptable actuación. Se apuntó tres de los siete tantos que encajó el Betis y puso en bandeja otros a sus compañeros. Para muchos, un nuevo Santillana, el Santillana del ayer volvió a resurgir. Volvió por sus fueros.

—¿Qué pensaste después de este partido?

—Aparte de la alegría que se siente siempre que se alcanza la victoria, me sentí contento por el juego que había realizado y, sobre todo, por marcar los goles de cabeza. Sí, de esta forma en adelante,



Muchos han sido los goles que ha marcado de cabeza.



Disparando sobre puerta.



Espectacular pero efectivo.

cuando no salte a un balón, la gente ya no podrá pensar que no lo hago porque tengo miedo. Y no lo pensará porque ese día, ante el Betis, quedó suficientemente demostrado que no tengo miedo y que lo de la lesión ya no cuenta. Son tonterías.

Descansa. Toma aliento. La verdad es que está un poco excitado. Quizá no le falten razones.

—Ahora, el día que no remate una pelota será porque soy malo, porque no tengo mi día o por lo que quieran. En ningún caso, por miedo.

—Continuemos, por unos momentos, hablando del partido ante el Betis. Muchos aficionados coinciden en afirmar que ese día vieron a otro Santillana. Al de antes. ¿Estás de acuerdo con esta apreciación?

—Puede ser, no lo sé. La diferencia puede estar en que actúe con más confianza. Con más seguridad.

Y, seguidamente, aclara:

—Insisto, de todas formas, que si el equipo no tiene su día es difícil que yo lo tenga. Como te decía antes, yo necesito del juego de mis compañeros. Estoy en el área, dispuesto a rematar, no soy un volante que crea el juego.

«QUIERO RENOVAR»

El 30 de junio —esa fecha clave en las carreras de los futbolistas— finaliza el contrato de Santillana con el Real Madrid. Se cumplen sus tres primeros años como jugador blanco. ¿Renovará? Mucho se ha hablado a este respecto en los últimos tiempos. Hace meses el rumor aseguraba que Santillana sería cedido a otro club. Ahora se dice lo contrario: que va a renovar y que Miljan Miljanic cuenta con él para la próxima campaña.

—¿Renovarás?

—Espero que sí. De todas formas aún no sé nada y creo que no se sabrá hasta el final.

Pasa Maldonado y le dice algo. Santillana le contesta. Después continúa...

—Estoy muy a gusto aquí y quiero continuar. No obstante, claro, eso ya depende del club y del nuevo entrenador.

—¿Optimista?

—Sí.

LA COPA

Si hasta hace unas semanas muy pocos apostaban por el futuro blanco en el torneo del K.O., ahora sucede todo lo contrario. Las tornas han cambiado. Y todo se debe, piensa uno, a esos siete goles que Santillana y compañía endosaron al Betis y también, por qué no decirlo, a las buenas maneras que los de Miljanic acreditaron en comparación con la aún reciente Liga.

—¿Qué piensa Santillana de esta eliminatoria en la que está metido su equipo con el Granada?

—Ante todo creo que es una eliminatoria difícil. Complicada. El Granada es un equipo muy peleón, que no se da por vencido en ningún momento. No es fácil.

—¿Tan difícil como para peligrar la ronda siguiente?

—No he dicho eso. Al contrario. Aunque reconocemos que el Granada es un difícil adversario, todos tenemos grandes ilusiones depositadas en la Copa. Esperamos llegar muy lejos y dar grandes alegrías a todos nuestros aficionados.

—¿Pensáis ya en la final?

—Nada de eso, primero tenemos que eliminar al Granada. La Copa es un torneo muy difícil en el que no se pueden lanzar las campanas al vuelo hasta el último momento.

Se queda serio. Después...

—Además, nunca me ha gustado adelantar pronósticos. Los partidos se ganan o pierden en el terreno de juego. De nada sirve decir antes esto o lo otro.

Hablamos ahora de los otros equipos que continúan en liza en la Copa. Del Barcelona, Atlético, Valencia...

—Real Madrid aparte, ¿qué equipo ves más fuerte? ¿Con más posibilidades de hacerse con la Copa?

—Bueno, te podría decir que todo aquel que se ha clasificado, por algo será. No obstante, particularmente, a quien con más posibilidades veo es al Barcelona. Dejando a un lado la gran moral que produce ser campeones de Liga, creo que es el equipo que en estos momentos más conjuntado está. Después el Atlético de Madrid, Valencia, el mismo Las Palmas. En la Copa es muy difícil pronosticar.

EL GOLEADOR

Aunque muy ligeramente, más atrás se ha tocado el tema del resurgir de Carlos Alonso González «Santillana» como goleador de postín que fue, he querido dejarlo para el final para analizarlo con más detenimiento, pues, por un lado, el tema es delicado y, por otro, son muchas las esperanzas que hay depositadas en este muchacho de Santillana del Mar que comparte el fútbol con los estudios para labrarse su vida el día de mañana. El día —lejano aún— que el balompié activo termine para él.

—Tras el partido ante el Betis de que hablábamos, tu nombre ha vuelto a resurgir con fuerza. ¿Vuelve Santillana por sus antiguos fueros?

—No sé..., yo, desde luego, tengo más fe en mis posibilidades y tantos deseos como siempre de hacer las cosas bien. De marcar goles. Ahora estoy recibiendo muchas críticas buenas. No sé... Otras veces, no hace mucho, he sido criticado con dureza. Ahora lo que sí te puedo decir es que tengo más fe en mí mismo. Más confianza, como te decía; en mis posibilidades. Ha quedado demostrado que lo del miedo por la lesión son bobadas. No existe, pero quiero que comprendan los aficionados que he pasado malas rachas, he estado desmoralizado. Las cosas no me salían ni a mí ni al equipo. Ahora he recobrado la confianza.

Y el Real Madrid ha recuperado a un goleador. A Santillana. Quién sabe si, como el día del Betis, la próxima jornada vuelve por sus fueros y Miljanic se encuentra dentro de unos meses con ese ariete que tanto le preocupa.



Tiempos malos ha pasado Carlos Alonso desde su lesión a esta parte. Con sacrificio y esfuerzos, parece que vuelve a ser lo que fue.



Un clásico remate de Santillana.

LLEGO DE TERCERA DIVISION

AMORRORTU, EL «DESCUBRIMIENTO» DE PAVIC

«ESTOY SATISFECHO DE MI PRIMERA TEMPORADA EN EL ATHLETIC»

TRES de los cuatro nuevos jugadores que debutaron en la pasada Liga en el Athletic de Bilbao son delanteros: Martín y Garay, extremos, y Amorrortu, delantero centro. En el último partido, jugado en Santander, Martín marcó uno de los dos goles del Athletic. El equipo bilbaíno no consiguió en sus salidas –diecisiete– más que seis goles –uno en Vigo, otro en San Sebastián, otro en Oviedo, otro en Valencia y dos en Santander– lo que revela bien a las claras que el ataque falló a lo largo de la Liga. De ahí la preocupación de los técnicos de renovar el equipo, fijándose de manera especial en los puestos de la delantera.

De los tres delanteros que tuvieron su oportunidad en la competición, que acabó con el triunfo del Barcelona José María Amorrortu, de veinte años, ha sido el más sólido valor, más que una promesa dentro de la floja campaña del Athletic. Amorrortu sólo consiguió dos goles, pero se hizo con el puesto, el difícil puesto de centro delantero, a pesar de tener como rivales –para dicho puesto– a Carlos y Arieta.

EMPEZO Y TERMINO LA TEMPORADA EN SANTANDER

Amorrortu es un jugador rápido, luchador, que remata con las dos piernas.

–Debuté en Santander en un partido amistoso contra el Rácing antes del comienzo oficial de la temporada. He terminado también la temporada en Santander, en el último partido de Liga.

–¿Satisfecho de la campaña realizada?

–Sí, teniendo en cuenta que ha sido la temporada de mi debut en Primera. Y que pasé al Athletic directamente de un equipo de Tercera: el Guecho.

Amorrortu –1,80 metros– es, más bien, delgado. Pesa unos setenta y cuatro kilos. No tiene un aspecto fuerte, atlético. En el campo se caracteriza por su rapidez, su habilidad, su facilidad para desmarcarse. No hay antecedentes futbolísticos en su familia.

–Mi padre, además de al fútbol, era aficionado al boxeo, un deporte que a mí no me gusta.

José Mari nació en Bilbao, en julio de 1953. Su padre también es bilbaíno, y su madre, burgalesa. Es el mayor de cuatro hermanos.

–El segundo tiene un año menos que yo –dice–, estudia Derecho. No le ha dado por el fútbol.

En cambio, el primogénito, es, a sus veinte años, una figura del fútbol español. Un delantero centro que pide un puesto en la selección.

–¿Estudias o te dedicas sólo al fútbol?

–Curso el segundo año de Ciencias Económicas. En Sarrico. Todas las tardes voy a la Universidad. Fútbol por las mañanas y estudios por las tardes. Así que termino bastante cansado.

«AHORA EMPIEZA PARA MI LO MAS DIFICIL»

Amorrortu jugó su primer partido en Balaídos, contra el Celta de Vigo. Precisamente en el partido inaugural de la Liga.

–Sólo jugué quince minutos al final.

Tardó en llegar su segunda oportunidad, a causa de una leve lesión de tobillo. Pero, Amorrortu jugó el segundo «medio partido». Y el tercero, y el cuarto... hasta que, por fin, jugó los noventa minutos en el partido contra el Murcia. El Athletic venció por 3-0. Amorrortu marcó su primer gol. Su actuación fue muy elogiada. Pavic, el entrenador, lo mantuvo ya en el puesto hasta el final de la temporada. Carlos y Arieta pasaron al grupo de los reservas. Amorrortu había triunfado.



Junto con Amorrortu, otros dos jóvenes jugadores del Athletic de Bilbao: Zubillaga y Garay.

–Ahora viene lo más difícil. Dicen que lo que más cuesta es mantenerse. Todos me han animado mucho: el público, la prensa... han hecho elogios de mí, que me obligan a superarme. Por eso pienso que ahora llega para mí lo más comprometido, lo más difícil.

–¿Quién es para ti el mejor delantero del mundo?

–No sé. De los que yo he visto, puede que sea Cruyff. Aunque no es un rompedor, un jugador de área, como, por ejemplo, Muller... También Arrúa es muy bueno. Y un goleador. Son los que más conozco de verlos en la televisión.

LA REVALIDA... FUTBOLISTICA

Precisa Amorrortu que ha jugado unos doce partidos completos. Que se ha encontrado a gusto, que no ha recibido apenas «leña» y que los mejores defensas le parecen Benito y Eusebio.

–Eusebio ya me gustaba hace tiempo. Le había visto por la televisión en algunos partidos y me parecía muy bueno.

La temporada próxima será una especie de reválida para José María Amorrortu.



Amorrortu, el nuevo ariete de San Mamés.

TRES AÑOS EN «BLANCO» COMO JUGADOR DEL ATLETICO DE MADRID

CABRERO: «HACE MUCHO QUE TENGO LAS MALETAS PREPARADAS»



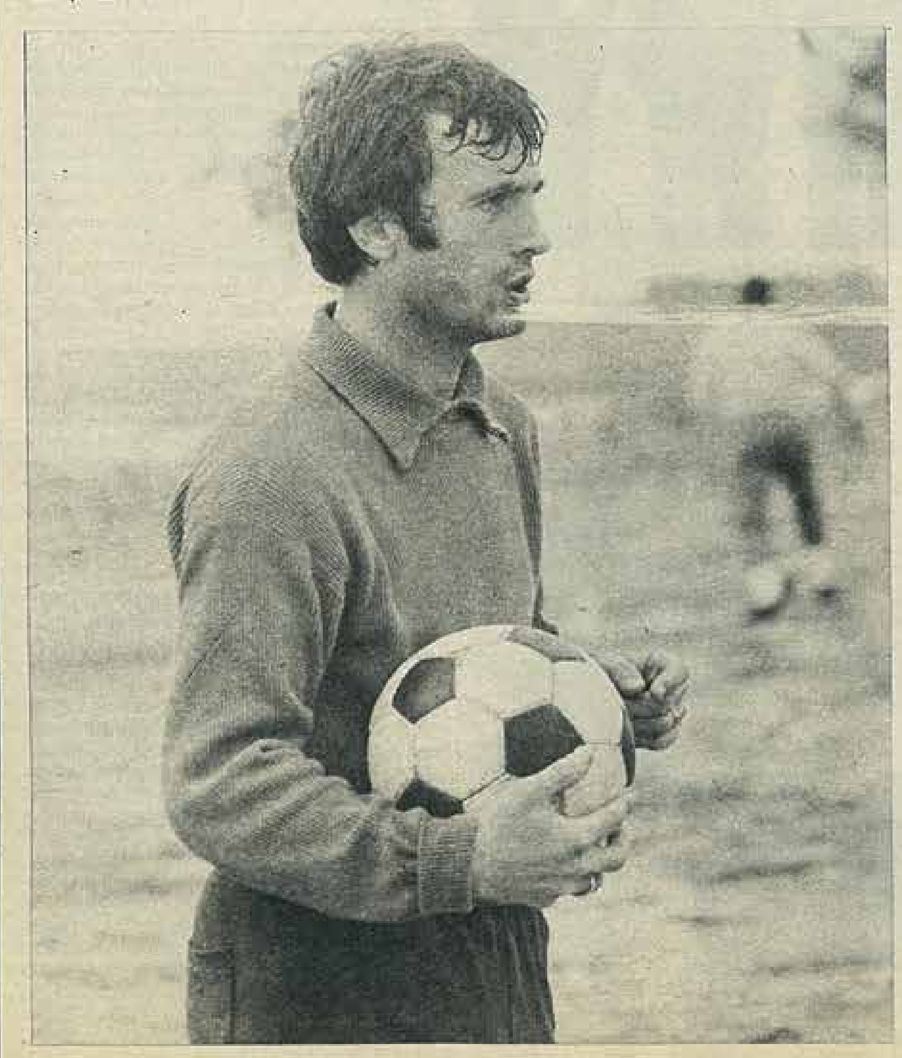
«SALIR DEL CLUB NO PUEDE RESULTARME EXTRAÑO PORQUE HAY QUE PENSAR EN ESA POSIBILIDAD»
«SI QUIEREN QUE CONTINUE TIENE QUE SER PARA ESTAR ENTRE LOS PROBABLES»
«NO PUEDO SER UN PRODUCTO DE BANQUILLO... PORQUE NO LO HE SIDO JAMAS»
«TRIUNFE EN ARGENTINA Y PUEDO HACERLO AQUI: LO DEMOSTRARE»

Por M. DE ROBLES

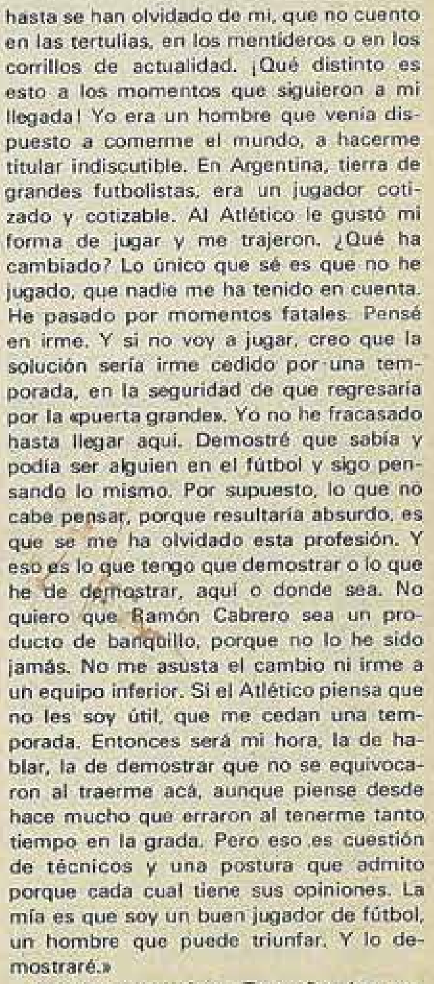
SU historia es una historia amarga. Si de hombres fuera llorar —que debería serlo y ¿por qué no?—, a Ramón Cabrero le habrían resbalado ya sus buenas dosis de lágrimas por el rostro. Y con motivos suficientes, toda vez que su viaje a la España futbolística no puede haberle salido peor de lo que le resultó. El «affaire Cabrero» está muy manoseado. En realidad, no hay más que decir que no ha jugado desde que un buen día se decidiera a llegarse hasta aquí. Los motivos pertenecen a ese secreto de sumario que son las decisiones de los entrenadores, pero lo curioso es que Marcel Domingo, Max Merkel y Juan Carlos Lorenzo prescindieron generalmente de sus servicios. No puede hablarse de incompatibilidades de estilos, puesto que los responsables fueron también absolutamente diferentes en cuanto a sus conceptos. El galo, el austríaco y el argentino se parecen tanto, o tan poco, como la noche al día. Pero el caso es que ni en su disparidad de opiniones entró Cabrero, a excepción de situaciones anómalas o de escaso compromiso. Para decirlo en pocas palabras: Cabrero no ha jugado en el Atlético porque los responsables rojiblancos pensaron que no era preciso que lo hiciera. ¿Qué cabe pensar entonces? ¿Se equivocó el Atlético al ficharle? Como fuere, el error ha sido grave por cuanto ha supuesto en la economía del club y por el daño moral que le ha causado al jugador. Ahora, como en cada final de temporada, el nombre de Cabrero salta a la actualidad en función a su prevista, y esta vez muy previsible, baja en la plantilla. Tres años de inactividad completa culminan en esa presunta salida de un hombre al que no conoce el aficionado, por bien medido que le hayan hecho el «traje» de su capacidad los técnicos de la plantilla.

Y es curioso a estas alturas que se hable de eso, cuando, precisamente, el montañés hecho futbolísticamente en Argentina ha vivido en este fin de temporada sus más importantes momentos como jugador del Atlético de Madrid. Porque Cabrero estuvo en Bruselas, y eso dice algo a su favor, aunque no por ello pueda continuar con la etiqueta de atlético. «Mi presencia entre los convocados para la final me supuso una enorme inyección de moral —diría Cabrero al regreso—, porque eso significa que el entrenador contaba conmigo y no sólo para encuentros amistosos u oficiales de trámite. Si estuve en el último doble «round» de la final de la Copa de Europa es porque alguien debió pensar que se podía echar mano de mi concurso si la situación lo requería. Por supuesto, nunca pensé que llegaría a jugar. Pero, con todo, la ocasión fue tan propicia después de tres años pasados, de hecho, en blanco, que me he hecho nuevas ilusiones. No sé lo que ocurrirá, pero pienso que si se me citó para un choque de tan decisiva importancia, sus motivos habría. Y eso me hace soñar con la posibilidad de seguir en el Atlético.»

Un sueño que tiene sus pros y sus contras. Un deseo que no va a ser fácil que el santanderino vea hecho realidad, a menos que las cosas cambien en el seno del club. «Bueno —añade Cabrero—, yo tengo preparadas las maletas desde hace mucho tiempo. En realidad, desde que llegué al Atlético y observé que se prescindía de mis servicios, aunque fueron ellos los que me buscaron en Argentina. Irme del Atlético no puede resultarme extraño, porque es una decisión que un hombre, en una situación como yo, ha de esperar siempre. Lo que ocurre es que este es el momento menos propicio para pensar en ello, tras ese viaje a Bruselas. Por supuesto, hay que contar con una serie de factores que serán los que a la larga determinen mi continuidad o no en el club. Hay que partir de la base de que quiero seguir aquí, en el Atlético..., siempre y cuando se me conceda un margen de posibilidades de que voy a estar entre los dieciséis o dieciocho que se barajan habitualmente para la formación de los equipos titulares. No digo que han de garantizarme la titularidad, pero sí quiero tener una especie de «fijo». Así, sí seguiría en el Atlético. En caso contrario, no. Y le repito que los bártulos los tengo preparados hace mucho.»



Debe tenerlos el rojiblanco, porque a eso llama su eterno banquillo. Por lo demás..., ¿qué decir? Apenas si ha jugado una docena de encuentros. Apenas si ha servido de más tema de atención que el de sus repetidos y hasta justos lamentos. ¿Qué le queda por hacer? La respuesta podría ser el demostrar aquellas condiciones que movieron a su compra. Si entonces había motivos para gastarse el dinero en Ramón Cabrero, ¿es que ya no quedan? «La gente —termina Ramón Cabrero— ha sido paciente, muy paciente conmigo. Sé que



hasta se han olvidado de mí, que no cuento en las tertulias, en los mentideros o en los corrillos de actualidad. ¡Qué distinto es esto a los momentos que siguieron a mi llegada! Yo era un hombre que venía dispuesto a comerme el mundo, a hacerme titular indiscutible. En Argentina, tierra de grandes futbolistas, era un jugador cotizado y cotizable. Al Atlético le gustó mi forma de jugar y me trajeron. ¿Qué ha cambiado? Lo único que sé es que no he jugado, que nadie me ha tenido en cuenta. He pasado por momentos fatales. Pensé en irme. Y si no voy a jugar, creo que la solución sería irme cedido por una temporada, en la seguridad de que regresaría por la «puerta grande». Yo no he fracasado hasta llegar aquí. Demostré que sabía y podía ser alguien en el fútbol y sigo pensando lo mismo. Por supuesto, lo que no cabe pensar, porque resultaría absurdo, es que se me ha olvidado esta profesión. Y eso es lo que tengo que demostrar o lo que he de demostrar, aquí o donde sea. No quiero que Ramón Cabrero sea un producto de banquillo, porque no lo he sido jamás. No me asusta el cambio ni irme a un equipo inferior. Si el Atlético piensa que no les soy útil, que me cedan una temporada. Entonces será mi hora, la de hablar, la de demostrar que no se equivocaron al traerme acá, aunque piense desde hace mucho que erraron al tenerme tanto tiempo en la grada. Pero eso es cuestión de técnicos y una postura que admito porque cada cual tiene sus opiniones. La mía es que soy un buen jugador de fútbol, un hombre que puede triunfar. Y lo demostraré.»

Así vino y así sigue. Tres años han pasado. ¿Y el futuro?

HOY NOS RECIBE...

JOSE LUIS PRECIADO [SE VA POR LA PUERTA GRANDE]

HA SIDO DURANTE DIECISEIS AÑOS PRESIDENTE DEL BURGOS Y SUPO LLEVAR EL EQUIPO DE TERCERA A PRIMERA DIVISION

«CREO QUE LOS HOMBRES SE GASTAN EN LOS CARGOS Y HAY QUE DAR PASO, COMO ME LO DIERON A MI»

«LAS MAYORES ALEGRIAS: ASCENDER A SEGUNDA DIVISION VENCIENDO AL GIJON Y SUBIR A PRIMERA»

«EL DESCENSO A SEGUNDA Y EL RESULTADO DE ESTA ULTIMA TEMPORADA HAN PODIDO UN POCO CONMIGO»

«EN TODOS ESTOS AÑOS TUVE UN JUGADOR EJEMPLAR: RAFAEL ZAMORA»

«EL MEJOR ENTRENADOR QUE PASO POR EL BURGOS, MARIANO MORENO, QUE TIENE UNA GRAN VISION PARA EL FUTBOL Y UN GRAN AMOR AL TRABAJO»

«EL PRESIDENTE QUE ME SUSTITUYA PUEDE CONTAR CONMIGO PARA TODO Y EN TODO MOMENTO COMO UN SOCIO MAS»

«ALGUNA VEZ TUVE QUE PONER DINERO LO MISMO QUE MIS COMPAÑEROS DE JUNTA, Y FIRMAR, HEMOS FIRMADO LA INTEMERATA»

«PARA MI HA SIDO UN GRAN HONOR SER PRESIDENTE DEL BURGOS»

Por JULIAN DE REOYO

Fotos: autor y archivo

¡QUE difícil es saberse retirar a tiempo!

Es normal ver en muchos actores como se aprietan los «michelines» o cómo se rellenan con maquillaje las arrugas porque aún pretenden enamorar a las actrices, y no hablemos de éstas —que cada año estrenan un nuevo carné de identidad— por respeto a eso, a que son mujeres. Metidos concretamente en nuestro terreno, el deporte, al finalizar cada temporada podemos leer las declaraciones de esos jugadores que nadie espera que renueven su contrato y que, sin embargo, el interesado se apresura a despejar la incógnita manifestando que tiene cuerda para rato y que él será el primero en irse cuando se encuentre falto de facultades, llegando a ese lamentable momento en el que, desde las gradas, los mismos que le aplaudían y vitoreaban unos años antes piden que abandone y le llaman «viejo» sin ningún respeto. Y a mí, lo confieso, me causa dolor, porque es cierto parte de lo que el público dice, y el jugador ya no domina el cuero y suele caerse grotescamente. No hablemos del boxeador que reaparece para devolver los laureles que tiempo atrás lograra con tanto sacrificio y que, después, ante unos puños más fuertes, más jóvenes y empujados por mejores reflejos, hacen del viejo ídolo un muñeco. Y pasemos a los directivos esos que se aferran en un sillón y que, cuando les empujan y les quitan por ley natural, agarran la pataleta. Por eso me extraña y me sorprende, con mucho agrado, haber encontrado un presidente de club en la persona de José Luis Preciado, que no quiere presentarse a reelección en su cargo, de la que casi seguro saldría triunfante, y deja la nave del Burgos, si éste continúa en Segunda División, pero no si desciende a Tercera, y se pone a disposición de todos aquellos que pretendan la presidencia, reiterando una y otra vez que aquel que salga elegido puede contar de antemano con su total apoyo y entrega.

He comido con José Luis Preciado, junto con Martínez Laredo, el hombre que, parece ser, le va a reemplazar, y también con Ramón Marsal, en un elegante restaurante burgalés. Mi admiración por el presidente que se va iba aumentando a cada momento, al ver de qué manera tan llana y diáfana exponía todas sus consideraciones y respondía a todas las preguntas de Martínez Laredo, demostrando de una forma convincente que sólo mira por el Burgos, por su futuro y por su ciudad.

—¿Por qué te vas, José Luis?



El actual presidente del Burgos, José Luis Preciado, junto a los directivos Soto y Alonso, el candidato a la presidencia, Antonio Martínez Laredo, y el ex futbolista Ramón Marsal, de tan grato recuerdo por su extraordinaria clase y caballerosidad.



José Luis Preciado y Antonio Martínez Laredo; un presidente que se va y un hombre que quiere ocupar su puesto. Si se produce el relevo, éste no puede ser más amistoso y cordial.

—Porque creo que los hombres se gastan en los cargos, y es necesaria una renovación. Porque mi vida y mi familia, en estos momentos, tal vez me lo imponen un poco. Pienso que hay que dar margen a los que aspiran a tener el honor de ser presidente del Burgos, ya que creo que es un gran honor presidir el club del sitio donde naciste; al menos para mí ha sido un alto honor.

—¿Cuánto tiempo has estado en el cargo?

—Dieciséis años. Son muchos años. Desde la temporada 1958-59.

—¿Dónde estaba el Burgos entonces y qué hizo después?

—Militábamos en Tercera División; allí estuvimos tres años, en donde logramos ser campeones y subcampeones, pero no ascendimos porque el Pontevedra nos cerró el paso en la promoción. En la tercera temporada ascendimos tras vencer al Sporting de Gijón. Luego, diez años en Segunda, ascenso a Primera y, tras dos años de permanencia en la División de Honor, descendimos la pasada temporada. En la actual las cosas no nos han ido bien y tenemos que jugar la promoción, frente al Eibar.

—¿De dónde te viene esa gran pasión por el fútbol?

—Cuando fui a estudiar a Madrid, en 1947, me gustaba jugar al fútbol y practicar el atletismo. Cuando volví a Burgos tenía tan dentro de mí el fútbol que me ilusionaba la idea de trabajar en el primer equipo de la ciudad.

—¿Qué tal jugador eras?

—Corriente. Jugaba de extremo izquierdo.

—¿Tu afición y tus conocimientos de este deporte te han empujado alguna vez a hacer las alineaciones?

—No. Hay una leyenda negra que conviene aclarar a este respecto; yo jamás le he impuesto ninguna alineación a ningún entrenador, porque no me gusta meterme en sus funciones, lo mismo que no me gusta que se metan en las mías. Eso sí, tuve que asumir el cargo y creo que lo hice bastante bien, porque estábamos en los últimos lugares de la clasificación y casi nos salvamos de la promoción.

—¿Has puesto alguna vez dinero?

—Sí; he puesto dinero y también algunos de mis compañeros de la Junta Directiva, y firmar, hemos firmado la intemerata. Eso son cosas que se han hecho con gusto, con agrado.

—¿Tus mayores disgustos dentro del fútbol?



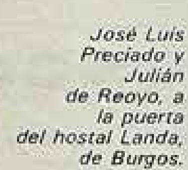
«Para mí ha sido un gran honor estar dieciséis años al frente del Burgos», nos ha confesado el presidente.



El Burgos, en Primera División, acude a vérselas con el Real Madrid en el estadio Santiago Bernabéu. El gran sueño de Preciado se había cumplido.



«Hay que saber irse a tiempo y dar paso, como me lo dieron a mí.»



José Luis Preciado y Julián de Reoyo, a la puerta del hostal Landa, de Burgos.

—Estas dos últimas temporadas, cuando descendimos de Primera a Segunda, y ahora, que estamos en la promoción. La verdad es que no sabía lo que era bajar, y estas cosas han podido un poco conmigo.

—¿Estás triste?

—Estoy disgustado, aunque tengo la satisfacción de saber que he cumplido con mi deber y que le he dado al Burgos todo cuanto yo le podía dar.

—Pasemos a las alegrías.

—La primera cuando, venciendo al Gijón, ascendimos a Segunda, con lo que se abría para nosotros una etapa nueva, y no digamos la inmensa alegría de ascender a Primera División.

—¿Habías soñado alguna vez con aquel momento de estar entre los mejores?

—La verdad es que yo nunca hice las cosas para ascender, pero empezamos a conseguir resultados buenos y, apenas sin darnos cuenta, nos vimos en la División de Honor, y comprendí la gran alegría de todos, porque Burgos se lo merecía.

—¿Podrías citarme un jugador que, por su clase y comportamiento, pudiera ser el mejor durante todo ese tiempo que tú estás de presidente y un espejo para los demás?

—Rafael Zamora ha estado con nosotros durante ocho años, jugaba de central y era un muchacho pundonoroso, un gran profesional y una persona de grato recuerdo para los que le tratamos dentro y fuera del terreno de juego.

—¿El entrenador que más te ha complacido tener?

—Mariano Moreno, con una gran visión para el fútbol y un gran amor al trabajo. Creo que es un entrenador con mucho futuro.

—¿Es cierto que si el equipo baja a Tercera División tú no querrías irte de presidente?

—Completamente cierto. Si tuviéramos la desgracia de descender, yo no querría por nada de este mundo irme, por honestidad con la ciudad y con el equipo, y trataría de permanecer en él hasta volver a ascender.

—¿Es bonito ser presidente de club?

—Muy bonito, y te repito que un gran honor, porque yo he nacido en esta ciudad de ciento treinta mil habitantes, en un barrio muy típico llamado Chamarilero, concretamente en la calle Santa Cruz, y presidir el Burgos ha supuesto para mí uno de los capítulos más importantes de mi vida.

—¿Cuál es tu ocupación fuera del fútbol?

—Soy comandante intendente del Ejército de Tierra.

—¿Qué ha sido para ti el fútbol?

—Un veneno.

—¿Qué le dirás al presidente que te sustituya?

—Que se ajuste a lo que él piense, que no le cambien su idea madre.

—¿Qué les dirías a esos que no saben irse?

—Que hay que saberse ir a tiempo, que yo he sido reelegido siempre por aclamación durante dieciséis años, pero que no he estado en la poltrona; por eso me quieren como yo les quiero a todos los aficionados. Pero hay que dar paso, como me lo dieron a mí.

—¿Cuál es tu balance en la actualidad?

—Guardo muchas alegrías, triunfos, también derrotas, ascensos, popularidad y un gran número de grandes amigos, no solamente locales, sino en toda la geografía española.

—¿Cuántos aspirantes hay al cargo de presidente?

—Hasta ahora he hablado con tres, si bien el que ha venido con un programa, y por derecho, ha sido Antonio Martínez Laredo, precisamente el amigo que nos ha presentado, al que sé que le has proporcionado la posibilidad de que venga Puskas de entrenador al Burgos, que sería un gran aliciente para la afición burgalesa.

—¿Crees que Puskas puede triunfar en el Burgos?

—Por conocimientos, no hay duda de que es uno de los hombres más capacitados del fútbol mundial, ya que fue uno de los jugadores más grandes que ha habido en el fútbol; y aunque como entrenador en el Alavés no tuvo suerte, creo que con el Panathinaikos ha demostrado que es un buen entrenador, logrando ser subcampeón de Europa y del mundo. Por otro lado, pienso que, si Puskas acepta el cargo, vendrá dispuesto a triunfar, ya que su retorno a España tiene que tener esa meta de forma muy especial.

Ninguna pregunta sin respuesta. José Luis Preciado jamás se sale por la tangente, todo lo expone con una diáfana claridad. Quiere lo mejor para el Burgos y a él le ha entregado dieciséis de sus mejores años, cuando es un joven de cuarenta y cinco. Se va si el equipo no desciende a Tercera, y ha prometido públicamente a aquel que venga a sustituirle todo su apoyo y toda su entrega desde su puesto de socio del Burgos, como uno más, como un peón de brega; él, que supo presidir y canalizar unos triunfos jamás soñados por la afición burgalesa. Es castellano viejo y sincero. Me confesaba que a veces hasta ha podido parecer un poco dictador, pero que en realidad es que hay ocasiones en las que la cabeza tiene que sobreponerse al corazón. Habla de los jugadores como si fueran sus hijos, y de sus compañeros de Junta Directiva como si fueran sus hermanos. Lleva el veneno del fútbol dentro de la sangre. Ha sabido triunfar y salir por la puerta grande. Lo que no me ha dicho es si algún día volverá; y a este respecto me atrevo a asegurar que, pasados los años, la afición le pedirá que vuelva. Tal vez un descanso y un alejamiento del puente de mando sea una medicina recomendable para volver con más bríos, con renovadas ilusiones, a empuñar el timón del Burgos Club de Fútbol.





● Fútbol. Comenzará, en breve, el VIII Trofeo Ibérico, en Badajoz. ¿Quién ganó el año pasado? (recordemos que fue un club portugués).

A. Benfica. □
B. Vitoria de Setúbal. □
C. Sporting de Lisboa. □
D. Os Belenenses. □
E. Corpiño Xeitoso. □

● Fútbol. En las siete ediciones anteriores se han registrado seis triunfos portugueses y uno hispano. ¿De quién?

A. Real Madrid. □
B. Coruña. □
C. Gijón. □
D. Atlético de Madrid. □
E. Felipe II. □

● Fútbol. Mariano Moreno es un entrenador que cambia mucho de club. Burgos, Gijón... ¿Con qué club ha fichado para la próxima campaña?

A. Rayo Vallecano. □
B. Sabadell. □
C. Santander. □
D. Celta de Vigo. □
E. Bacetapiz. □

● Fútbol. El «histórico» Eladio ha recibido la baja del club en que ha militado la última campaña. ¿Cuál era?

A. Veteranos Cuba F. C. □
B. Murcia. □
C. Elche. □
D. Hércules. □
E. Eldense. □

● Fútbol. Otra más de entrenadores. ¿Cuál será el del Rayo en la próxima temporada? (al menos al empezar).

A. Olmedo. □
B. Martín Vences. □
C. Pedro Roiz. □
D. Héctor Núñez. □
E. Arza. □

● Fútbol. Iriondo deja la Real Sociedad y pasa al Athletic de Bilbao, ¿quién toma su cargo en San Sebastián?

A. Pavic. □
B. Gabilondo. □
C. Arza. □
D. Jaleo. □
E. Elizondo. □

● Tenis. A los diecisiete años, Bjorn Borg ha batido a Nastase en la final del torneo Foro Itálico, en Roma. ¿Qué nacionalidad tiene el jovencito?

A. Sueco. □
B. Noruego. □
C. Finlandés. □
D. Checoslovaco. □
E. Albanés (de los que nunca ves). □

● Boxeo. Miguel Velázquez vuelve a escena. Es un púgil que ya se proclamó campeón de Europa ante un rival que nunca había perdido, ¿quién?

A. Puddu. □
B. Ben Hassen. □
C. Buchanan. □
D. Lothar Abend. □
E. Lamelomas. □

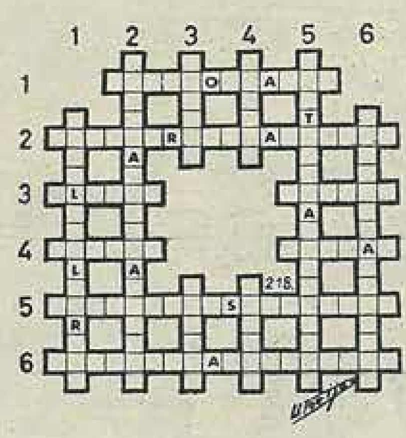
● Fútbol. Mazurkiewicz es un joven y famoso guardameta que defenderá en el Mundial de Munich los colores de...

A. Rusia. □
B. Polonia. □
C. Checoslovaquia. □
D. Bulgaria. □
E. Uruguay. □

● Baloncesto. El Barcelona ha contratado un entrenador yugoslavo. ¿Sabe usted quién?

A. Zagorski. □
B. Zeravica. □
C. Novosel. □
D. Nikolic. □
E. Ferrandic. □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuren en los salientes horizontales superiores de la «reja» nos darán el nombre de ciertos lugares donde puede practicarse la pesca y otros deportes acuáticos.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Utensilio para clarificar líquidos. Escuchará. Instrumento ofensivo y defensivo. 2: Esparcir las semillas en la tierra preparada para este fin. Nombre que reciben en Barcelona cada uno de sus principales paseos. Llegar un bardo a puerto. 3: Contracción. Pez acantopterigio, de carne muy apreciada, que se alimenta de otros peces y vive en lagos y ríos. Mamífero carnicero parecido al lobo y de un tamaño medio entre éste y el zorro. 4: Mamífero rumiante africano de cuernos anillados y gran agilidad. Pez fisóstomo ciprínido de agua dulce. Campeón. 5: Célebre ciclista español, ganador del Tour en 1959. Unica provincia castellana bañada por el mar. 6: Prenda de vestir parecida a la chaqueta, pero más larga. Soñoliento, adormecido.

VERTICALES. 1: Hilo al que se ata el anzuelo de la caña de pescar. Relativo al lugar. Embrollar. Especie de pala para hacer avanzar las embarcaciones. 2: Futbolista italiano que, enrolado en el Milán, se proclamó campeón de Europa de clubs en 1963. Perteneciente o relativo a las abejas. Mueble utilizado para guardar ropa u otros enseres. 3: Guardameta de la selección española de fútbol en el partido contra Yugoslavia, en Zagreb, el 21 de octubre de 1973. Que dura siempre. 4: Borde de una superficie. Palo de la baraja. 5: Sacerdote y escritor belga que tomó parte en la lucha contra el rey Guillermo de Holanda (1794-1843). Pez fisóstomo de agua dulce, muy apreciado por los pescadores. Máquina agrícola empleada para limpiar los granos. 6: Trofeo futbolístico que se celebra anualmente en Cádiz. Excitado, exaltado.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 11 al 17 de junio de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: El funcionamiento orgánico será bastante aceptable. REFLEJOS: Responderán bien ante toda situación compleja o difícil. PELIGROS: Procure esquivar algunos riesgos de cierta importancia. SUERTE: Poco podrá contar con ella durante esta semana.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buena semana para todo organismo alterado o delicado. REFLEJOS: Muy aceptables para toda clase de deportes a realizar. PELIGROS: Algo relacionados estarán con las quemaduras. SUERTE: El día 16 será una de las fechas más propicias.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Alcanzará límites bastante normales, nada ha de preocuparle. REFLEJOS: Estarán necesitados de una mayor concentración mental. PELIGROS: Situaciones contrarias relacionadas con los golpes. SUERTE: Evite todo cambio en sus proyectos durante el día 13.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Durante estos días deberá preocuparse algo más por ella. REFLEJOS: Aumentará el tiempo de reacción, poco rápidos serán. PELIGROS: Podrá y sabrá controlar toda situación contraria. SUERTE: Bastante neutral será la influencia que de ella reciba.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Convendrá cuidar posibles molestias musculares. REFLEJOS: Es probable una disminución en la precisión de ellos. PELIGROS: En situaciones difíciles no le faltará la ayuda adecuada. SUERTE: La influencia será considerablemente positiva.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Cuide toda posible alteración respiratoria, evite los excesos. REFLEJOS: Disminuirá la capacidad de concentración. PELIGROS: Arriésguese lo menos posible durante el día 11. SUERTE: Personas de cierta influencia le serán muy necesarias.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Se apartará algo del optimismo, procure cuidarse más. REFLEJOS: Se alcanzarán sólo unos límites normales. PELIGROS: Continuará dándose una situación favorable en este terreno. SUERTE: Interésese directamente por sus cosas, baja influencia positiva.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Se mantendrá en una línea bastante armónica. REFLEJOS: Muy normales, sobre todo en deportes poco potentes. PELIGROS: Pueden presentársele situaciones intranquilas, esté algo alerta. SUERTE: Cuente con ella, ciertas cosas se le solucionarán.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Puede dejar algo que desear, tienda a los ejercicios previos. REFLEJOS: El nivel de precisión no será lo suficientemente alto. PELIGROS: Bastante normalidad, nada ha de temer. SUERTE: No espere mucho de ella, situaciones de inestabilidad.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Estado general algo débil, cuide mucho la alimentación. REFLEJOS: Borre de su mente toda preocupación y responderán bastante bien. PELIGROS: Buen aspecto astral, le protegerá en todo momento. SUERTE: Se darán claras situaciones de mejora.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Podrá ser ejercido un adecuado control sobre ella. REFLEJOS: Considerable nivel de precisión en deportes breves. PELIGROS: Deberá aumentar las precauciones, situaciones algo difíciles. SUERTE: Durante el 17 le apoyará en todo lo que haga.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Las regiones más delicadas podrán necesitar algunos cuidados. REFLEJOS: No muy buenos ante situaciones demasiado imprevistas. PELIGROS: Nada ha de amenazarle, viva tranquilo. SUERTE: Le favorecerá bastante, excepto durante el día 14.



ROSSY LUZELY EN «¡LOS NUEVOS PRIMOROSOS!»



1 *¡Aquí están los nuevos y flamantes «Primorosos»! ¡Rindámosles justo y encendido homenaje de admiración, adhesión, pizpiretismo y cuchi cuchi (mucho cuchi cuchi)! Los nuevos «Primorosos» no son otros que «er» Betis, el Salamanca y el Hércules. Así es la vida... y así es la Liga: éstos suben, aquéllos bajan, los de más allá ni suben ni bajan, sino todo lo contrario: quédanse en el entresuelo, y, si no, que lo diga «El Lobo Feroz de Santa Pola». Hoy, nuestro habitual y estimulativo «GuapAShow», desprovisto de su habitual dosis de malaúva, está dedicado a los primorosísimos «Primorosos». Contamos –¡cómo no!– con una primorosa Super-Maestra de Super-Ceremonias: Rossy Luzely. Rossy estuvo primero a la vera del Tormes, para homenajear al «primoroso» Salamanca, en la persona de su «charro-míster», el benemérito García Traid. ¡Le llamaban García! Y cual montacargas del cueropierna, elevó al racial Salamanca a la «Primorosa» División. ¡Bien por García! Contemplémosle a lomos del caballo «Gutiérrez» –regalo de la hinchada salmantina mediante suscripción–, dando varias vueltas al césped, en el estadio Helmántico. ¡Le llamaban García! «¡Primoroso!», piropeábale el gentío, mientras «Gutiérrez» resoplaba un «¡Somos un primor!».*



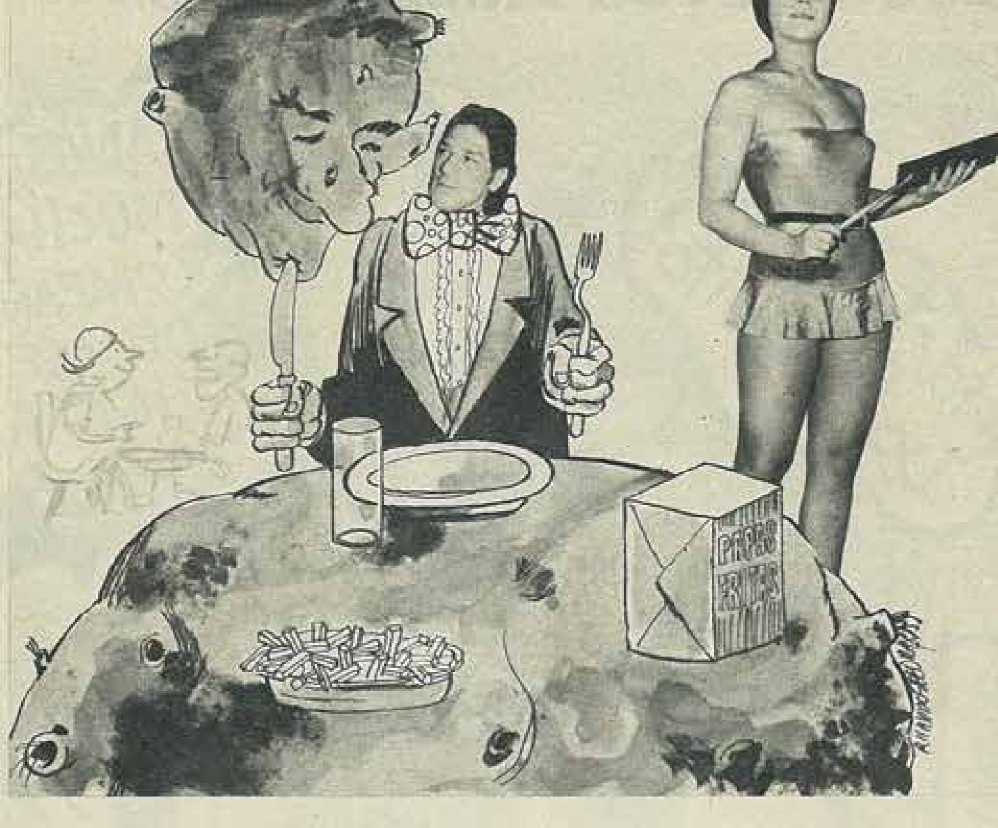
2 *También hubo fiesta en el Benito Villamarín. Todos cantaban, bailaban, hacían juegos de magia, recitaban poesías... Bueno, todos... menos Esnaola que todavía estaba bajo los efectos psicológicos del «septimino» que le propinara el Real «Sin Netzer» Madrid. «Ya se le pasará», diagnosticó el siquiatra don Abdón. Y siguió la fiesta. Hubo un bonito gesto, que corrió a cargo del orondo Domingo Balmanya, que no hacía más que advertir: «No me llaméis Domingo, que no estoy para fiestas. Llamadme Lunes». Pues bien, «Lunes» Balmanya acudió para despedir a su colega Szusza, que daba saltos de alegría (ver foto). A «don Lunes» le ha afectado mucho el «planchado» en seco» a que fue sometido el Cádiz de sus esperanzas y de sus soponcios. Pero «don Lunes», que tiene gran capacidad de recuperación –no es la primera vez que lo demuestra–, pidió a los palmeros de Peret que le acompañasen y cantó un tango por alegrías (no muchas): «¡Adiós, muchacho, compañero de mi Ligaaa...!» También sentenció: «¡Todo se ha perdido menos el... humor!» En fin, que «don Lunes» volverá a ser muy pronto don Domingo. Ferenc Szusza, «El Húngaro Trianero», despidióse de «don Lunes» con un sentido: «¡Hasta nunca, compadre!»*

3 *El tercer actor de este justo y merecidísimo homenaje a los nuevos «Primorosos» se celebró en el benemérito estadio de La Viña, feudo del histórico y hercúleo Hércules. Lo primero que llamó la atención de nuestra Super-Maestra de Super-Ceremonias, Rossy Lucely, fue la postura del cancerbero local Humberto. ¿Estaba, tal vez, a gatas? No. Humberto cruzaba en aquel momento el campo de rodillas. Sabido es que el esforzado Humberto se retiró de rodillas a los vestuarios en El Sadar, tras derrotar el Hércules al Osasuna, garantizándose así su ascenso a la «Primorosa» División. También es sabido que Humberto «El de las rodillas de oro», utilizó idéntico sistema de transporte temporadas atrás, cuando el «Tercerola» Hércules se convirtió en «Secundino». Pues bien: es esta ocasión, Rossy sorprendió a «Rodillas de Hierro» en el preciso instante de entrar en La Viña, procedente de Pamplona, desde donde viajó a golpe de rodillas. «Por mí –comentó– pueden poner la gasolina a veinte duros la gota.» ¿Y qué nos dicen del benemérito Arsenio? ¡Le llamaban Arsenio, sin Lupin! Arsenio... Se llama como «El señor Arsenio», el de la tienda de frutos secos de la Cava Baja. Pues ahí le tienen, convertido en un «Hércules del cueropierna». ¡Bien por el señor Arsenio, el «ascensorista» del Hércules!*

JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«PATATIN» BONAVENA
«¡ANTROPATATOFAGO!»



—LAS patatas siempre me gustaron más que el arroz con leche.

—Le felicito, don Oscar. Las patatas son sanísimas y muy alimenticias. ¿Cómo las prefiere?

—Fritas, cocidas, asadas, en puré... Que si patatín, que si patatán... ¡Pero llevo tres meses sin catarlas, pebeta! ¡Me noto despatatado!

—¿Le producen ardor de estómago?

—No es eso... ¡Es que sólo me gustan las que tienen forma de Urtain! Me paso horas y horas en el supermercado, inspeccionándolas una por una...

—Ustedes, los boxeadores, siempre con sus rarezas... Le comprendo, don Oscar, no se preocupe por ello... ¿Y no le gustan las patatas en forma de higo?

—Me dan náuseas.

—¿Y las que parecen pescadillas que se muerden la cola?

—Me dan hipo.

—Entonces, ¿sólo le entran las que tienen forma de Urtain?

—Eso es. Pero mucho mejor me entraría el propio Urtain, que es una patata. ¡Estoy deseando pelarlo y comérmelo crudito y coleando!

—Está usted hecho un Cassius Clay de Segunda División...

—¡No me nombre a ese tipo, que todavía me escuece la barbilla de los sopapos que me dio!

—Perdón. Digamos que está usted hecho un Frazier de Tercera...

—¡No me nombre a ese energúmeno, que todavía me pica la nariz de los mojicones que me atizó!

—Pues ya me dirá usted a quién puedo nombrarle...

—¡A Urtain, que es una patata! Le voy a pelar y me lo voy a comer!

—Ha venido usted muy patatero...

—Pues llevo tres meses sin degustarlas... ¡Con lo rico que debe de estar Urtain! ¡Tan herbáceo! ¡Tan solanáceo! ¡Tan tubérculo!

—¿Tuberculoso, dice usted?

—No. Tubérculo. ¡Urtain, patatita temprana!

—La tiene usted tomada con el benemérito Urtain...

—¿Y qué? ¿No la ha tomado él con Foreman?

—Sí, pero en broma.

—Pues yo la he tomado con él, pero en serio. ¡Urtain, patatita manchega! La pelaré y me la comeré de dos mordiscos.

—Olga, don Oscar, ¿en América no hay boxeadores que parezcan patatas?

—Sí. Algunos tienen cara de patata, pero de la primera ración te hacen puré. Por eso he venido a Europa. Quiero «quisarme» a unos cuantos, llenar las alforjas, y... ¡a casita, que llueve! Uno ya no está para muchas patatas; digo, para muchos trotes.

—A sus años y haciendo el «clown»... ¿No le salen los colores?

—Lo que no quiero es que me salgan «pegones»... que me hagan la estética. Por eso he cruzado el charquito. Quiero comerme tranquilamente unas cuantas patatas... ¡Y para abrir boca, Urtain, patatita temprana!

—¿Y no le preocupa que con su actual campaña patatera esté usted metiendo la «patatita»?

—Mi única preocupación es meter el cuchillo a esa patata... ¡Acabo de decidir que me la comeré en rodajas, che! Luego haré la patata, digo, el petate... ¡Y si te he visto, no me acuerdo!

—Pues me parece que nosotros a usted no vamos a olvidarle tan fácilmente... Entonces, veamos: lo que usted busca realmente es trabajo, ¿no?

—Sí. Y como pelar patatas se me da muy bien...

—Tampoco es manco haciendo el «clown»... Oiga, ¿por qué en vez de retar a Urtain no reta a Fofó, Gaby, Miliki y Fofito?

—¡Bárbaro, che! ¡Así me comeré cuatro patatas en vez de una!

—¡Antropatatófago!

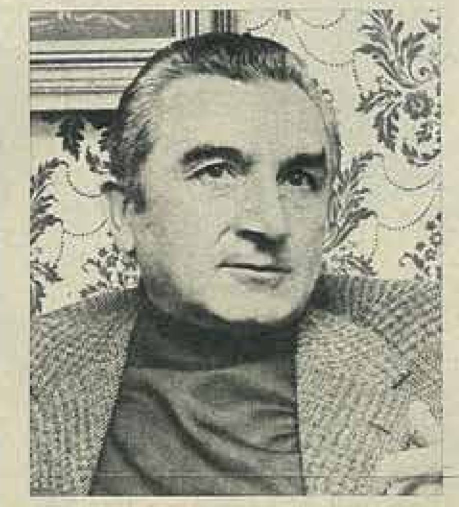
LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA Copa del Generalísimo 74 está en marcha. Y, como es clásico en este torneo, con sus correspondientes sorpresas. Que esta vez no han sido otras que la doble eliminación de los equipos vascos: el Athletic de Bilbao —el equipo que «jugaba la final con otro cualquiera», clásico de la especialidad, con sus 22 títulos en 72 temporadas, campeón del pasado año— y la Real Sociedad han sido abatidos por el Murcia y Las Palmas, respectivamente. Pero lo extraordinario del doble caso es que bilbaínos y donostiarras son los equipos «nacionales», queremos decir los clubs que no han admitido extranjeros en sus filas. En consecuencia, han actuado con la brevedad que ha impuesto las circuntancias en la Copa, con las mismas formaciones ligueras, con sus equipos «montados» después de ocho meses de continuadas actuaciones, mientras los restantes conjuntos en contienda se han visto privados de sus «extraños», debiendo en consecuencia reorganizar sus equipos...

LOS PRONOSTICOS LIGUEROS

Volviendo la cabeza atrás, hacia la Liga, he aquí, sobre nuestra mesa de trabajo, una doble página central de «Mundo Deportivo», de Barcelona, que corresponde precisamente a la exposición de sus anuales pronósticos de tal competición, lanzados precisamente diecisiete jornadas antes de que ésta finalizara, justamente una vez terminada su primera vuelta y en las mismas vísperas de que se iniciara su segunda y última. Nuestro colega catalán lleva a cabo tales augurios no «humanamente», como el veteranísimo, nuestro querido amigo Acisclo Karaj, sino «mecánicamente», valiéndose de una computadora. No era nada atrevido adelantar ya entonces el triunfo del Barcelona, pero sí el señalar los que dejarían de ser —los que han dejado de ser— primeras para el futuro próximo.



«Mundo Deportivo» afirmó que serían Castellón, Murcia y Oviedo, señalando también en peligro al Santander, y tuvo dos plenos... y medio, quedando el Murcia «a la misma puerta de la calle». El gran error de la computadora fue dar a la Real Sociedad el catorce..., y quedó cuarto.

EL «CRITERIUM» DE LOS ARBITROS

La Junta directiva de la FEF nos ha informado de una nueva reunificación de criterios arbitrales puesta en acción seguidamente. Se trata especialmente de cuanto se refiere a «manos» y «agarrones», detalles importantes naturalmente para el «espectáculo» futbolístico, pero que a nuestro modesto entender carecen de importancia al lado de lo que se deja sin afirmar de forma rotunda en la manera de actuar de nuestros colegiados. Son, sí, detalles que deben recordarse, pero siempre que no se olvide el «cogollo» de la cuestión en el juego: S. M. el penalty. Mucha unificación arbitral en las manos y agarrones, pero ninguna en la máxima sanción del fútbol. En el penalty cada colegiado —como el maestrillo del cuento— lleva «su letrilla», desfigurando totalmente el espíritu del castigo, no viendo —o no queriendo ver— la falta, sacando a relación su no intencionalidad o, en otro caso, sacándola fuera del área correspondiente. Y aquí sí que la FEF y el Colegio de Arbitros debían tomar cartas en el asunto. Lo demás son ganas de hacer como que se hace algo, en eso que la afición llama el «criterium» de los árbitros.

LOS ENTRENADORES, EN ACCION

Como ocurre todos los años en el fútbol español —en los clubs a los que la temporada anterior no les ha ido bien—, se han producido o se van a producir algunos cambios en el mando técnico de varios equipos. No, naturalmente, en el campeón ni en el subcampeón, en donde seguirán Michels y Lorenzo, pero sí en la zona intermedia de la clasificación, y no digamos nada entre los que estuvieron en peligro de descenso. El Madrid, en el que fuera baja Miguel Muñoz antes de finalizar la Liga, espera con impaciencia a Miljanic, con el que se las promete muy felices, pero que no llegará a Chamartín hasta una vez terminado el Mundial, en el que estará al frente de la selección yugoslava. Parece que a Miljanic se le llama ya «mascota» madridista: tres partidos vistos a su futuro equipo y tres victorias rotundas. En el capítulo que tocamos, mención especial al Valencia, que si no llega a la final de Copa es posible diga adiós a Di Stéfano y reciba a Miguel Muñoz...

LA «DEPORTIVIDAD» BRITANICA

En los primeros años del siglo en que nos encontramos —más aún en su primera mitad— era corriente la frase de la caballerosidad inglesa, de la deportividad británica. Y... ¡hay que ver cómo cambian los tiempos! Los últimos sucesos ocurridos en Glasgow y Rotterdam ponen de manifiesto que de eso de deportividad, por las Islas, queda muy poco..., si queda algo. De tal forma se están poniendo las cosas, que de seguir así —y siempre con permiso de la «nada respetable» señora UEFA y del «signore» Franchi— habrá que ir pensando, por parte de los clubs «europeos» y de las federaciones nacionales del continente, en negarse de manera rotunda a enfrentarse con los equipos ingleses y escoceses, en evitación de incidentes de la categoría de los anteriormente citados. Y que nos hacen sonreír ligeramente pensando en la orden «uefista» de que pongamos fosos y alambradas en nuestros campos... Eso sí que es «ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio»...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Lengua del señor que habla. 2: Un tentaculo del pulpo. 3: El ojo del tiburon. 4: La aleta del pie derecho del «pescador». 5: El caracol de la izquierda. 6: El barco en el horizonte. 7: Cejas del señor que está mirando. 8: Pelos del señor que habla. 9: Gafas del mismo señor. 10: Pelota en el centro del dibujo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Benfica (A). 2: Gijón (C). 3: Celta de Vigo (D). 4: Hercules (D). 5: Hector Nuñez (D). 6: Elizondo (E). 7: Sueco (A). 8: Buchanan (C). 9: Uruguay (E). 10: Zeravica (B).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES: Salientes de la reja: RIOS. 1: Filtro. Oirá. Arma. 2: Sembrar. Rambla. Ambar. 3: Al. Lucio. Chacal. 4: Gacela. Tenca. As. 5: Bahamontes. Santander. 6: Americana. Amodorrado.

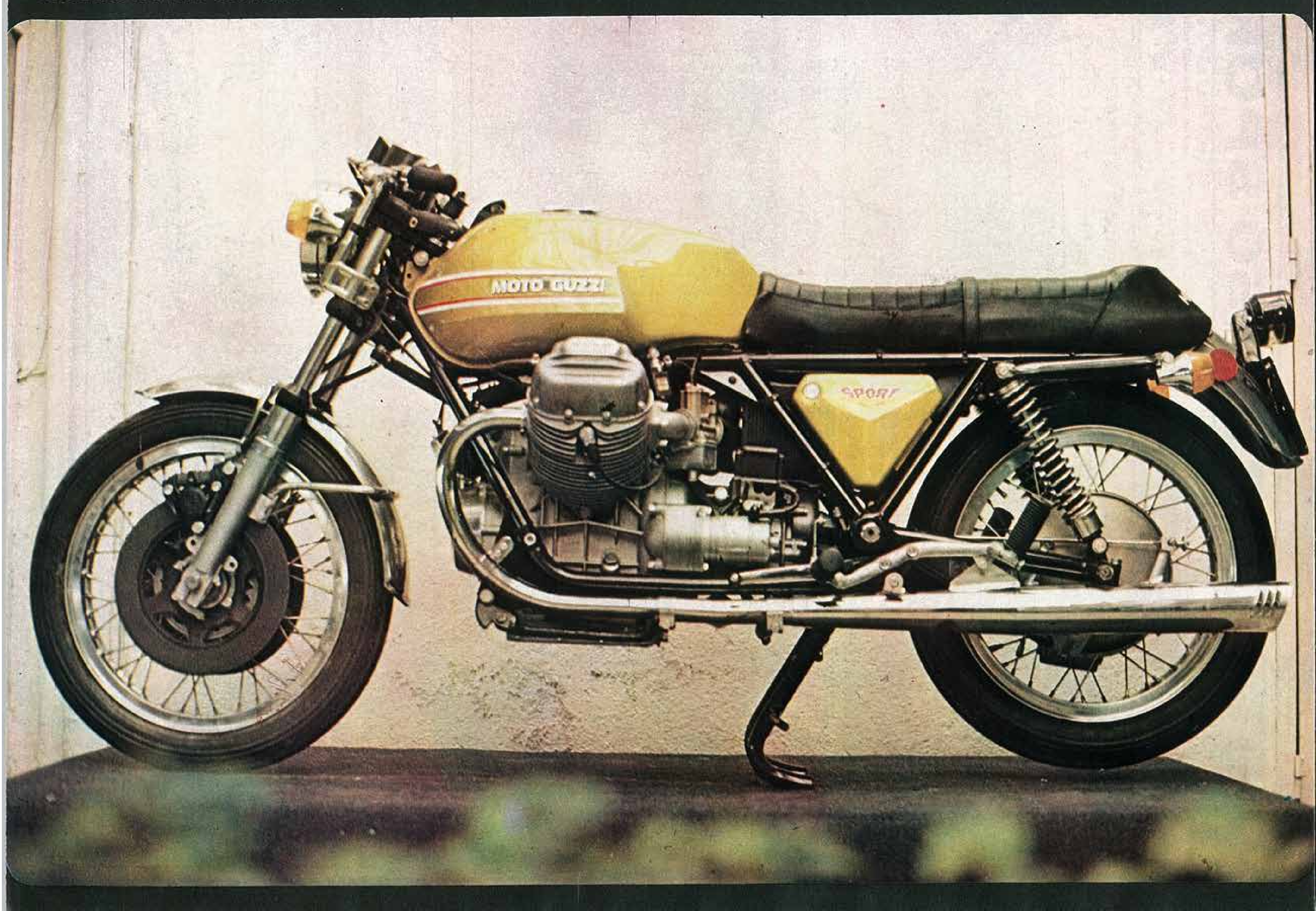
VERTICALES: 1. Sedal. Local. Liar. Remo. 2: Rivera. Apicola. Armario. 3: Iribar. Terno. 4: Orilla. Bastos. 5: Smet. Trucha. Aventadora. 6: Carranza. Alterado.

MOTOS PARA RODAR, MOTOS PARA COMPETIR Y MOTOS PARA SOÑAR

● Desde hace tiempo la motocicleta es la gran ilusión de los jóvenes y de los menos jóvenes. Unos la quieren para rodar moderadamente, con poca cilindrada, y cuyo precio es relativamente bajo. Otros, para competir o para disfrutar de la sensación de velocidad, y entonces desean una máquina mucho más rápida, cuyo costo supera las 200.000 pesetas; y otros, los que desean una moto potentísima para la carrera y la emoción deportiva, que vale medio millón y con la que se puede correr a más de 200 kilómetros por hora.

Para ellos –jóvenes y menos jóvenes– inauguramos esta sección, en la que facilitaremos, junto con la fotografía, en color, del modelo, las características técnicas y los precios.

Hoy les presentamos la Guzzi 750 Sport. Vean en la página siguiente el diseño de algunas de sus más importantes piezas.



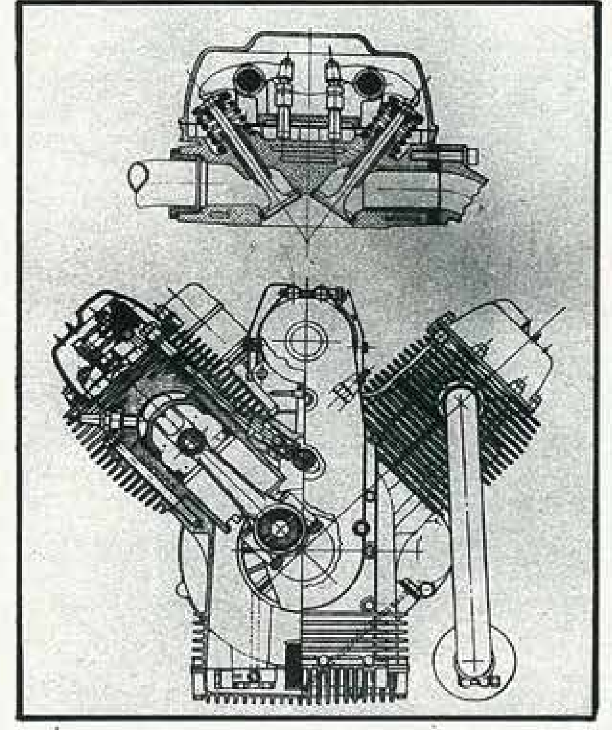
MOTO-GUZZI 750 SPORT

ESTE modelo de Moto-Guzzi nació aprovechando la experiencia de las famosas V-7. Se ha tratado de sumar a la seguridad y a la resistencia de su motor unas prestaciones auténticamente deportivas, sin perder en ningún momento su confort en ruta. La 750 Sport introduce muchas novedades con respecto al modelo básico; comenzando por su chasis, de gran ligereza y robustez, con su línea vanguardista, pasando por una serie de detalles tales como parafango posterior con apertura para facilitar el cambio de la rueda, grifos de gasolina eléctricos accionados con el contacto motor, frenos de doble disco (anterior), y terminando con un motor cuya potencia supera los 70 CV a 7.000 r.p.m., cambio de cinco marchas y una velocidad punta de 206 kilómetros por hora.

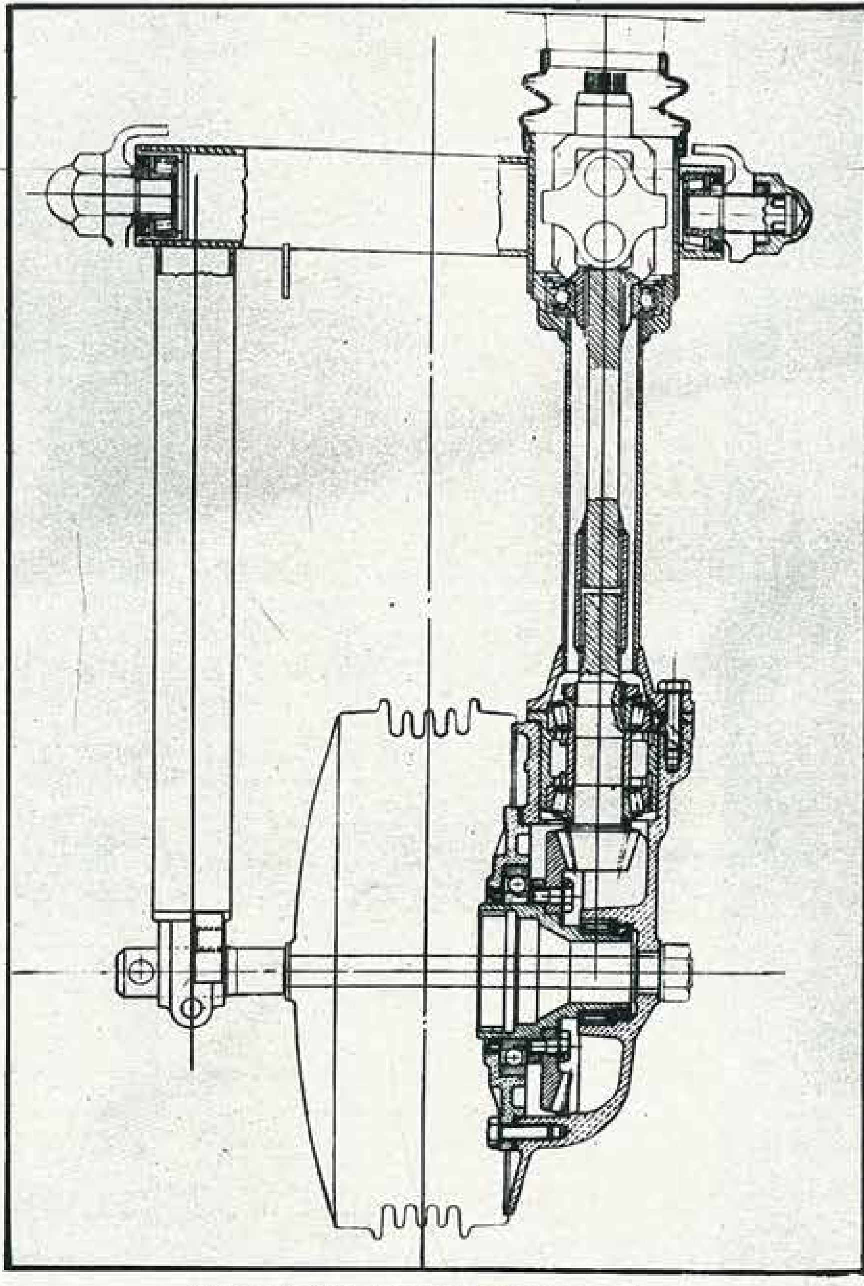
Una máquina para los amantes del motociclismo deportivo, y que al mismo tiempo puede ser utilizada –dada la elasticidad de su motor– como moto de turismo. No olvidemos que la serie V-7 siempre se ha distinguido por su extraordinario confort y «performance».

CARACTERISTICAS TECNICAS

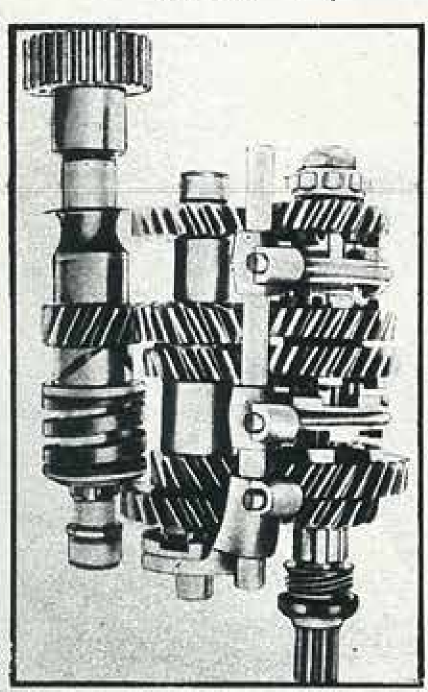
Motor de dos cilindros, cuatro tiempos. Cilindrada: 748,4 c. c. Relación de compresión: 9,8:1. Carburador: 2 Dell'Orto, tipo VHB 30 Ø. Potencia: 70 CV, a 7.000 r.p.m. Puesta en marcha: eléctrica. Encendido: por batería de 12 voltios, alimentada por alternador. Embrague: de doble disco en seco. Cambio: cinco relaciones. Transmisión: primaria por engranajes; secundaria, mediante eje cardánico. Bastidor: doble cuna abierta. Suspensión: telescópica e hidráulica, y amortiguadores telehidráulicos de doble efecto con reglaje de cinco posiciones. Frenos: delantero de doble disco, con mando hidráulico, y trasero de tambor, con zapatas de expansión interna con doble leva. Neumáticos: 3,25/18 (delantero) y 3,50/18 (trasero). Consumo: 6 litros a los 100 kilómetros. Capacidad depósito: 22,5 litros. Peso: 206 kilogramos. Velocidad máxima: 206 kilómetros por hora. Aceleración: trece segundos en los 400 metros. Precio con matriculación: 298.000 pesetas, aproximadamente.



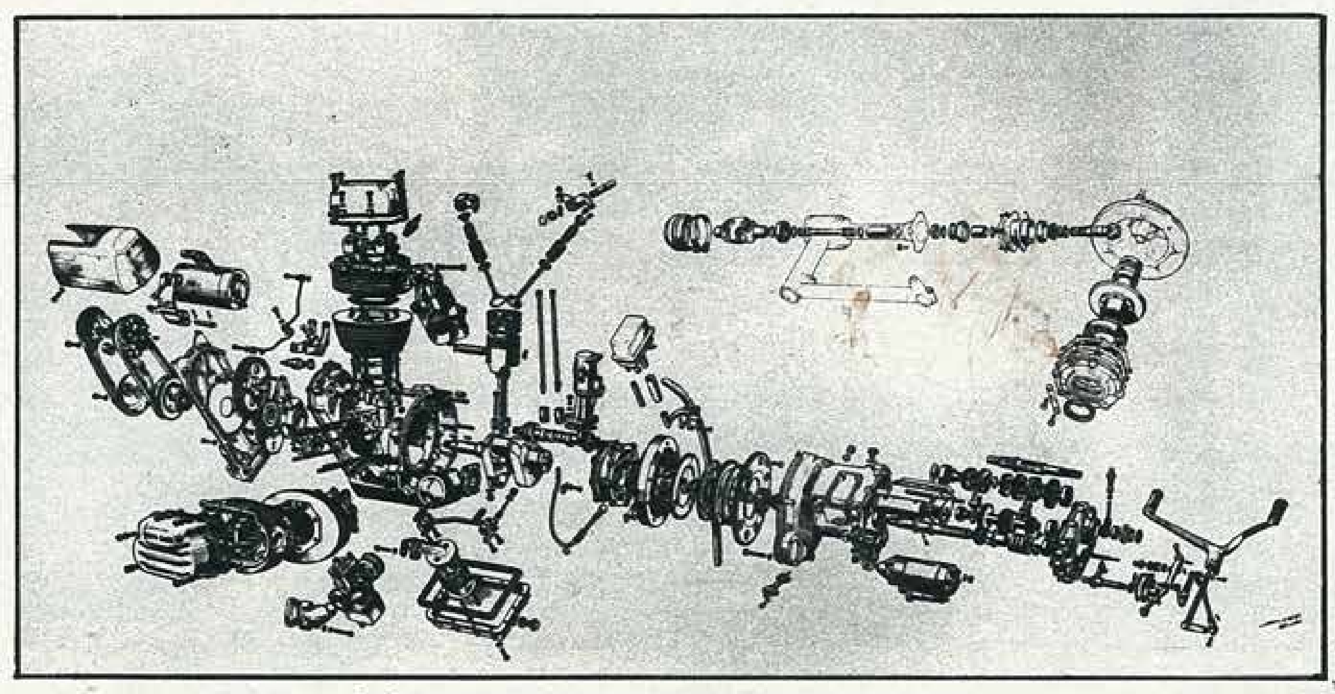
Vista frontal motor y sección de culata.



Horquilla oscilante y transmisión final por cardan.



Grupo propulsor: motor, embrague, cambio y transmisión.



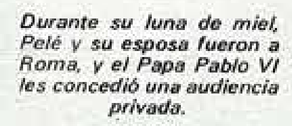
Conjunto cambio. Cinco relaciones mandadas por desplazables.

Con un pie en el estribo de la retirada

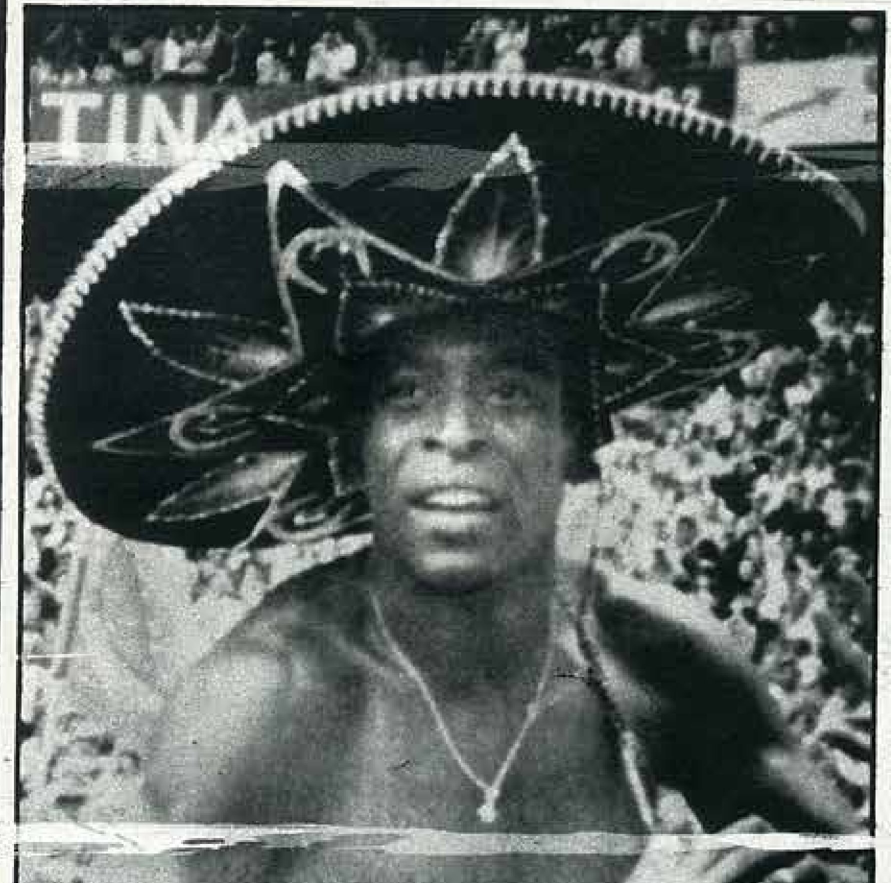
PELE: «CUANDO DEJE EL FUTBOL QUIZA HAGA CINE Y GRABE DISCOS»

CAP. 2 «Conservo un recuerdo imborrable de Juan XXIII y de Pablo VI»



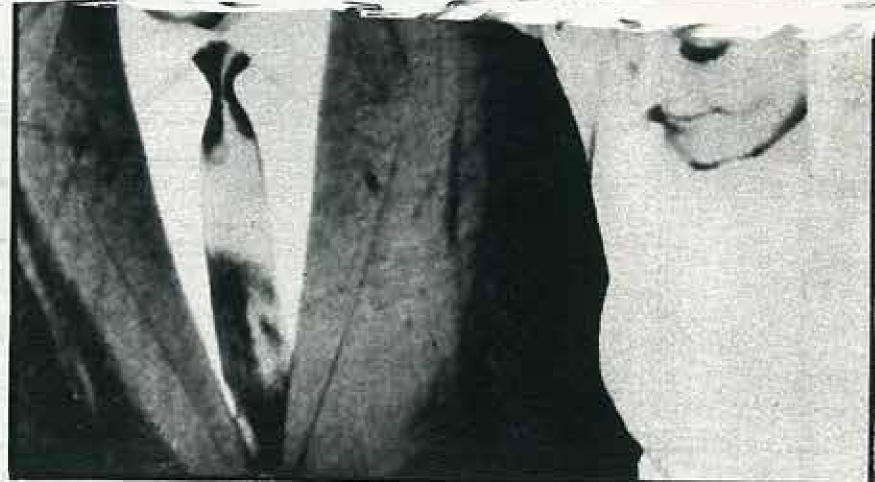


Durante su luna de miel, Pelé y su esposa fueron a Roma, y el Papa Pablo VI les concedió una audiencia privada.



Pelé, seguramente el mejor futbolista de todos los tiempos, fue el principal protagonista de la victoria brasileña en el Campeonato Mundial de Méjico. Aquí le vemos a hombros de los entusiastas, que le despojaron de la camiseta y le colocaron un sombrero charro.





En febrero de 1966, a los veinticinco años de edad, se casó Pelé con la señorita Rosemary Cholby, de veintiuno. El matrimonio se celebró en la intimidad de su casa, pero una enorme multitud se aglomeró en la calle y los novios tuvieron que salir a saludar desde un balcón.

EDSON Arantes do Nascimento, Pelé, se casó muy joven. A los veinticinco años. Su esposa se llama Rosemary y forman una pareja muy feliz. Tienen una hija, Kelly Cristina, y un hijo, Edson Jr. En muchas ocasiones se habló de los «flirts» del futbolista, pero la verdad es que «El Rey» siempre estuvo muy unido a su familia y huyó de todo aquello que pudiese significar una publicidad que pudiese herir los sentimientos de su esposa y los suyos propios. Pelé manifiesta:

—He sido siempre un hombre dedicado en cuerpo y alma a lo que me interesó, y una de las cosas de mayor interés para mí en la vida fue siempre mi esposa y mis hijos. Siempre rehuí los «flirts», en primer lugar porque la cualidad primordial de un buen esposo es respetar a la esposa, y segundo, porque no me gustan. No quiero decir con ello que haya sido un santo, pero siempre he tenido el buen gusto de no hacer publicidad de una cosa que puede herir en su amor o en su sensibilidad a las personas más queridas.

—¿Le gustaría que su hijo fuese el día de mañana su sucesor?

—Sinceramente, sí. Sería una cosa que me haría muy feliz. Pero... ¡quién sabe lo que será! El siente una gran pasión por todo lo deportivo, pero aún es muy pequeño para tener conciencia de su vocación.

—¿Le preocupa mucho la educación de los hijos?

—Sí, mucho. Mi propósito es que estudien una carrera y que después hagan lo que les venga en gana..., siempre dentro de un orden, naturalmente.

—Pelé, ¿qué opina usted del divorcio?

—Creo que tiene que ser necesario en casos muy concretos, pero yo, la verdad, soy muy feliz en mi matrimonio y espero seguir siéndolo hasta el final de mis días.

—¿Cuál es la principal virtud de su esposa?

—Su inmenso cariño hacia mí y mis hijos.

—¿Y cuál es su principal virtud, como hombre?

—Ser un buen esposo y padre.

—Pelé, usted ha conocido a lo largo de su carrera deportiva a multitud de personajes famosos. ¿Cuál de ellos dejó más honda huella dentro de usted, por su bondad o por su gran personalidad?

—Juan XXIII y Pablo VI; los conocí personalmente y me cautivaron por su espíritu lleno de amor, bondad y comprensión.

—¿Es usted un hombre religioso?

—Sí, soy un hombre religioso.

—¿Qué le dice a usted la palabra Dios?

—Todo. ¡Absolutamente todo!

—¿Y la palabra hombre?

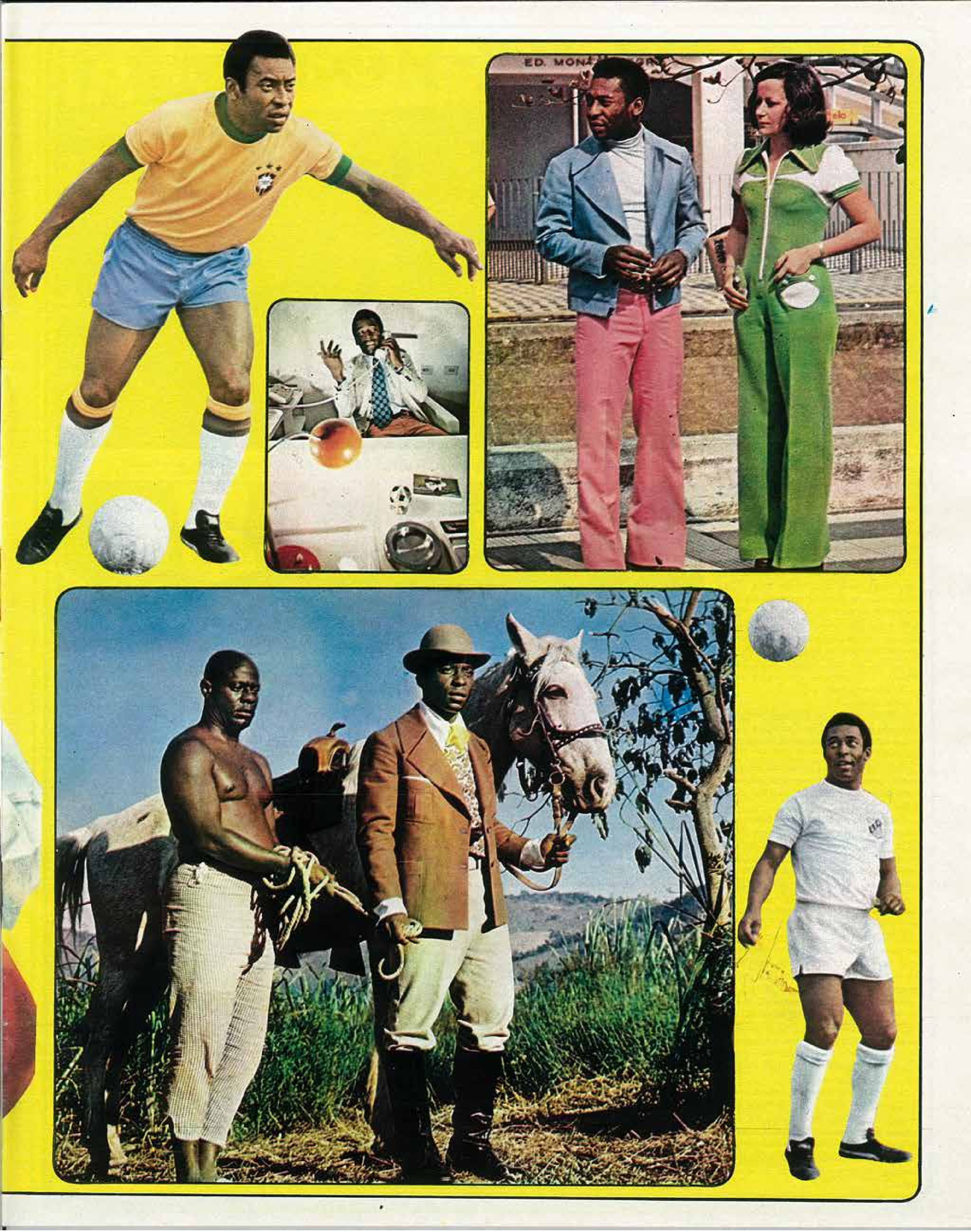
—Lo que somos nosotros. O lo que tratamos de ser.

(Continúa en la pág. 46.)



PELE, UN TRIUNFADOR FELIZ

• Ya conocen ustedes la leyenda del rey Midas, que transformaba en oro todo lo que tocaba. De Pelé puede decirse lo mismo: en fútbol de oro convirtió al de su equipo, el Santos, y al de la selección nacional de su país. También en el cine —y ahí tienen ustedes dos estampas de su actuación en una película titulada «Esa marcha»— obtuvo éxito, y asimismo en los negocios de distintas clases. Pero es que además —y esto no se da siempre— el triunfador es completamente feliz en su hogar. «Por respeto a mi esposa —ha dicho— rehuí en todo momento «flirts» que se me presentaban en bandeja.»



PELE: «DI STEFANO, GENTO, PUSKAS Y KUBALA FIGURAN ENTRE LOS MEJORES JUGADORES CONTRA LOS QUE ME ENFRENTE»

(Viene de la pág. 43.)

–¿Qué es lo que suele hacer cuando no está en el campo de fútbol?

–Divido mi tiempo entre los negocios y la familia.

–¿Y cuando está en casa?

–Charlo con mi esposa de mil cosas de la vida, juego con mis hijos... y me dedico a mis «hobbies» predilectos, como son tocar la guitarra o escribir, amén de jugar unas partidas de póquer con mis más íntimos amigos. Por las noches, Rosemary y yo solemos salir, de cuando en cuando, a cenar fuera, en compañía de parejas de amigos. Nuestra vida es muy normal.

–Pelé, usted ha grabado discos y ha protagonizado películas. ¿Cuando se retire del fútbol se dedicará a alguna de estas actividades artísticas?

–No lo sé, la verdad. Como usted muy bien dice, he protagonizado tres filmes policiacos y he grabado unos discos. Pero todo esto es para mí un «hobby». Yo me debo a mis negocios en cuerpo y alma, lo que no quiere decir que el día menos pensado reincida en estas aficiones.

–¿Tiene un ídolo como usted... otros ídolos?

–Sí, por supuesto.

–¿Por ejemplo?

–Admiro mucho a Emerson Fittipaldi, campeón del mundo de Fórmula 1 y gran amigo mío, y a Roberto Carlos, mi cantante preferido.

–Pelé, volviendo al fútbol, de los mil y pico de goles que marcó a lo largo de toda su trayectoria futbolística, ¿cuál fue el más bello?

–Ha habido muchos goles bellos a lo largo de mi carrera deportiva, pero el que quizá me ha gustado más fue el obtenido en el año 1970 durante la final del Campeonato Mundial celebrado en Méjico, contra Italia. Esto, en el terreno de las selecciones nacionales. En el Santos marqué bonitos goles que me llenaron de particular alegría.

–Usted ha jugado en contra de equipos que alineaban en sus filas a jugadores de fama mundial. ¿Cuáles fueron, a su juicio, los mejores jugadores a los que se enfrentó?

–Es muy difícil decirlo, porque a lo largo de mi vida deportiva tuve enfrente a un plantel de futbolistas de talla mundial. Yo nombraría, entre los mejores a los que me he enfrentado, a Di Stéfano, Gento, Puskas, Kubala, Libuda, Netzer, Riva, Fachetti, Uwe Seeler y Beckenbauer.

Pelé, «La perla negra», el futbolista más prodigioso de todos los tiempos –con perdón de Alfredo di Stéfano, «la saeta rubia»– está a punto de retirarse, como lo ha anunciado. Pero de lo que no hay duda es de que su nombre ya ha entrado por derecho propio en el terreno de lo mitológico.



Aquí tenemos uno de los mil y pico goles que consiguió Pelé a lo largo de su fabulosa carrera de futbolista.



Durante un carnaval en Munich, Pelé fue nombrado príncipe de la fiesta. En la fotografía vemos cómo el futbolista recibe un beso de la famosa amazona francesa Janou Lefebvre.



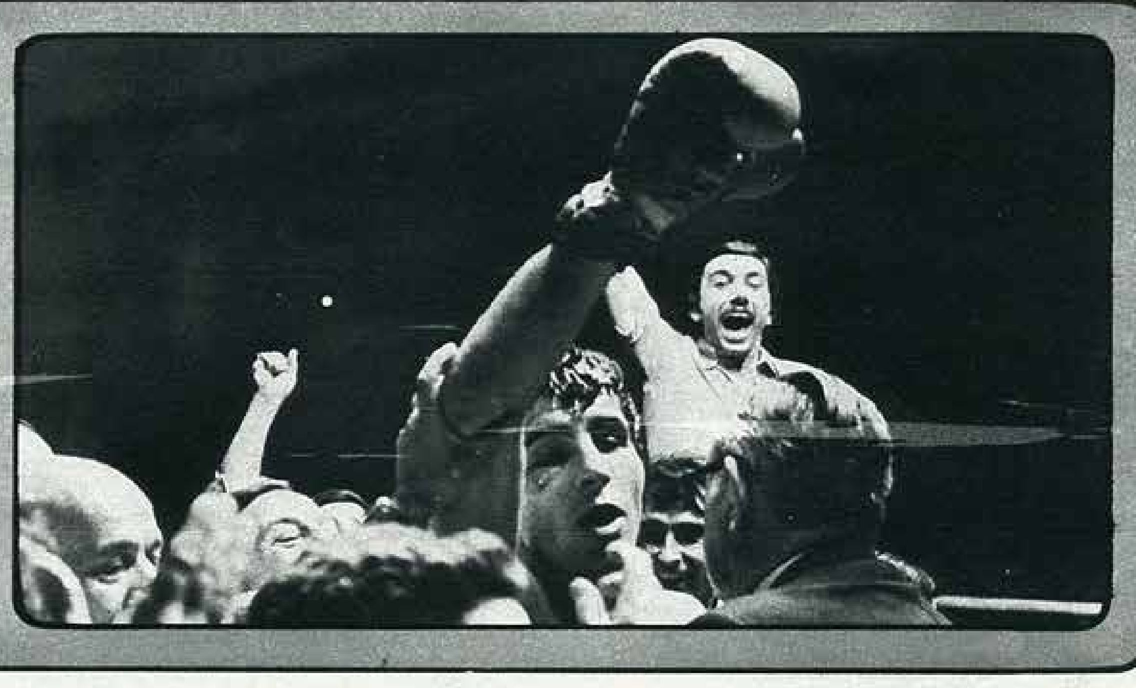
Una visita a Wáshington, en la que Pelé regaló a Nixon un balón con su autógrafo.



Tres inconmensurables figuras del fútbol: Di Stéfano, Pelé y Eusebio.

¡CAMPEON DE EUROPA!

DURAN OBTUVO EL TITULO EN UN EQUILIBRADO COMBATE



EL pasado viernes, José Durán arrebató la corona europea de los pesos superwelters al armenio-francés Jacques Kechichian. ¡Enhorabuena, muchacho! El palacio de Deportes registró una flojísima entrada, porque la televisión ofreció las imágenes del combate «a domicilio». Y entre esta circunstancia y el hecho de que las localidades cuestan cada vez más dinero, los aficionados prefirieron seguir el curso de la pelea desde la butaca de la salita de estar, en zapatillas y con un vaso de refresco a mano. Porque la noche era tórrida, más que cálida, y los que tuvimos que acudir al Palacio soportamos, ¡qué remedio!, los sudores de esa enorme sauna en que se transforma el primer recinto deportivo de España con los albores del verano. (¿No habría forma de refrigerar la sala, amigo Lorente?)

* * *

José Durán supo aprovechar la oportunidad de convertirse en campeón coronado. Dejando para otras ocasiones su depurada esgrima, el poulain de Enrique Soria se lanzó, desde el primer tañido de la campana, a un forcejeo en la corta distancia. El terreno era favorable al rocoso, vibrante y acometedor pugilista nacido en Marsella y recriado en la Unión Soviética, de donde regresó a Francia para dedicarse al boxeo remunerado. José Durán lo sabía, pero —olvidando los consejos de la esquina— se nos transformó en un peleador de toma y daca, en un pugilista ducho en el cambio de golpes. No cabe duda de que esta variación de táctica debió sorprender a Kechichian, como nos sorprendió a nosotros mismos.

* * *

Creemos que la clave de la pelea estuvo en el octavo asalto, cuando el uno-dos del madrileño se estrelló en la mandíbula del campeón, al que se le aflojaron las piernas, se le relajaron los músculos duros y redondos y estuvo en trance de rodar por la lona. Pero José Durán no supo rematarle. Vaciló un momento, sólo un momento, antes de proyectarse sobre su adversario groggy. Y este momento fue suficiente para que el armenio-francés se sacudiera la modorra del cerebro y, abrazándose o descomponiendo la esgrima del rival, ganara tiempo hasta el tañido de la campana salvadora. En este asalto, José Durán no logró tumbar al campeón, pero puso una nube de duda en su espíritu guerrero. Durán no era el boxeador «fácil» que le habían dicho...

* * *

Los jueces concedieron la victoria a nuestro compatriota, quizá inducidos por dos factores esenciales: el lugar en que se disputó el encuentro, propicio a barrer para casa, y las irregularidades cometidas por el armenio-francés a lo largo de los quince dramáticos asaltos. En el noveno fue amonestado por golpear con la cabeza y «trabajar» los codos. Pese a ello, Jacques Kechichian fue el boxeador infatigable que llevó el ritmo de la pelea, dominó territorialmente y se batió a lo aspirante. Creemos que este hecho debió merecer la estima de unos jueces que acostumbran dictar sus fallos según el lugar donde se disputen los combates. (A González Dopico acaban de «birlarle» un triunfo en Suiza. Es de presumir que Jacques Kechichian haya regresado a París diciendo tres cuartos de lo mismo respecto a España...)

* * *

Un match nulo hubiese sido el resultado justo del campeonato del pasado viernes. Lo dijimos en AS diario y lo repetimos aquí. Pero, como agua pasada no mueve molino, dejemos las cosas como están y felicitémonos del triunfo de José Durán, cuya corona se une a las dos que ciñen Gitano Jiménez y Tony Ortiz, componiendo nuestro trío de ases de una baraja cada vez más corta... Por otra parte, esa corona de José Durán constituye el premio a muchos años de esfuerzo titánico, de voluntad inquebrantable y de entusiasmo desmedido por alcanzar la cima de oro de los campeones. Iba siendo hora de que el joven madrileño ganara algún dinero: el dinero que le aportará la defensa o las defensas de su cetro flamante. Y, una vez ganado lo bastante debiera retirarse a la vida privada con la satisfacción de haber sido sido campeón de Europa. Porque el mozo ha entablado muchos combates y no es aconsejable que entable muchos más.

* * *

Miguel Velázquez, que reaparecía después de un año y ocho meses de inactividad, decepcionó a público y técnicos. Impreciso, embarullado, sin rumbo ni guía estratégica, Miguel fue una sombra del boxeador armonioso, elegante, flemático, que conquistara la diadema europea de los ligeros al inglés Ken Buchanan, y que entablara una pelea inolvidable con Pedro Carrasco. Ganó al argelino Alí Issaoui por abandono en el sexto asalto. Pero este triunfo no añade ninguna nota de color al glorioso pasado del otrora magnífico pugilista canario, que debería reconsiderar la conveniencia de no insistir en esta nueva y peligrosa etapa profesional.

Fernando VADILLO

● EL RITMO Y EL DOMINIO FUERON DE SU ADVERSARIO, KECHICHIAN

● Deprimente reaparición de Miguel Velázquez

¡Campeón de Europa de los superwelters! José Durán, rodeado de un grupo de incondicionales, alza el brazo en señal de victoria.



La izquierda de Durán, una de sus mejores armas, sale disparada en directo. Pero Jacques Kechichian la esquiva hábilmente.



El armenio-francés ataca continuamente. En el noveno asalto será amonestado por entrar con la cabeza agachada.—Fotos Javier Gálvez.

Mejor los "periquitos", pero sin suerte

No tuvo buena fortuna el Español. Jugó más y mejor que el Barcelona —en el que se notaron las ausencias de Cruyff y Sotil y la baja forma de Gallego—, pero los "periquitos" sólo lograron el empate en Sarriá, lo que les coloca en difícil situación ante el encuentro de mañana. En los grabados vemos a Bertoméu lanzándose al suelo para impedir el remate del delantero centro barcelonista; el gol marcado por Clares para los azulgranas; un remate de cabeza de Juan Carlos, y, finalmente, Roberto Martínez enviando el balón, de cabeza, a su compañero Amiano.—*Fotos Seguí.*







